

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



**“Si hablamos el idioma castellano, debemos hablarlo bien”: actitudes lingüísticas
en comunidades afroperuanas de Chincha**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGISTRA EN
LINGÜÍSTICA**

AUTORA

Pamela Amalia Jimenez Lizama

ASESORA

Dra. Claudia Crespo del Río

Julio, 2019

Al pueblo afroperuano por su lucha y resistencia

A mis padres, Charito y Hugo

RESUMEN

En esta investigación, se estudian las actitudes lingüísticas de participantes afroperuanos de la 'zona urbana' del distrito de El Carmen y del centro poblado El Guayabo. Ambas zonas están ubicadas en Chincha, provincia costera al sur de Lima. Este estudio aborda las actitudes lingüísticas desde el enfoque de estudio mentalista (Agheyisi y Fishman 1970; Cooper y Fishman 1974; Fasold 1996). Los objetivos de esta investigación se centran en analizar las actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú, frente a la variedad de español propia de los participantes y frente a la variedad de español de comunidades afroperuanas no-propias (El Carmen/ El Guayabo). Se emplea una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa). Los datos son obtenidos mediante la aplicación de un cuestionario sociolingüístico a una muestra de 60 participantes clasificados según los factores edad, género y procedencia. Se concluye que los participantes mayores, en especial las mujeres mayores, tienden a valorar positivamente el español de Lima por considerar dicha ciudad como una zona de buena educación. Por otro lado, las y los participantes jóvenes carmelitanos tienden a valorar negativamente el castellano andino por considerar dicha modalidad hablada en una zona propia de lenguas originarias. En cuanto a las valoraciones frente a la variedad de español de las comunidades afroperuanas, los participantes tienden a valorar la variedad de sus comunidades positivamente en términos afectivos: se identifican con su modalidad de castellano y se sienten orgullosos de ella. Sin embargo, pese a sentirse identificados y orgullosos, se sienten inseguros de su variedad por considerarla incorrecta al caracterizarla como un castellano de pronunciación incompleta (elisión de sonidos) y de tono de voz alto.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta tesis supone el trabajo no solo mío, sino de muchas personas que apoyaron durante las distintas etapas de ejecución. Por eso, dedico este espacio para expresar mi agradecimiento profundo por el apoyo y soporte que me brindaron

Agradezco, en primer lugar, al Distrito de El Carmen, tanto a la zona central del mismo nombre como al centro poblado El Guayabo. Me siento muy agradecida de haber recibido el cariño y la hospitalidad de las personas del distrito. Agradezco especialmente al señor Rolando Palma, quien me dio la confianza de poder realizar la investigación y guio durante las distintas etapas de trabajo de campo. Agradezco a mi amigo Jesús José Vallumbrosio Lurita ‘Cochecho’, por su importante apoyo y compañía durante la aplicación del cuestionario. También, quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas del distrito, en especial a José Luis Villa, Wendy Villa, Karin López, la señora Cecilia Ballumbrosio, el señor Guillermo Santa Cruz, Ricardo Santa Cruz, Medaline Palma y la señora Silvia Villa. Mi inmenso cariño y agradecimiento para todos ellos.

Resalto el valioso trabajo de mi asesora de tesis, la Dra. Claudia Crespo del Río. Su inestimable asesoría, minuciosa revisión, paciencia y trato siempre cálido fueron muy importantes para mí. Considero que mi crecimiento profesional se debe, en gran parte, a sus enseñanzas. Por todo ello, le expreso mi agradecimiento.

También, agradezco a la Dirección de Gestión de la Investigación (DGI) del Vicerrectorado de Investigación de la PUCP por haber financiado la elaboración de esta tesis a través del Programa PAIP 2017. Este estudio fue posible gracias a su apoyo.

Agradezco a los profesores de la Maestría en Lingüística, en especial a Luis Andrade, quien vio nacer esta tesis desde las aulas y brindó importantes comentarios que ayudaron a mejorar el planteamiento. Asimismo, agradezco a Sandro Sessarego, quien me acercó al mundo de los estudios afrohispanicos, compartió importante información sobre el tema y brindó valiosas sugerencias en el trabajo preliminar que antecede a esta tesis. También, quiero expresar mi agradecimiento a la profesora Rocío Caravedo por sus comentarios y observaciones que mejoraron mi trabajo.

Durante la elaboración de la tesis, recibí apoyo de distintas amistades dentro del campo de la Lingüística. Quiero destacar el valioso aporte de Rita Barrera, con quien compartí

enriquecedoras conversaciones sobre los estudios afrohispanicos. Además de las charlas, Rita fue muy generosa en dedicar horas de su tiempo en la revisión de esta tesis. Sus comentarios y observaciones fueron de gran ayuda. Agradezco, también, a Johan De la Rosa, Diego Marquez, Anahís Samamé y Jaime Vera, por haber compartido conmigo libros sobre el tema que fueron de mucha utilidad. De igual manera, agradezco a Marco Ferrell y Ana Baldoce, amigos siempre atentos que guían mi crecimiento profesional y que siguen prestándome por mucho tiempo sus libros de sociolingüística y lexicografía.

Quiero destacar en este apartado de agradecimientos el inestimable apoyo de Christian Paredes Lloclla, quien fue muy generoso en brindarme su tiempo para acompañarme durante los trabajos de campo. Considero que esta tesis pudo finalizarse en el tiempo previsto gracias a él. Por eso, le expreso mi más sentido agradecimiento. Asimismo, agradezco a Christian Lizama por acompañarme durante los trabajos de campo en el 2017, momentos iniciales de la tesis.

Agradezco a mi familia. Sobre todo a mi madre, María del Rosario, quien llenó en casa los vacíos que mi ausencia dejó. A mi padre, Hugo Jimenez, porque esta tesis representa un antes y un después en nuestras vidas. Agradezco a mi tía Jenny Lizama, quien acompañó durante los momentos que terminaba de escribir las últimas páginas. También, agradezco a mi hermano Hugo Jimenez y a mi tíos Fanny Lizama, Fernando Espinoza y Luis Lizama por alentarme en mi crecimiento profesional.

Por último, expreso mis agradecimientos a mis compañeros de maestría y amigos, quienes animaron durante el camino de la investigación, a Mariana Carlín, Licett Ramos, Candy Angulo, José Neyra, Denis Torres, Jonathan Narciso, Ricardo Burneo, Jorge Zagal, Antonio Castillo, Yuriko Sosa, Alfredo Ortega y Roberto Silva.

ÍNDICE

RESUMEN	3
ÍNDICE DE TABLAS	9
ÍNDICE DE GRÁFICOS	10
ÍNDICE DE FIGURAS	10
INTRODUCCIÓN	11

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. Los enfoques de estudio: la noción de actitud lingüística	17
1.2. Componentes de la actitud lingüística	18
1.3. Nociones relacionadas con las actitudes lingüísticas.....	20
1.3.1. Conciencia lingüística y sociolingüística.....	20
1.3.2. Inseguridad lingüística.....	21
1.3.3. Identidad lingüística	22
1.3.4. Lealtad y deslealtad lingüística.....	22
1.3.5. El prestigio.....	23
1.4. Estado de la cuestión: estudios de actitudes lingüísticas en el Perú	23

CAPÍTULO II

EL PUEBLO AFROPERUANO: EL ESPAÑOL HABLADO EN CHINCHA Y SUS COMUNIDADES

2.1. Una mirada a los primeros africanos esclavizados africanos en el Perú y sus lenguas	27
2.2. Chincha: una de las zonas geográficas de comunidades afroperuanas	29
2.2.1. El distrito de El Carmen y el centro poblado El Guayabo.....	29
2.2.2.1. Caracterización en el nivel fonético	34
2.2.2.2. Caracterización morfosintáctica	36
2.2.2.3. Caracterización en el nivel léxico.....	38

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación.....	40
3.2. Participantes.....	40
3.3. Instrumento.....	43
3.4. Análisis estadístico	45
3.5. Consideraciones éticas.....	46

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. Las actitudes frente a las formas de habla del Perú	47
4.2. Las actitudes lingüísticas frente a las formas de habla propias.....	59
4.2.1. El caso de la comunidad de El Carmen	59
4.2.2. El caso de la comunidad de El Guayabo	74
4.3. Las actitudes frente a las formas de habla no-propias de los participantes	93
4.3.1. Participantes de El Carmen frente a la forma de habla de El Guayabo	93
4.3.2. Participantes de El Guayabo frente a la forma de habla de El Carmen	102

CAPÍTULO V

ANÁLISIS

5.1. Valoraciones en torno a las variedades del español del Perú	108
5.1.1. Valoraciones positivas	108
5.1.2. Valoraciones negativas	114
5.2. Valoraciones en torno a las variedades de El Carmen y de El Guayabo	117
5.2.1. Las actitudes lingüísticas de los carmelitanos	117
5.2.1.1. La conciencia lingüística y sociolingüística	117
5.2.1.2. La corrección idiomática	119
5.2.1.3. Inseguridad lingüística.....	120
5.2.1.4. Identidad lingüística	120

5.2.1.5. Lealtad y deslealtad lingüística.....	122
5.2.1.6. El prestigio.....	122
5.2.2. Las actitudes lingüísticas de los guayabinos	123
5.2.2.1. La conciencia lingüística y sociolingüística	123
5.2.2.2. La corrección idiomática	125
5.2.2.3. Inseguridad lingüística.....	125
5.2.2.4. Identidad lingüística	126
5.2.2.5. Lealtad y deslealtad lingüística.....	128
5.2.2.6. El prestigio.....	128
5.3. Las actitudes lingüísticas frente a la variedad no-propia.....	129
5.3.1. Actitudes lingüísticas: participantes de El Carmen	130
5.3.2. Actitudes lingüísticas: participantes de El Guayabo	133
5.4. Las actitudes lingüísticas según las variables sociales	135
5.4.1. Actitudes frente a las variedades de español del Perú	135
5.4.1.1. Variables edad, género y procedencia	135
5.4.2. Actitudes frente a la variedad propia	137
5.4.2.1. Variables edad y género	137
5.4.3. Actitudes frente a la variedad no-propia.....	138
5.4.3.1. Variables edad y género	139
CONCLUSIONES	140
NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	143
BIBLIOGRAFÍA	145
Anexo 1. Cuestionario sociolingüístico.....	156
Anexo 2. Ficha sociolingüística.....	159
Anexo 3. Datos sociales de los participantes.....	160
Anexo 4. Prueba estadística de variable edad en la décima pregunta: El Carmen	162
Anexo 5. Prueba estadística de variable género: El Guayabo	163
Anexo 6. Prueba estadística de variable género: El Carmen	164

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Clasificación de la muestra.....	42
Tabla 2. La noción de hablar “correctamente” el español	47
Tabla 3. Zona donde se habla “incorrectamente” el español.....	50
Tabla 4. Zona donde se habla “correctamente” el español	52
Tabla 5. Zona donde le gusta cómo se habla el español	55
Tabla 6. Zona donde no le gusta cómo se habla el español	57
Tabla 7. Opinión sobre la forma de hablar en El Carmen	59
Tabla 8. Identificación con la forma de habla de El Carmen.....	60
Tabla 9. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad El Carmen?.....	62
Tabla 10. Consideración del habla “correcta” carmelitana.....	63
Tabla 11. Orgullo en la forma de habla de El Carmen	65
Tabla 12. Mejores oportunidades según la forma de habla de El Carmen	66
Tabla 13. Identificación del modo de hablar con la comunidad de El Carmen	68
Tabla 14. La forma de habla y la cultura afroperuana	69
Tabla 15. Conciencia lingüística de la forma de habla carmelitana	70
Tabla 16. Conciencia lingüística de la forma de habla carmelitana	71
Tabla 17. Lealtad lingüística ante la forma de habla carmelitana.....	72
Tabla 18. Lealtad lingüística ante la forma de habla carmelitana.....	73
Tabla 19. Opinión sobre la forma de hablar en El Guayabo.....	74
Tabla 20. Identificación con la forma de habla de El Guayabo.....	77
Tabla 21. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad El Guayabo?.....	78
Tabla 22. Consideración del habla “correcta” en El Guayabo.....	80
Tabla 23. Orgullo en la forma de habla de El Guayabo	81
Tabla 24. Mejores oportunidades según la forma de habla de El Guayabo.....	82
Tabla 25. Identificación del modo de hablar con la comunidad de El Guayabo	84
Tabla 26. La forma de habla y la cultura afroperuana	85
Tabla 27. Conciencia lingüística de la forma de habla de El Guayabo	86
Tabla 28. Conciencia lingüística de la forma de habla en El Guayabo	87
Tabla 29. Lealtad lingüística ante la forma de habla de El Guayabo	89
Tabla 30. Lealtad lingüística ante la forma de habla guayabina.....	91
Tabla 31. Actitudes en contraste: participantes carmelitanos.....	93
Tabla 32. Actitudes en contraste: participantes guayabinos	102

Tabla 33. Datos sociales de los participantes	161
Tabla 34. Prueba de Chi-cuadrado: variable edad, El Carmen.....	162
Tabla 35. Pruebas de Chi-cuadrado: variable género, El Guayabo	163
Tabla 36. Pruebas de Chi-cuadrado: variable género, El Carmen.....	164

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Continuum de habla confusa: participantes carmelitanos	96
Gráfico 2. Continuum de habla “incorrecta”: participantes carmelitanos	97
Gráfico 3. Continuum de habla rápida: participantes carmelitanos.....	98
Gráfico 4. Continuum de habla educada: participantes carmelitanos.....	99
Gráfico 5. Continuum de habla con voz alta: participantes carmelitanos	100
Gráfico 6. Continuum de habla confusa: participantes guayabinos	103
Gráfico 7. Continuum de habla “incorrecta”: participantes guayabinos	104
Gráfico 8. Continuum de habla rápida: participantes guayabinos.....	104
Gráfico 9. Continuum de habla educada: participantes guayabinos.....	105
Gráfico 10. Continuum de habla con voz alta: participantes guayabinos.....	106

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de las comunidades de El Carmen y de El Guayabo.....	33
---	----

INTRODUCCIÓN

El Perú se encuentra próximo a conmemorar el Bicentenario de la Independencia. Sin embargo, pese a estos doscientos años de independencia, el pueblo afroperuano, al igual que los pueblos originarios, continúa estando invisibilizado en la sociedad. Esto se debe al racismo, la discriminación racial y la exclusión social que sufren los pueblos minoritarios en el país. En la actualidad, el 3,6 % de la población nacional peruana se autoidentifica como afroperuano o afroperuana (INEI 2018). Dicha cifra corresponde a 828 mil personas, es decir, cerca de un millón de habitantes.¹ En cuanto a su ubicación, el pueblo afroperuano se encuentra descentralizado en comunidades localizadas en departamentos de la franja costera: Lambayeque, Piura, Tumbes, La Libertad, Ica, Callao, Cajamarca, San Martín, Lima, Amazonas y Áncash (INEI 2018: 221).

Una de las zonas geográficas, reconocida por la presencia histórica de afroperuanos, es la provincia de Chincha, en el departamento de Ica, en la costa sur-central del Perú. Más precisamente, el distrito de El Carmen, el cual es una zona de estudio para la descripción del castellano hablado en Chincha, también *vernáculo* (Cuba 2002; Sessarego 2014, 2015; Gutiérrez 2018). Este distrito constituye un espacio provechoso para la realización de estudios dialectológicos y sociolingüísticos por ser una de las localidades de residencia de habitantes afroperuanos en el Perú, área geográfica poco estudiada en la realidad lingüística y social del país. Al convivir migrantes andinos y residentes afroperuanos, resulta relevante, además, por ser un espacio de contacto entre variedades lingüísticas del español.

Génesis del estudio

Esta tesis centra su estudio en dicho distrito. En una etapa preliminar, durante el año 2017, se inicia como un trabajo de investigación presentado en el programa de Maestría en Lingüística. En aquel estudio, realizado en la zona urbana del distrito de El Carmen, surge la interrogante de ¿cómo valoran los residentes afroperuanos las formas de habla de otras comunidades afroperuanas del distrito? Esta interrogante nace a partir de testimonios recogidos en la zona urbana que sugieren actitudes lingüísticas negativas frente a la

¹ No obstante, debido al fuerte racismo, es difícil conocer cuántas personas son afroperuanas a partir de una pregunta de autoidentificación.

variedad de español hablada en los centros poblados de El Carmen, como el centro poblado El Guayabo, ubicado a tres kilómetros de dicha zona urbana.

Objetivos

La presente tesis amplía los objetivos iniciales planteados en el estudio preliminar del 2017. De esta manera, son tres los nuevos objetivos, los cuales se presentan a continuación.

1. Analizar las actitudes lingüísticas de los participantes afroperuanos frente a las variedades de español del Perú
2. Analizar las actitudes lingüísticas de los participantes afroperuanos frente a las formas de habla propias de sus comunidades de residencia (El Carmen/ El Guayabo)
3. Analizar las actitudes lingüísticas de los participantes afroperuanos frente a las formas de habla de las comunidades no-propias de Chíncha (El Carmen/ El Guayabo)

El primer objetivo nace a partir del interés de conocer las valoraciones de los residentes carmelitanos y guayabinos sobre los castellanos del Perú. Más precisamente, interesa investigar qué piensan (y por qué lo piensan) frente a las modalidades de español peruano con el fin de estudiar cómo han evolucionado las valoraciones de las formas de habla y si dichas valoraciones responden a las generales halladas en el Perú, en las que, por ejemplo, se valora negativamente el castellano andino como se analiza en numerosos estudios (Arias 2014; Caravedo 2014; Caravedo y Rívarola 2011; De los Heros 1994, 1999; Zavala 1999). En relación con el segundo objetivo, si bien ambas comunidades pertenecen a un mismo distrito, a partir de los datos iniciales recogidos en campo, se observa que los hablantes afroperuanos de la zona urbana de El Carmen establecen diferencias entre sus formas de habla según las comunidades de Chíncha y que, en efecto, las valoran de manera distinta.² El tercer objetivo surge a partir del estudio preliminar. Los datos

² La explicación de las diferencias entre las formas de habla de las comunidades de El Carmen y El Guayabo se desarrolla en el capítulo II, en la sección 2.2.1.

empíricos recogidos en dicho estudio sugieren valoraciones negativas entre comunidades afroperuanas, hecho que se busca responder en esta tesis.

Como se aprecia en la descripción de los objetivos, esta tesis se interesa por analizar las actitudes lingüísticas de hablantes afroperuanos frente a la variedades de español. Para hacerlo, se estudian las actitudes lingüísticas desde el enfoque de estudio mentalista, el cual concibe la actitud lingüística como un estado mental interno de los hablantes frente a las lenguas y sus variedades (Agheyisi y Fishman, 1970; Cooper y Fishman, 1974; Fasold, 1996). Para dilucidar las actitudes lingüísticas de los hablantes afroperuanos de El Carmen, se aplica un cuestionario elaborado sobre la base del utilizado en el estudio preliminar. Asimismo, acorde con las variables edad y género, se parte de la selección de una muestra de 60 participantes: 30 participantes afroperuanos de El Carmen y 30 participantes afroperuanos de El Guayabo. Si bien las conclusiones de esta tesis se realizan a partir de la información obtenida de los participantes del estudio, dichas conclusiones sugieren las actitudes lingüísticas que pueden encontrarse en las comunidades afroperuanas de El Carmen y de El Guayabo.

Justificación

Los estudios de castellanos del Perú centran su atención, principalmente, a las modalidades de castellano habladas en la zona andina, para el denominado castellano andino (Cerrón Palomino 2003; Alvord y otros 2005), y en la zona de la Amazonía, para el denominado castellano amazónico (Jara y Valenzuela 2013; Napurí 2018). Poco se ha investigado sobre los castellanos hablados en las comunidades afroperuanas, ubicadas en la franja costera, donde arribaron africanos esclavizados para trabajar las haciendas (Lipski 2005). Los trabajos actuales corresponden a la descripción lingüística de la modalidad de castellano hablado en Chincha. Por una parte, se cuenta con el trabajo de Cuba (2002), quien recoge datos entre los años 1991-1994, y, por otra parte, se cuenta con los estudios de Sessarego (2014; 2015) y Gutiérrez (2018), quienes recogen datos en campo entre 2012-2013 y 2016, respectivamente. Además, se tienen los trabajos de Lipski (1994), quien analiza documentos coloniales para describir el español bozal. Con ello, es notable la cuantiosa pérdida de recopilación de datos empíricos de dicha modalidad antes del estudio de Cuba (2002). En la actualidad, como sugiere Sessarego (2015), la variedad tradicional descrita de español de Chincha se encuentra solo en algunos hablantes

mayores y, al parecer, puede extinguirse en las siguientes generaciones por los usos de variantes lingüísticas estigmatizadas.

Frente al panorama poco alentador de la conservación del castellano tradicional chinchano, es necesario investigar las actitudes de los propios hablantes sobre la modalidad descrita en sus comunidades, a fin de comprender los procesos y fenómenos sociolingüísticos que explican las razones de extinción o permanencia de las lenguas y variedades. Estas investigaciones son relevantes, dado que guardan una relación cercana con la política lingüística. Spolsky (2012: 5) reconoce que, entre los componentes de las políticas lingüísticas, se encuentran los valores asignados a las lenguas o las variedades y a las creencias que se subyacen en dichas valoraciones. La acción de las políticas lingüísticas pueden fortalecer las actitudes a través de programas de intervención.

Contenido del estudio

Esta tesis se organiza en cinco capítulos, además de la sección destinada para las conclusiones. El primer capítulo expone el marco teórico y presenta el estado de la cuestión sobre el tema. En este capítulo, se explican los enfoques de estudios y la discusión en torno a la estructura dimensional de las actitudes lingüísticas. Asimismo, se presentan los conceptos discutidos en investigaciones de actitudes lingüísticas en zonas multidialectales, como la conciencia lingüística y sociolingüística, la inseguridad lingüística, la identidad lingüística, la lealtad y deslealtad lingüística, y el prestigio. Por último, se exponen los estudios relacionados con el tema, tanto el trabajo realizado por Arias (2014) como los trabajos de De los Heros (1994; 1999) y Caravedo (2014), Caravedo y Rivarola (2011). Se presenta, finalmente, el estudio preliminar que dio origen al planteamiento de esta tesis.

El segundo capítulo trata acerca del pueblo afroperuano y el español hablado en Chíncha. En este capítulo, se describe, brevemente, la llegada de los primeros africanos esclavizados al Perú. También, se expone la información sobre las castas y las lenguas africanas que pudieron haberse hablado durante el Perú colonial según Lipski (1994). Además, se incluye en este capítulo la información geográfica y demográfica de las comunidades afroperuanas, y la descripción del distrito de El Carmen y del centro

poblado El Guayabo. Asimismo, se resume la descripción del castellano hablado en Chíncha a partir de los estudios de Cuba (2002), Sessarego (2015) y Gutiérrez (2018).

El capítulo 3 presenta la metodología utilizada. Se explica el diseño metodológico y tipo de investigación. Asimismo, se presentan los criterios empleados para la selección de la muestra de participantes. Cabe resaltar que estos criterios son tomados de la aplicación del estudio preliminar, el cual permitió consolidar y delinear de mejor manera la metodología. También, se presenta el cuestionario sociolingüístico, diseñado bajo la propuesta de Zamora (2015) y Salazar (2015). A la vez, se trabaja con una ficha sociolingüística que recoge los datos sociales de los participantes. Posteriormente, se presentan los recursos estadísticos empleados, el programa SPSS y la técnica utilizada en el análisis. Este capítulo culmina con la presentación de un apartado referido a las consideraciones éticas de la tesis.

El capítulo 4 expone los resultados, ofrece tanto los datos cuantitativos (frecuencias y correlaciones) como los cualitativos (las razones o justificaciones de las respuestas). En este cuarto capítulo, se presentan, en la sección 4.1., los resultados de las cinco primeras preguntas del cuestionario, correspondientes a las actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú. En una segunda parte, sección 4.2., se exponen los resultados de las preguntas 6-17 del cuestionario, correspondientes a las actitudes lingüísticas frente a la propia variedad de español de las comunidades de los participantes (El Carmen y El Guayabo). Por último, en la tercera parte, sección 4.3., se presentan los resultados de las preguntas 18-23, relacionadas con las actitudes lingüísticas frente a la variedad de español de la comunidad de contraste. En esta tercera parte, se expone la pregunta de valoración de comunidades en contraste (pregunta 18) y las últimas cinco preguntas elaboradas en escala de Likert que tienen el objetivo de permitir la caracterización del habla de las comunidades a partir de los siguientes rasgos: habla confusa, habla rápida, habla incorrecta, habla educada, habla de volumen alto.

En el capítulo 5, se discuten los datos cuantitativos y cualitativos de la investigación. Este capítulo se compone de cuatro secciones. La primera, sección 5.1., se expone el análisis de las actitudes frente a las modalidades de español del Perú. El segundo apartado, sección 5.2., presenta la discusión de las actitudes frente a las comunidades propias de los participantes (El Carmen/ El Guayabo). El tercer apartado, sección 5.3., corresponde al análisis de las actitudes frente a las variedades no-propias de los participantes. El análisis

se presenta según los conceptos desarrollados en el marco teórico de la tesis. Por último, la sección 5.4., presenta una síntesis del análisis según las variables sociales edad, género y procedencia.

Finalmente, se presentan las conclusiones de la tesis. Asimismo, se desarrolla un breve apartado referido a las futuras líneas de investigación: nuevos caminos de estudio para abordar el tema.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

1.1. Los enfoques de estudio: la noción de actitud lingüística

Las actitudes lingüísticas se estudian dentro del campo de la Psicología Social (McKenzie 2010: 19). Si bien es cierto, los estudios de actitudes lingüísticas no muestran un consenso en el concepto de actitud, pues este se relaciona con el enfoque de investigación desde el cual sea abordado, hay puntos en común o consensos sobre el tema. Entre esos puntos, Osgood (1965: 101) menciona que las actitudes son aprendidas por los hablantes a lo largo de sus interacciones sociales, son estudiadas a partir de signos perceptivos, son respuestas valorativas frente a un estímulo determinado, además de que la valoración se ubica en una escala desde lo favorable, neutral o desfavorable. En efecto, se parte de que las actitudes son aprendidas (y no heredadas) a lo largo de las interacciones sociales. De hecho, Labov (1983) menciona que los hablantes adquieren las primeras normas lingüísticas durante la etapa secundaria. En dicha etapa, se inicia con la formación de la conciencia sociolingüística, pues se adquiere conocimiento sobre lo considerado prestigioso, tanto en los usos lingüísticos o variantes y en las lenguas en general. Más precisamente, a las edades de los 17 y 18 años, se alcanza una completa adquisición de las valoraciones sociales frente a las lenguas y variedades (Labov 1983: 185).

Los enfoques usados más comúnmente son el conductista y el mentalista. Desde cada uno de ellos, se obtienen interpretaciones distintas de la noción de actitud lingüística. Desde el enfoque conductista, la actitud se interpreta como una conducta, reacción o respuesta frente a una lengua (o variedad de una lengua o situaciones) (López Morales 1993). Por tanto, la orientación metodológica del enfoque conductista se basa, principalmente, en la observación de las conductas de los hablantes. Este enfoque fue el más utilizado hasta los años 90. Sin embargo, los avances en este campo de investigación adoptaron una nueva corriente llamada mentalista, la cual reconfigura la noción de actitud lingüística y su estructura. Este enfoque define la actitud como “un estado interno del individuo, una disposición mental hacia unas condiciones o unos hechos sociolingüísticos concretos” (Moreno Fernández 2009: 181). Es decir, desde el enfoque mentalista, las actitudes lingüísticas son entendidas como un estado mental del hablante, de disposición ante un

estímulo: una lengua o variedad de una lengua (Cooper y Fishman, 1974; López Morales 1993; González 2009; Blas Arroyo 2012). Bajo la noción mentalista de actitud, esta se ubica en un lugar intermedio entre la lengua (estímulo) y el comportamiento de un hablante (Moreno Fernández 2009: 181). En otras palabras, las actitudes lingüísticas de una persona la preparan para reaccionar de manera favorable o desfavorable ante una lengua o variedad de lengua.

Ambos enfoques han tenido puntos en común y diferencias en sus propuestas. Uno de los puntos en común es asumir que las actitudes no son ni heredadas ni nacen con los hablantes, sino que se forman lo largo de los años, particularmente durante la etapa de socialización de la infancia y adolescencia (McKenzie 2010: 21). Se entiende que, por su carácter no hereditario, la formación de las actitudes se relaciona con los valores transmitidos a las lenguas (Fishman 1982). Por otra parte, uno de los puntos en discusión se relaciona con sus componentes. A continuación, se explica la evolución de los componentes de las actitudes lingüísticas.

1.2. Componentes de la actitud lingüística

Durante las últimas seis décadas, los investigadores han mostrado discrepancias en torno a los componentes de las actitudes lingüísticas. Uno de las primeras propuestas corresponde a la de Osgood (1957), citado en Agheyisi y Fishman (1970: 140). Osgood considera que las actitudes se configuran de un componente, el afectivo. Por su parte, Fishbein (1965) comparte dicha postura, pues diferencia las actitudes de las creencias, de manera que las actitudes involucran el componente afectivo, mientras que las creencias engloban las dimensiones cognoscitiva y la acción (Agheyisi y Fishman 1970: 139-140). Otra propuesta impulsada por Rokeach (1968), citado en González (2009: 57), señala que las actitudes se componen de creencias, las cuales pueden ser estudiadas desde los componentes afectivos (sentimientos y emociones), cognoscitivos (estereotipos, creencias, percepciones) y conductuales (acción). Por otra parte, López Morales (1993) propone un único rasgo, el conativo: la actitud se subdivide de la creencia, de manera que la actitud se compone de la dimensión conativa, por lo que la actitud puede ser de aceptación o rechazo (conducta).

Como puede notarse, la estructura componencial de las actitudes lingüísticas responde al enfoque de estudio. Al considerar la actitud como una conducta o como parte de un único componente (el conductual), se parte de un enfoque de estudio conductista. Al asumir esta postura, uno se aproxima a esta dimensión a partir de reacciones o comportamientos de los hablantes en torno a las lenguas o variedades, lo cual impide las predicciones de las actitudes a las observadas (Fasold 1996: 230). Sumado a esto, las actitudes no pueden ser estudiadas en su totalidad, pues existen actitudes en la mente de los hablantes que no pueden ser observadas directamente (McKenzie 2010: 21). Por ello, asumir este enfoque impide estimar cómo pueden evolucionar las actitudes de los hablantes en el futuro.

Por otra parte, al considerar la actitud como un estado interno de los hablantes, los estudios de corte mentalista abordan la actitud, principalmente, a partir de un estímulo (la lengua o variedad de lengua). Como señala McKenzie (2010: 21), desde este enfoque, las actitudes pueden inferirse desde la introspección de los encuestados, sin tomar en cuenta la observación. Mediante la aplicación de encuestas y entrevistas, es posible exponer las actitudes presentes en la mente de los hablantes. En ese sentido, las respuestas de los hablantes al estímulo desvelan el estado mental. Un punto importante a tomar en cuenta radica en que las actitudes no son fijas. Si bien se parte de un estudio mentalista en esta tesis, se considera que la evaluación social sobre las lenguas puede cambiar por distintas motivaciones, por lo cual no se parte de una actitud fija o estable.

Los componentes de la dimensión mentalista son tres: “los mentalistas piensan normalmente que las actitudes tienen subpartes tales como la *cognitiva* (conocimiento) o cognoscitiva, la *afectiva* (sentimientos) y la *conativa* (acción) o conductual” (Zamora 2015: 25). McKenzie (2010: 22) explica que las actitudes, desde la visión mentalista, pueden tener un componente cognitivo que toma en cuenta las creencias sobre las lenguas, como, por ejemplo, creer que una lengua o variedad genera mayores oportunidades de ascenso social (fin instrumental). Entre otras creencias se puede considerar la asociación de una lengua con determinadas características de los hablantes. Esto constituye la elaboración de estereotipos. En este sentido, el componente cognitivo abarca las percepciones, las creencias y los estereotipos de los hablantes (López Morales 1993: 233). Por otro lado, el componente afectivo de las actitudes se relaciona con los sentimientos y emociones que los hablantes otorgan a las lenguas (López Morales 1993: 233). En las respuestas de los hablantes, el componente afectivo puede expresarse bajo la forma de agradecimiento, enojo o disgusto (McKenzie 2010: 22). Finalmente, el componente

conductual se explica como la reacción o la actuación ante las lenguas (López Morales 1993: 233). Dicha actuación, por ejemplo, puede evidenciarse en asistir o no a clases de una lengua como el inglés (McKenzie 2010: 23).

Un punto importante del enfoque mentalista radica en reconocer que los componentes mantienen una relación compleja, ya que pueden oponerse o entrar en conflicto. Como consecuencia de ello, pueden generarse actitudes lingüísticas ambivalentes. Dichas actitudes emergen ante “incertidumbre, inconsistencia o conflicto entre los componentes”³ (McKenzie 2010: 24). En otras palabras, un hablante puede valorar positivamente una lengua en la dimensión cognitiva y, a la vez, valorarla negativamente en la dimensión afectiva. Esto sucede, principalmente, por la inseguridad de los hablantes con respecto de las lenguas.

1.3. Nociones relacionadas con las actitudes lingüísticas

El estudio de las actitudes lingüísticas está acompañado de un conjunto de nociones o fenómenos sociolingüísticos que se manifiestan ante el contacto de lenguas o en zonas multidialectales. Estos fenómenos permiten profundizar en el análisis e interpretación de las actitudes estudiadas. A continuación, se explican los fenómenos mencionados en la discusión de esta tesis.

1.3.1. Conciencia lingüística y sociolingüística

El conocimiento que poseen los hablantes sobre las lenguas y variedades de lenguas se puede identificar como conciencia lingüística (López Morales 1993). Los hablantes tienen conocimiento sobre sus formas de habla y eligen una sobre otra teniendo en cuenta dos situaciones: (1) conocimiento de ambas lenguas (o variedades lingüísticas) y (2) conciencia sociolingüística. En el caso de la primera situación, los hablantes reconocen los usos lingüísticos como propios de determinadas sociedades o comunidades. En el caso de la conciencia sociolingüística, esta refiere a los conocimientos que determinan la elección de una u otra lengua según el prestigio atribuido a cada una (López Morales

³La traducción es nuestra.

1993: 205). Es decir, los usos lingüísticos, es decir, las lenguas, variedades, variantes, se asocian a las valoraciones existentes en el orden social. La asignación de prestigio a los usos lingüísticos se vincula con el poder que media entre las sociedades. Frente a la necesidad de elegir una lengua sobre otra (o una variedad sobre otra), los hablantes activan su conciencia lingüística y sociolingüística para tomar una decisión. Por ello, la elección de una lengua responde a una motivación.

1.3.2. Inseguridad lingüística

La inseguridad lingüística es un término empleado por Labov (1983) en su estudio sobre la estratificación de la (r) en los almacenes de Nueva York. Labov (1983) llega a la conclusión, mediante la aplicación de métodos cuantitativos, de que los hablantes pertenecientes a la clase media baja, quienes, debido a la percepción errónea de sus usos, a las fluctuaciones lingüísticas en los contextos formales y hipersensibilidad de las formas estigmatizadas, presentan una profunda inseguridad lingüística. Este concepto aparece en dicho estudio como los sentimientos ante los usos de los hablantes y las marcas de prestigio. Así, los hablantes se sienten inseguros por considerar que sus usos lingüísticos son incorrectos o poco prestigiosos.

El concepto de inseguridad lingüística es, también, empleado en las investigaciones de actitudes lingüísticas, tanto en los estudios de contacto de lenguas como en los de contacto de variedades. Los sentimientos de inseguridad lingüística se manifiestan ante la contradicción en el conocimiento sobre los usos lingüísticos y en lo considerado como correcto o prestigioso (Moreno Fernández 2009: 180). Eso quiere decir que la inseguridad lingüística surge por la contradicción entre los usos lingüísticos y la valoración de estos como “incorrectos”. En efecto, este fenómeno se vincula con la conciencia lingüística, porque supone un conocimiento determinado sobre la lengua o variedad de lengua (Zamora 2015: 28). Más precisamente, este conocimiento se vincula con los usos de las lenguas o variedades. Si un hablante considera que los usos lingüísticos de su variedad dialectal están estigmatizados, se sentirá inseguro sobre ellos.

1.3.3. Identidad lingüística

Moreno Fernández (2009) menciona que las actitudes lingüísticas guardan una relación con las lenguas y la identidad de los hablantes. Sobre esta relación, Moreno Fernández señala que la variedad lingüística puede tener la propiedad de interpretarse como parte de la expresión de la identidad en los hablantes.

Ahora bien, la identidad tiene interpretaciones objetivas o subjetivas: “bien de forma objetiva, caracterizándola [la identidad] por las instituciones que la componen y las pautas culturales que le dan personalidad; bien de forma subjetiva, anteponiendo el sentimiento de comunidad compartido por todos sus miembros y la de diferenciación respecto de los demás” (Moreno Fernández 2009: 178). En ambas interpretaciones, la lengua o variedad de lengua intervienen. En ese sentido, las lenguas o variedades puede ser considerada “un rasgo definidor de la identidad” (Moreno Fernández 2009: 178). Considerar la lengua como un modo de construir la identidad, según Zamora (2015), es una forma de valorarla favorablemente. Esta valoración positiva forma parte del componente afectivo de las actitudes (Zamora 2015: 32).

1.3.4. Lealtad y deslealtad lingüística

Según Moreno Fernández (2009), la lealtad lingüística guarda relación con los sentimientos de afecto sobre las lenguas o variedades de lenguas. Este fenómeno se manifiesta ante la elección de una lengua sobre otra en situaciones de sustitución de lenguas. Ante la posible situación de cambio o sustitución de lenguas, los hablantes tienden a conservar la lengua amenazada y considerarla símbolo social (Moreno Fernández 2009: 245). La lealtad lingüística se manifiesta, principalmente, a través de la lengua materna de los hablantes. Se vincula con los sentimientos de emoción y de afecto que se experimentan en la primera etapa de la vida (Moreno Fernández 2009: 244).

Estos conceptos se relacionan, principalmente, con estudios de contacto de lenguas. No obstante, pueden aparecer en estudios de zonas geográficas multidialectales, en las cuales se prefieren usos lingüísticos o variantes lingüísticas propias frente a otras. Presentar lealtad lingüística frente a una lengua es una forma de valorarla positivamente. Si un

hablante es leal a su lengua materna, se debe a la valoración positiva que tiene sobre esa lengua en términos afectivos.

1.3.5. El prestigio

El prestigio, de acuerdo con Moreno Fernández (2009), refiere al otorgamiento de respeto y estima a los grupos de individuos cuyas conductas tienden a ser imitadas. La evaluación social de los hablantes muestra valoraciones positivas a los usos lingüísticos de ciertos grupos en la sociedad. Dichos grupos pueden ser valorados positivamente debido a la estructura social en la que se encuentran, es decir, en un orden superior respecto de otros. Normalmente, los hablantes interpretan como “correcto” lo concebido como prestigioso, lo cual no necesariamente responde a un criterio normativo (Moreno Fernández 2009: 187). El uso de una lengua o de variedades consideradas prestigiosas, o incluso de ciertas variantes, responde a los intereses de los hablantes en contextos específicos. Por ejemplo, Zamora (2015: 31) menciona un caso ocurrido en las entrevistas de trabajo: en estas, los hablantes tienden a emplear variantes prestigiosas para conseguir el puesto, ya que la utilización de variantes sin prestigio puede lograr el efecto contrario.

1.4. Estado de la cuestión: estudios de actitudes lingüísticas en el Perú

Existen estudios de actitudes lingüísticas realizados en el Perú que implican contextos multilingües y de contacto lingüístico, principalmente con lenguas originarias (Jimenez 2017; Falcón 2017; Cosar 2017; Dueñas 2016). En este apartado, sin embargo, se presentan cuatro estudios realizados en el Perú enfocados principalmente en actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú. Este tipo de estudio es relevante como referencia para el análisis de las actitudes lingüísticas investigadas en esta tesis.

El estudio de Arias (2014) se realiza en el marco del Proyecto Identidad y Actitudes Lingüísticas en Hispanoamérica (LIAS)⁴. Se lleva a cabo en Lima, la capital del Perú. El

⁴ Este proyecto tuvo como objetivo analizar las actitudes lingüísticas en veinte capitales de países hispanohablantes durante los años 2009 y 2012.

objetivo primordial de Arias es indagar acerca de las actitudes lingüísticas frente a las variedades dialectales del español peruano y frente a las variedades de países de habla hispana. La muestra corresponde a 400 participantes estratificados de acuerdo con los factores edad, género y nivel socioeconómico. Los datos se obtuvieron a partir de la aplicación de un cuestionario sociolingüístico diseñado en el marco del proyecto LIAS. Dicho cuestionario consta de preguntas sobre percepciones cognitivo-lingüísticas, opiniones sobre la corrección idiomática y la percepción del español de otras naciones. Los resultados revelan que las actitudes lingüísticas son favorables hacia las variedades de la costa central (21,4%) y costa norte (27,7%), en las cuales prevalecen las ciudades de Lima, Piura y Trujillo. Por otra parte, las actitudes lingüísticas negativas conciernen variedades de las zonas de la sierra sur y central, y del oriente norte (Arias 2014: 1245).

Otros estudios sobre las variedades de español del Perú son los trabajos de De los Heros (1994; 1999). Por un lado, De los Heros (1994) analiza la relación entre el uso y la autopercepción de las formas estigmatizadas del español andino y del español bilingüe del Perú. De acuerdo con los objetivos de esta investigadora, la muestra corresponde a (1) hablantes de origen andino, (2) hablantes de castellano andino y (3) hablantes residentes de Lima. Los factores empleados son la lengua materna (quechua o castellano andino) y la escolaridad. Se trata de una muestra de diez participantes y de un cuestionario de trece interrogantes. Los resultados presentan una relación significativa entre la percepción y el uso de las formas estigmatizadas: “Los hablantes de castellano bilingüe presentaron un mayor uso y una menor percepción que los hablantes de castellano andino” (De los Heros 1994: 48).

Por el otro lado, De los Heros (1999) investiga las actitudes lingüísticas en hablantes del Cusco y de Lima. En este estudio, la autora analiza las actitudes frente al quechua. Se utiliza la técnica de los pares ocultos y la escala de diferencial semántico. Se emplean pares de adjetivos opuestos desde la caracterización de la competencia (inteligencia, habilidad, etc.), moralidad (honradez, credibilidad, etc.) y atractivo social (simpatía, sociabilidad, etc.). La muestra consta de 325 participantes del Cusco, estudiantes de la Universidad San Antonio Abad; 48 participantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; y 11 participantes sin estudios superiores. Los hallazgos revelan que la

variedad limeña recibe valores más positivos en las tres dimensiones de los pares ocultos. Por otra parte, los participantes del Cusco evalúan el quechua de manera más positiva, hecho que refleja cómo se identifican los cusqueños con respecto a esta lengua.

Asimismo, en el marco de la propuesta teórica sociocognitiva de Caravedo (2014), se expone la investigación basada en la percepción de hablantes limeños, frente a las variedades de español limeño y español andino. Si bien el estudio de la autora no sigue un enfoque mentalista de las actitudes lingüísticas, se presenta en este apartado por su fuerte vinculación con las valoraciones de los hablantes frente a las variedades del Perú. La investigación se realiza durante los años 2007 y 2008 con el objetivo de analizar las valoraciones de los hablantes sobre las variedades geográficas. Para ello, Caravedo selecciona una muestra de 92 participantes (45 nacidos en Lima y 47 provenientes de la zona andina residentes en Lima). Las valoraciones son abordadas desde dos ejes: la corrección (dimensión racional) y la agradabilidad (dimensión afectiva). Se aplica una encuesta mediante la utilización de mapas geográficos vacíos: uno con divisiones según los departamentos del Perú y otros sin dichas divisiones. Los hablantes debían responder a preguntas relacionadas con la localización de áreas geográficas y asociar las valoraciones de corrección (+correcto/-correcto) y agradabilidad (+agradable/-agradable). La combinación de las dimensiones resultan en cuatro formas distintas de valores asociados a las zonas geográficas. Los resultados muestran que la capital de Lima se asocia con los valores más positivos de las cuatro formas (+correcta/+agradable). Las valoraciones más negativas (-correcta/-agradable) se sitúan en ciudades ubicadas en la zona andina y, en menor medida, en la zona amazónica. Por último, en Caravedo y Rivarola (2011: 386), se concluye que el español andino es referencial, por tanto, existe gracias a la percepción interna y externa que se tiene sobre él. Dicho objeto referencial está en oposición al español limeño.

Finalmente, el estudio preliminar analiza las actitudes lingüísticas en la comunidad de El Carmen 'zona urbana'. Se estudia las actitudes lingüísticas de los hablantes de comunidades afroperuanas frente a la variedad de español empleada en dichas comunidades y frente a las variedades de español del Perú desde el enfoque teórico mentalista (González 2009; Zamora 2015). La metodología empleada es cuantitativa y

cualitativa. Debido a que se trata de un estudio preliminar, la muestra cuenta con solo doce participantes. Los factores que guían la muestra son: la edad (4 jóvenes, 4 adultos y 4 mayores) y el género (6 hombres y 6 mujeres). Se aplicó un cuestionario sociolingüístico sobre la base del cuestionario empleado por Zamora (2015). Los resultados preliminares mostraron que los participantes carmelitanos tienden a valorar más positivamente la variedad dialectal limeña (50%), que los jóvenes consideran prestigiosa. En contraste, los participantes afroperuanos valoran de manera negativa las variedades del castellano de la zona andina. Esto se evidencia más en los jóvenes (50%). Por otro lado, se observa, de manera preliminar, que, con respecto a su propia variedad, la eliminación de sonidos en la pronunciación parece ser un rasgo estigmatizado en este distrito. Por último, los hallazgos sugieren la necesidad de investigar las actitudes frente a otras comunidades afroperuanas de Chincha a partir de observar valoraciones negativas frente a la variedad de español de El Guayabo.

CAPÍTULO II

EL PUEBLO AFROPERUANO: EL ESPAÑOL HABLADO EN CHINCHA Y SUS COMUNIDADES

2.1. Una mirada a los primeros africanos esclavizados africanos en el Perú y sus lenguas

Es difícil determinar con exactitud cuándo llegaron al Perú los primeros africanos esclavizados. Sin embargo, Del Busto (2014: 21) y Mori (2018: 68) afirman que el primer esclavizado llegó con Alonso de Molina, conquistador español, durante noviembre y diciembre de 1527. Se sabe, también, que el ingreso de los esclavizados se realizaba desde América o desde España (Arrelucea y Cosamalón 2015: 19). Como lo explican Arrelucea y Cosamalón (2015), los esclavizados traídos al Perú habían sido sometidos a esclavización en otros lugares, es decir, no provenían directamente de África.

Además, se cuenta con poca información sobre los lugares de nacimiento de los esclavizados y de sus lenguas. Al respecto, sobre la base de la información de Rossi y Rubí (1791), citado en Lipski (1994: 206; 2005: 96), se mencionan comunidades lingüísticas como Lucumé, Mandinga, Cambunda, (Kimbundu), Carabalí, Cangá, Terranovo y Congo. En efecto, Lipski (1994; 2005) habla de un mosaico lingüístico afroperuano y supone que se hablaban las lenguas de algunas cofradías: “El autor [Rossi y Rubí] no ofrece detalles sobre los idiomas hablados por los negros, pero a juzgar por los nombres de las cofradías, por lo menos los idiomas Kikongo, Kinbundu, Yoruba, Akan, Igbo, Ewe/Fon, y Mandinga formaban parte del mosaico lingüístico afroperuano” (Lipski 1994: 206). En efecto, los nombres de las cofradías se remiten de posibles castas que pudieron hablar dichas lenguas. Lipski (1994; 2005) concluye, de manera preliminar, que la información obtenida a través de textos coloniales deja poca evidencia de la existencia de una lengua criolla.

Por otra parte, se sabe que la integración de las personas afrodescendientes a la sociedad peruana no se realizó de manera equitativa luego de la abolición de la esclavitud en 1854. Por el contrario, según Arrelucea y Cosamalón (2015: 117), se consolidan los rasgos racistas basados en prejuicios en contra de las personas de origen africano. Como consecuencia, mencionan dichos investigadores se emplearon reglas de blanqueamiento

para lograr la movilidad social en una sociedad dominante, lo que permitió lograr una mejor calidad de vida e integración en la sociedad peruana.

En la etapa temprana de la sociedad colonial, según explican Arrelucea y Cosamalón (2015: 35), convivieron tres naciones: los españoles, los indios y los esclavizados, en tanto que “se permitía” el matrimonio y la descendencia únicamente entre personas de una misma nación. Esta disposición no se siguió y quedó en el discurso. Arrelucea y Cosamalón (2015) explican que la sociedad colonial atravesó por dinámicas sociales que produjeron diversidad entre los individuos, situación que generó una necesidad de identificación a partir de un sistema de castas. La imposición de este sistema tuvo como consecuencia que las personas de origen africano buscaran identificarse de manera distinta por motivaciones de ascenso social: “En la sociedad colonial, ser esclavizado no era lo único denigrante que había que superar, también había que lograr ser percibido con una denominación menos deshonrosa” (Arrelucea 2018: 71). Dentro de esos cambios, las personas se desplazaban dentro del sistema de castas: «desde las categorías sociales más denigrantes (“negro” y “zambo”) hacia otras menos lesivas (“mulato”, “pardo”, “cuarterón” y “quinterón”, incluso hasta “casi blanco”» (Arrelucea 2018: 71). Esto deja notar la búsqueda por ser blanco para conseguir la movilidad social en la colonia.

En cuanto a la información demográfica, esta revela un aumento de la población de origen africano: “de un total de 4 000 africanos a fines del siglo XVI la cifra fue incrementándose a más de 11 000 en 1614 y a 20 000 en 1640” (Arrelucea y Cosamalón 2015: 21). En efecto, este incremento, logró que la población africana en Lima fuera significativa. Para los siglos XVII y XVIII, los datos demográficos refieren que la población africana corresponde, respectivamente, al 42.6 % y el 45 % de la población total de Lima. Sin embargo, “[d]espués de la independencia en 1821, no existían más de 41 000 esclavos en el Perú” (Mori 2018: 115), quienes fueron reduciéndose en número por los enfrentamientos. Sobre la base del censo del 1791, se sabe que la esclavización tuvo lugar, principalmente, en la zona de la Costa Central del Perú (Arrelucea 2018: 57).

En la actualidad, el pueblo afroperuano se encuentra distribuido en distintas comunidades y departamentos, principalmente de la zona costera del país: “Yapatera y Chapica, en el departamento de Piura; Zaña y Bigote, en el departamento de Lambayeque; Laredo y Cartavio, en el departamento de La Libertad; y otras comunidades, en el departamento de

Ica, Moquegua y Tacna”⁵ (Sessarego 2015: 79). A continuación, se presenta una de las zonas geográficas reconocida por la presencia de afroperuanos, la provincia de Chincha, zona de investigación para esta tesis.

2.2. Chincha: una de las zonas geográficas de comunidades afroperuanas

La provincia de Chincha se sitúa al norte del departamento de Ica. Esta provincia es reconocida como una zona de habitantes afroperuanos y afroperuanas según el Mapa Geoétnico de Presencia Concentrada de la Población Afroperuana en el Territorio Nacional (Ministerio de Cultura 2016). Entre sus distritos, se encuentran Alto Larán, Chincha Alta, Chincha Baja, El Carmen, Grocio Prado, Pueblo Nuevo, Sunampe, Tambo de Mora. De estos, esta tesis se concentra en el distrito de El Carmen, que congrega centros poblados, como es el caso del centro poblado El Guayabo.

2.2.1. El distrito de El Carmen y el centro poblado El Guayabo

El Carmen es uno de los distritos que forman parte de la provincia de Chincha. Cánepa (1984: 110) menciona que el distrito de El Carmen se origina en el siglo XVII con el ingreso de los jesuitas a las haciendas de San José y San Regis. En dichas haciendas, según Barriga y Lossio (2014), se reunieron a los habitantes peruanos de origen africano. El Carmen surgió como “un pueblo de esclavos para las haciendas asentadas en la zona, principalmente San Regis y San José” (Barriga y Lossio 2014: 58). Eso deja notar que en el espacio geográfico chinchano, El Carmen fue considerado una zona de concentración de habitantes afroperuanos.

La zona de El Carmen es considerada una zona principalmente agrícola, enfocada sobre todo en el cultivo de algodón. Durante el siglo XIX, el auge de las haciendas en Chincha propició la migración de italianos y chinos, y, durante el siglo XX, la inmigración de habitantes de la zona andina de Huancavelica y Ayacucho, por la demanda del trabajo de mano de obra debido a la cosecha (Barriga y Lossio 2014: 50-55). El contacto entre habitantes andinos y afroperuanos se mantiene hasta la actualidad. Este contacto se

⁵La traducción es nuestra.

manifiesta en la combinación de tradiciones andinas, con la adopción de la música afroperuana (Feldman 2009, citado en Barriga y Lossio 2014: 58). En efecto, el fuerte contacto entre, principalmente, inmigrantes andinos y afroperuanos convierte al territorio de El Carmen en una zona multidialectal, en el que convergen distintas variedades de español.

El distrito de El Carmen está integrado por centros poblados como El Guayabo, San Regis, Punta de la Isla, entre otros. Si bien, formalmente, no se reconoce un anexo central de El Carmen, entre los habitantes carmelitanos se establece una distinción en la denominación empleada para referirse a la zona central, llamada ‘zona urbana’ o ‘El Carmen Distrito’. Dicha distinción hace que se diferencie de sus centros poblados. Bajo esta aclaración, se consideran, en una parte del análisis de esta tesis (secciones 5.2. y 5.3.), dos comunidades distintas de hablantes: la correspondiente a la zona central o El Carmen ‘zona urbana’ y la correspondiente al centro poblado El Guayabo.⁶

Teniendo en cuenta las hipótesis surgidas durante el estudio preliminar del año 2017, la distinción en la forma de habla de cada comunidad se recoge en un cuestionario preliminar de información social y lingüística.⁷ Esta distinción es mencionada, también, por Gutiérrez (2018: 50), quien señala que los hablantes establecen diferencias en las formas de habla a nivel de comarca y a nivel nacional. Durante la recopilación de datos sociales y lingüísticos, se realizaron entrevistas, las cuales exponen que algunos participantes carmelitanos identifican a El Guayabo como la zona de mayor presencia de afroperuanos y como una zona caracterizada por un dialecto distinto:

⁶ Debido a los tres objetivos de esta tesis —analizar las actitudes lingüísticas (1) frente a los castellanos del Perú, (2) frente a las comunidades propias de los participantes y (3) frente a las comunidades contrarias de los participantes, se tomará a los participantes como miembros de “una” comunidad de hablantes como respuesta al primer objetivo y como miembros de “dos” comunidades de habla a nivel de comarca, como respuesta a los dos últimos objetivos.

⁷ Se realizaron entrevistas en el primer trabajo de campo con la finalidad de recoger información social y lingüística. En esta etapa preliminar, se fija como objetivos extender el alcance del estudio a la comunidad de El Guayabo (inicialmente se consideraba únicamente a El Carmen ‘zona central’), debido a una hipótesis de valoración negativa en el habla de El Guayabo, surgida como hipótesis en el estudio 2017. Las entrevistas dejan notar una percepción distinta de las formas de habla de cada comunidad. Es decir, los hablantes de El Carmen establecen diferencias entre las formas de habla de El Carmen y de El Guayabo. Estas diferencias —reforzadas por creencias, ideologías y actitudes— permiten que los hablantes valoren de manera distinta las variedades dialectales de cada comunidad.

C1: Y, también, hay fotos de algunas personas del, cómo se llama, de Guayabo. Y parece mentira que, estando cerquita a 2 kilómetros de Guayabo, la gente de Guayabo tiene un dejo tipo trujillanos.

Entrevistadora: ¿Cómo así?

C1: Así como cantando.

Entrevistadora: ¿Distinto aquí a El Carmen?

C1: Distinto, distinto. Es que allí se concentró lo que es la raza negra y han mantenido su etnia, porque en Guayabo habrán 3, 4 personas de la sierra. Después toditos en Guayabo, todos son casi negros, ¿no? Es el sitio donde había más negros.

(Colaborador mayor, El Carmen)

Entrevistadora: Y ahora, aquí en el mismo El Carmen, me comenta que los afrodescendientes se casaron con personas de la sierra.

C1: Sí pues como El Carmen, como le digo, es independiente a lo de San José, a lo de Guayabo. El Carmen fue matizándose. Casi la mayoría de la gente de aquí El Carmen se han casado con gente de Huancavelica, por lo que colinda El Carmen con Huancavelica.

Entrevistadora: Entonces, ¿que podríamos decir, los adultos, que ahora son adultos, se casaron cuando eran jóvenes con gente de Huancavelica?

C1: No, estoy hablando ya de nuestros padres.

Entrevistadora: Entonces, los que son mayores, los que son abuelos ahora, ellos se casaron con personas de Huancavelica, de la sierra. ¿Hay personas de aquí El Carmen que se casaron con mismos afrodescendientes?

C1: Sí, sí hay. Pero, como te digo, Guayabo es la mata.

(Colaborador mayor, El Carmen)

C2: Acá [en El Carmen] es mejor [la forma de hablar].

Entrevistadora: ¿Por qué es mejor?

C2: Porque allá los morenos no hablan igual. A veces no se le entiende.

(Colaboradora mayor, El Carmen)

C3: Como son pueblos distintos, distintos pueblos, igual pertenece al Carmen, pero allá [en El Guayabo] siempre se ha caracterizado por hablar distinto a pesar de que pertenece a El Carmen.

Entrevistadora: ¿Y ese distinto cómo es? ¿Es un habla que se entiende?

C3: No, no se entiende muy bien.

(Colaboradora adulta, El Carmen)

Cerca de cinco décadas atrás, un periódico informaba que el distrito de El Carmen habitan afroperuanos, más precisamente, en el territorio de El Guayabo: «En pocos lugares del Perú, pueblo o barrio, puerto o ranchería, queda una población negra tan pura y tan compacta como en el distrito de “El Carmen”, y más particularmente en los terrenos de “El Guayabo”» (La Prensa 1966). Las primeras entrevistas presentadas líneas arriba demuestran que los participantes, en la actualidad, reconocen que en la comunidad de El Guayabo residen mayores habitantes afroperuanos. Esto quiere decir que, con el pasar de los años, se ha caracterizado a la zona de El Guayabo como una zona donde viven personas afroperuanas. En la actualidad, en la zona central de El Carmen habitan mayor número de habitantes en comparación con la de El Guayabo: El Carmen es una comunidad de unas mil familias y El Guayabo, de unas cincuenta (Gutiérrez 2018: 31). Ambas comunidades comparten un fuerte vínculo de parentesco y una fuerte devoción católica. En la plaza central de la zona central, se ubica la Iglesia Nuestra Señora del Carmen, la cual es un punto de encuentro entre los residentes. Las actividades de la iglesia (como organizaciones, limpieza, juntas, ensayos) son una de las formas que enlazan el distrito con sus centros poblados, al igual que las celebraciones de las misas dominicales. Por otra parte, ambas comunidades se encuentran a una distancia cercana. A continuación se presenta el siguiente mapa.

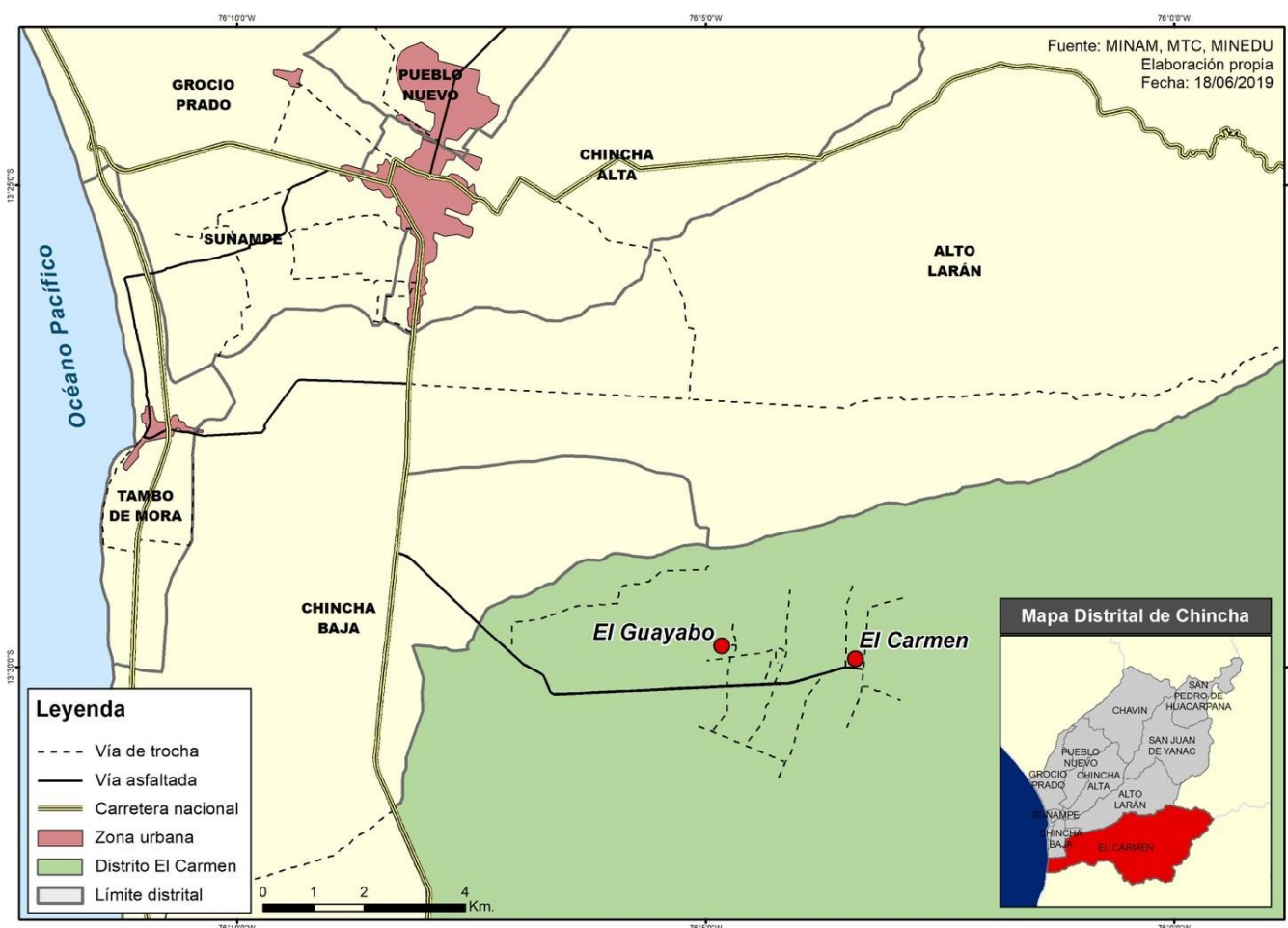


Figura 1. Mapa de las comunidades de El Carmen (zona central) y de El Guayabo⁸

El mapa evidencia la cercanía entre las comunidades de El Carmen (zona central) y de El Guayabo. Ambas se encuentran a una distancia de tres kilómetros entre ellas: diez minutos en auto o treinta minutos a pie. Esta cercanía entre las comunidades facilita las relaciones diarias entre carmelitanos y guayabinos. Diariamente, hay habitantes de El Carmen que laboran en los restaurantes o negocios de El Guayabo. También, ocurre dicha situación de modo inverso. Esta movilidad motivada por el trabajo demuestra una de las situaciones del contacto cotidiano entre habitantes carmelitanos y guayabinos.

⁸Elaboración propia.

2.2.2. El español hablado en Chincha

La descripción lingüística del español hablado en comunidades afroperuanas se ha centrado, sobre todo, en el distrito de El Carmen y sus centros poblados como El Guayabo, San José, San Regis (Cuba 2002; Sessarego 2014, 2015; Gutiérrez 2018). En efecto, los esfuerzos se han dirigido a describir los rasgos lingüísticos del español hablado en Chincha, considerando a las comunidades chinchanas como parte de “una” comunidad de hablantes, como lo expresa en su trabajo Gutiérrez (2018: 31). Se puede decir que los estudios han recopilado, a partir de entrevistas y grabaciones a distintos grupos etarios, datos lingüísticos en dos periodos de tiempo: el primero de ellos corresponde a los años 1991-1994 por parte de Cuba (2002) y, luego de transcurridas dos décadas, el segundo, a los años 2012-2013 (Sessarego 2014, 2015) y al año 2016 (Gutiérrez 2018).

A partir de estos tres estudios, se presenta, a continuación, la descripción de algunos rasgos lingüísticos del español hablado en Chincha.

2.2.2.1. Caracterización en el nivel fonético

a) Debilitamiento o elisión de sonidos

Cuba (2002: 25) menciona que los sonidos que tienden a debilitarse en posición final de sílaba, de palabra o en posición final absoluta son los siguientes: /r/, /l/, /s/, al igual que los segmentos nasales. Con respecto a /s/, Cuba sostiene que tiende a aspirarse. Sessarego (2015) y Gutiérrez (2018) concuerdan con la descripción hecha por Cuba. Gutiérrez refiere que, en algunos casos, se han lexicalizado los términos sin /s/, como se presenta en el ejemplo (iii).

Los ejemplos son los siguientes:

- i. [pomigúto] < [pormigústo] (Cuba 2002: 26)
- ii. tre casah < tres casas (Sessarego 2015: 30)
- iii. upi < upis (Gutiérrez 2018: 37)

b) Alternancia de sonidos

Se han descrito algunos sonidos que se alternan, como /r/, /l/, /d/. Esto es hallado por Cuba (2002: 32-33), quien señala que es común el cambio de /r/ > /l/ y /r/ > /d/. Obsérvese ejemplo (iv). Por su parte, Sessarego (2015: 33), también, menciona que los sonidos /r/ y /l/ se alternan, en algunas ocasiones, en contexto de coda o ataque. Además, refiere que los sonidos /r/ y /d/ son empleados de manera indistinta según los hallazgos en su corpus (Sessarego 2015: 32).

Los ejemplos son los siguientes:

iv. [pwélta] < puerta (Cuba 2002: 32)

v. cora < cola (Sessarego 2015: 33)

vi. pol < por (Sessarego 2015: 33)

c) Simplificación consonántica

Cuba (2002: 28) señala que los grupos consonánticos (oclusiva + líquida) muestran la siguiente tendencia: el caso de oclusiva + /r/ tiende a simplificarse, considerando la elisión de la líquida o de la oclusiva, como en el ejemplo (vii). Por otra parte, el caso oclusiva + /l/ tiende a mantenerse con el relajamiento de la oclusiva (Cuba 2002: 28). Por su parte, Gutiérrez (2018: 37) menciona que el grupo consonántico /tr/ tiende a perder la vibrante, como en el ejemplo (viii). Sessarego encuentra los casos de simplificación en relación con los grupos consonánticos presentados, como en los ejemplos (ix) y (x). En efecto, menciona que se encuentra cierta tendencia de creación de estructuras silábicas CV (Sessarego 2015: 35).

Los ejemplos son los siguientes:

- vii. [madína] < madrina (Cuba 2002: 28)
- viii. oto < otro (Gutiérrez 2018: 37)
- ix. potesta < protesta (Sessarego 2015: 35)
- x. nosoto < nosotros (Sessarego 2015: 35)

2.2.2.2. Caracterización morfosintáctica

La descripción presentada en esta sección corresponde a datos recopilados en campo a cargo de Cuba (2002), de Sessarego (2014, 2015) y de Gutiérrez (2018). Se trata de usos lingüísticos evidenciados en hablantes afroperuanos del distrito de El Carmen que sugieren ser posibles variantes lingüísticas del castellano chinchano, pero que, como reconocen los investigadores, pueden tener influencia de alguna lengua andina o ser propia de hablantes de castellano como segunda lengua.

a) Uso de *ser-estar*

Los tres investigadores registran un uso relacionado con la forma verbal *ser* en función locativa. Dicho rasgo ha sido registrado en dialectos afrohispanicos de las Américas, como, también, en variedades de castellano como segunda lengua (Sessarego 2015).

Los ejemplos son los siguientes:

- i. Felipe ya *es* [está] cansado. (Sessarego 2015: 50)
- ii. [...] No *son* [están] juntas, *son* [están] distanciadas las casas. (Cuba 2002: 34)
- iii. Ahora en ese lugar *es* [está] la capilla. (Gutiérrez 2018: 40)

b) Falta de marcas de pluralidad

Los nombres y adjetivos tienden a presentarse sin marcas de pluralidad. Se evidencia, según Sessarego (2015), una tendencia de eliminación en marcas de pluralidad, sobre todo en los nombres y adjetivos, a diferencia de los determinantes, los cuales tienden a conservarse. Gutiérrez (2018) menciona que se conserva solo una marca de pluralidad en las frases nominales.

Los ejemplos son los siguientes:

iv. Los trabajador internacional. (Sessarego 2015: 40)

v. Las ánima. (Gutiérrez 2018: 41)

c) Eliminación de /r/ en formas finales de infinitivo

Cuba (2002: 33) observa que se tiende a omitir /-r/ en los verbos infinitivos presentados con los enclíticos lo, le.

Los ejemplos son los siguientes:

vi. Querían sembralo (Cuba 2002: 33)

vii. No tenía que dale de comer a sus hijos. (Cuba 2002: 33)

d) La doble negación

Gutiérrez (2018: 43) registra una doble negación presente en algunos casos como adverbios como tampoco, indefinidos en posición inicial de oración. Por su parte, Cuba (2002: 35-36) menciona que hay un uso particular en los hablantes presente con el cuantificador todo.

Los ejemplos son los siguientes:

viii. No ve que *no* son gente sin bautizar. (Cuba 2002: 36)

ix. Ni tú ni tu compañero *no* deben darse de mucho. (Gutiérrez 2018: 43)

e) Elisión de preposiciones

Cuba (2002: 36) registra que los hablantes eliminan las preposiciones de frases genitivas o posesivas. La investigadora menciona que dicha elisión corresponde a un proceso paratáctico.

Los ejemplos son los siguientes:

x. Padre familia < padre: familia < padre e familia < padre de familia (Cuba 2002: 36)

xi. Care caballo < cara e caballo < cara de caballo (Cuba 2002: 36)

2.2.2.3. Caracterización en el nivel léxico

Acerca de los estudios léxicos, una de las primeras referencias es el libro de Romero (1988), quien propone cuatrocientas voces de origen africano, aunque, según reconoce el mismo autor, su obra carece de mayor estudio etimológico de los términos. También, se cuenta con el estudio de Santos (2018) sobre los afronegrismos en el Diccionario de la lengua española, afronegrismos no incorporados en el Diccionario y afronegrismos posibles. Es importante resaltar que, pese a que se pueda pensar que los términos de origen africano son utilizados únicamente por afroperuanos; en realidad, su uso se extiende a los hablantes de habla hispana en general.

En el caso del léxico chinchano, se cuenta con los datos recogidos en campo por Sessarego (2014, 2015), quien presenta una lista de cuarenta términos recopilados en sus entrevistas y observaciones. Por otra parte, Gutiérrez (2018: 38-39) sugiere que, dentro del campo de la onomástica religiosa (y quizá de la toponimia), pueda encontrarse más casos de términos empleados con referencia etimológica de lenguas africanas. Con todo,

la recopilación sobre el léxico chinchano corresponde a una lista de términos usados en el distrito de El Carmen cuyo origen etimológico se encuentra en discusión.

Algunos términos presentados por Sessarego (2015: 59-61) son los siguientes:

- **Azumagar.** Secar hojas u otras partes de una planta.⁹
- **Chandú.** Artefacto, mentira, objeto falso.¹⁰
- **Chauca.** Pájaro gris que, supuestamente, trae mala suerte.¹¹
- **Cututeo.** Chismes.¹²
- **Cuculemu.** Insecto local.¹³
- **Marrajo.** Persona astuta.¹⁴
- **Macuco.** Persona mayor.¹⁵
- **Ñuto.** Polvo.¹⁶
- **Quimba.** Movimiento ágil realizado durante los bailes tradicionales.¹⁷

⁹ La traducción es nuestra.

¹⁰ La traducción es nuestra.

¹¹ La traducción es nuestra.

¹² La traducción es nuestra.

¹³ La traducción es nuestra.

¹⁴ La traducción es nuestra.

¹⁵ La traducción es nuestra.

¹⁶ La traducción es nuestra.

¹⁷ La traducción es nuestra.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

La investigación sigue un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). Los datos son recogidos a partir de la aplicación de un cuestionario sociolingüístico. Dichos datos son analizados (1) en términos de frecuencias y correlaciones (análisis estadístico) y (2) son analizados cualitativamente, en tanto se recoge información de las justificaciones de las respuestas.

Se parte de una muestra no probabilística¹⁸. El tipo de muestreo corresponde a un muestro intencionado. Este muestreo consiste en determinar, previamente, las categorías sociales y la cantidad de los participantes requerida según los objetivos de la investigación (Silva Corvalán 1989: 18). La selección de los participantes se realiza tomando en cuenta las variables de edad y género, como se explicará en los siguientes párrafos.

3.2. Participantes

La elección de los factores sociales sobre la muestra de participantes se realiza tomando en cuenta los objetivos de esta tesis. Uno de los puntos principales es analizar la incidencia de los factores sociales en las actitudes frente a las variedades de castellano del Perú, frente a la variedad de castellano de la comunidad propia de los participantes y frente a la variedad de castellano de la comunidad no-propia (El Carmen/El Guayabo)¹⁹. Sobre la base del estudio preliminar, realizado durante el 2017, se ha tomado como punto de partida la elección de los factores sociales edad y género, con la finalidad de determinar una muestra homogénea entre estos factores. La explicación de la elección de los factores se presenta a continuación.

¹⁸ La muestra no probabilística elige a los participantes sin depender de la probabilidad (igualdad de ser elegidos a todos los participantes de una población), sino por las características o causas ligadas con la investigación misma (Hernández Sampieri y otros 2010: 176).

¹⁹ Como se explica en la sección 2.2.1., se ha recogido información de los participantes, principalmente carmelitanos, quienes mencionan que existen diferencias en las formas de habla de Chíncha según sus comunidades. A partir de esta diferenciación de los participantes, se establece, como punto de partida, preguntas específicas sobre actitudes lingüísticas de comunidades propias y no-propias.

Los estudios de variación lingüística han demostrado que las lenguas varían notablemente según los hablantes o comunidades de hablantes, ya sean hombres o mujeres (diferencia de género); jóvenes, adultos o mayores (diferencia de edad); o de clases sociales diferentes (Blas Arroyo 2012: 157). En relación con el factor género, los estudios de variación lingüística han incidido en que el habla varía en los hablantes hombres y en las mujeres asociando distintos rasgos a cada forma de habla: el habla de las mujeres ha recibido calificaciones como un habla “conservadora, insegura, sensible, solidaria y expresiva, y la de aquéllos [los hombres] como independiente, competitiva y jerárquica” (Moreno Fernández 2009: 41). En efecto, esta variación de las formas de habla puede resultar distinta según las sociedades, pues los factores sociales no tienen igual implicancia en todas ellas. Por su parte, Labov (1983) menciona que las mujeres tienen mayor sensibilidad ante las formas prestigiosas y que su comportamiento puede ser relevante en el cambio lingüístico. Por su parte, Moreno Fernández (2009: 41-42) advierte que el género es considerado un factor más de segundo orden, pues su incidencia puede verse involucrada por confluencia de otros factores sobre él, como el nivel sociocultural o el estilo. Pese a que puede ser considerado un factor de segundo orden, el autor menciona que es importante combinar dicho factor con la edad de los colaboradores.

El segundo factor de la muestra corresponde a la edad. Este factor, como lo menciona Moreno Fernández (2009: 47), es considerado como uno de los que tienen mayor incidencia en los usos lingüísticos. En efecto, la edad de los hablantes es un factor a tomar en cuenta en la formación de comunidades de habla, como las comunidades de habla de jóvenes, adultos o mayores, en las cuales se comparten valoraciones similares sobre las lenguas. Como se explicó en la sección 1.1., Labov (1983) menciona que los hablantes que atraviesan las edades de 17-18 años han pasado por un proceso de adopción de normas sociales sobre el habla:

A lo largo del primer año de la enseñanza secundaria es cuando el hablante comienza a adquirir un conjunto de normas evaluativas que hemos presentado anteriormente. Se convierte en sensible a la significación social de su propia forma de hablar, y de las demás formas. A la edad de 17 ó 18 años parece alcanzar una familiaridad completa con las normas de la comunidad. (Labov 1983: 184-185).

De acuerdo con Labov, a partir de los 17 años, se puede considerar que los hablantes han adquirido la evaluación social sobre las lenguas. Por ello, para la muestra de la tesis, se toma en cuenta la participación de los hablantes de 17 años de edad en adelante.

Con la finalidad de determinar una muestra homogénea según los factores de género y edad —y considerando que los participantes pertenecen a dos comunidades afroperuanas, se ha estimado un total de 60 participantes en este estudio: 30 participantes de El Carmen y 30 participantes de El Guayabo. Se cuenta con igual número de participantes para el factor género (30 hombres y 30 mujeres) y para el factor edad (20 jóvenes, 20 adultos y 20 mayores). Como se mencionó anteriormente, el cuidado en la cantidad homogénea permitirá contrastar las actitudes lingüísticas de los hablantes según la edad y el género. La información de la muestra se representa en la siguiente tabla:

	Jóvenes (17-27 años)		Adultos (28-45 años)		Mayores (46+)	
	H	M	H	M	H	M
El Carmen	5	5	5	5	5	5
El Guayabo	5	5	5	5	5	5

Tabla 1. Clasificación de la muestra

Considerando que se estudian dos comunidades afroperuanas, la tabla representa los cortes según los factores de género y edad. Pese a que parezca una muestra reducida, se debe considerar que el centro poblado El Guayabo está integrado por un aproximado de cincuenta familias (Gutiérrez 2018: 31). Considerando ello, 30 participantes resulta un número significativo en relación con el número total de habitantes guayabinos. Se ha asumido el mismo criterio para los participantes carmelitanos, a fin de uniformizar la cantidad de participantes de ambas comunidades.

Además de la consideración del número de participantes, se fijaron criterios específicos para su elección. A continuación, se presentan las características de la muestra:

1. Participantes que hayan nacido en El Carmen/El Guayabo o en Chincha
2. Participantes que tengan, al menos, un progenitor nacido en Chincha
3. Participantes que radiquen en las comunidades de El Carmen/El Guayabo
4. Participantes que se autoidentifiquen como miembros del pueblo afroperuano
5. Participantes que tengan de 17 años o más

Debido a que Chíncha es una provincia que recibe migración, las características (1), (2) y (3) delimitan la muestra a participantes oriundos del distrito de El Carmen. Es decir, se consideran a los participantes que (1) hayan nacido en las comunidades afroperuanas o en Chíncha; que conforman la segunda generación familiar nacida en Chíncha o, dicho de otro modo, (2) que tienen, al menos, un progenitor oriundo de Chíncha, y (3) que radican en las comunidades de El Carmen ‘zona urbana’ y de El Guayabo.²⁰

El cuarto criterio responde a la autoidentificación de los participantes con el pueblo afroperuano. Es importante mencionar que la autoidentificación se realiza a partir de las respuestas de los participantes sobre identificación cultural planteada en la ficha sociolingüística.²¹ Es decir, todos los participantes de este estudio han respondido que se identifican como miembro del pueblo afroperuano.²² De esta manera, se parte de la propia construcción de identidad de los participantes sin que esta sea concedida por la investigadora.

El quinto criterio se relaciona con la formación de la conciencia sociolingüística de los hablantes. Como se ha explicado previamente, según Labov (1983), se toma de 17 años en adelante por considerar dicha etapa de mayor maduración de la evaluación social.

3.3. Instrumento

Para estudiar las actitudes lingüísticas, se aplica un cuestionario sociolingüístico diseñado sobre la base del cuestionario empleado en el estudio preliminar (2017). La información obtenida a partir de dicho cuestionario evidencia qué piensan y sienten los hablantes frente a las formas de habla del Perú, de su comunidad y de las comunidades afroperuanas

²⁰ Los participantes, principalmente carmelitanos, manifestaron haber nacido en el hospital de Chíncha. En el caso de la comunidad El Guayabo, muchos participantes, principalmente mayores, mencionaron haber nacido y vivido en Zarandango, zona cercana a El Guayabo destinada actualmente a la agricultura. Dichos habitantes mayores, según relataron, migraron a El Guayabo por motivos de creciente delincuencia en Zarandango. Anteriormente, El Guayabo no tenía un reconocimiento formal como centro poblado. Poco a poco —y por motivos de delincuencia, los habitantes destinaron la zona de Zarandango para el trabajo de agricultura. Hoy en día, Zarandango es un espacio en el que se trabajan las tierras sembrando algodón. En otros casos, se comparte un fuerte lazo familiar entre comunidades afroperuanas. Es decir, los afroperuanos chinchanos migran a otras comunidades de la zona por motivo de matrimonios y conformación de familias.

²¹ Tomando en cuenta que, erróneamente, se realiza el reconocimiento de afroperuanos a partir de la apariencia física, como el color de piel o el tipo de cabello, es conveniente precisar que la investigadora parte de una pregunta de identificación cultural.

²² Hubo algunos participantes que, además de identificarse con el pueblo afroperuano, respondieron que se sienten identificados, también, con el pueblo andino.

no-propias. La estructura de este nuevo cuestionario se elaboró considerando los objetivos que esta tesis persigue. En este nuevo diseño, se continúa tomando como referencia la investigación de Zamora (2015), que indaga las actitudes lingüísticas en Nicaragua, además de tomar como guía el cuestionario de la investigación de Salazar (2015), que investiga las actitudes lingüísticas en Montería (Colombia).

Antes de la aplicación final, el nuevo cuestionario tuvo una aplicación piloto en una versión preliminar.²³ Esto permitió, además de tener control sobre el tiempo de aplicación, corroborar el funcionamiento de cada pregunta. El cuestionario final aplicado se compone de tres secciones.²⁴ La primera de ellas indaga las actitudes lingüísticas frente a las variedades del español del Perú (1-5 preguntas). La segunda aborda las actitudes lingüísticas frente a la variedad de español propia de la comunidad de los participantes (6-17 preguntas). Finalmente, la tercera parte se centra en las actitudes lingüísticas de las comunidades no-propias de los participantes (preguntas a habitantes de El Carmen acerca de El Guayabo y viceversa) (18-23 preguntas). Las preguntas 19-23 son formuladas en escala de Likert con la finalidad de encontrar puntuaciones que permitan caracterizar las formas de habla según los rasgos siguientes: habla confusa, habla rápida, habla “incorrecta”, habla educada, habla de volumen alto.²⁵

Como puede notarse, cada sección del cuestionario corresponde a los objetivos de esta tesis. Las preguntas formuladas son, principalmente, semicerradas. Las respuestas se categorizan para obtener los datos cuantitativos. Además, se pregunta la justificación de cada respuesta, de manera que se pueda realizar un análisis cualitativo con dicha justificación. Por ejemplo, la pregunta número nueve (¿Considera que en su comunidad El Carmen se habla “correctamente” el español?) es categorizada a partir de las respuestas obtenidas: afirmativas (*sí*), negativa (*no*) y respuesta ambigua; asimismo, la justificación de cada respuesta se presenta según cada categoría.

²³ La prueba piloto consistió en la aplicación del cuestionario a 10 participantes, entre jóvenes, adultos y mayores, de ambas comunidades: 5 en El Carmen y 5 en El Guayabo. Así, uno de los cambios del cuestionario preliminar se centró en la elaboración de la segunda sección, dedicada a las actitudes lingüísticas frente a la variedad propia. Se decidió elaborar preguntas de respuesta afirmativa o negativa a situaciones lingüísticas específicas. Esto permitió situar a los hablantes, por ejemplo, en contextos de mantenimiento o sustitución de lenguas. Además, consideró las justificaciones de las respuestas: se preguntó el motivo de la elección de cada interrogante. Este replanteamiento de preguntas facilitó la obtención de información de interés en un tiempo menor de aplicación.

²⁴ El cuestionario se encuentra en el anexo 1.

²⁵ Asimismo, consideran la pregunta de por qué, a fin de determinar la razón lógica de la elección. Se toman estas características del habla como reflexiones del estudio preliminar.

Además de este cuestionario, se empleó una ficha sociolingüística²⁶. Esta ficha recoge información social de los participantes. Se formulan preguntas sobre el género, la edad, el grado de instrucción, la procedencia, la ocupación, lugar de nacimiento de los participantes y sus progenitores, tiempo de residencia en la comunidad y una pregunta de identificación cultural. Al igual que el cuestionario, la ficha sociolingüística tuvo una aplicación piloto en la cual se corroboró el funcionamiento de las preguntas. Esta etapa fue primordial para abordar de mejor manera las interrogantes.²⁷

El cuestionario final se aplicó durante noviembre-diciembre de 2018 y enero-febrero de 2019. Todas las aplicaciones fueron realizadas por la investigadora. La aplicación del cuestionario tuvo una duración de 30 minutos (en algunos casos 20). En primer lugar, se aplicó la ficha sociolingüística; en segundo lugar, el cuestionario. No obstante, para la aplicación del cuestionario, solo los hablantes que habían respondido previamente autoidentificándose con el pueblo afroperuano participaron de la aplicación del cuestionario. Por último, las entrevistas se realizaron a modo de conversación informal, las cuales fueron grabadas en audio y, luego, transcritas²⁸.

3.4. Análisis estadístico

Para el análisis cuantitativo, se consideran los datos de frecuencias y correlaciones. Los datos son analizados en el programa estadístico SPSS, en la versión IBM SPSS Statistics V23. En dicho programa, se obtienen las frecuencias para describir la cantidad de

²⁶ Para mayor información, la ficha sociolingüística se encuentra en el anexo 2.

²⁷ Uno de los cambios en la ficha sociolingüística, luego de la aplicación piloto, se centró en la formulación de la pregunta de autoidentificación. En la versión preliminar del cuestionario, se consideró la pregunta realizada en el Censo 2017 sobre la identidad étnico/racial: Por sus costumbres y antepasados, ¿usted se siente o considera? a) Quechua, b) aimara, c) nativo o indígena de la Amazonía, d) perteneciente o parte de otro pueblo indígena u originario, e) negro, moreno, zambo, mulato/pueblo afroperuano o afrodescendiente, f) blanco, g) mestizo, h) otro (INEI 2018). No obstante, esta pregunta se reformuló por dificultades en la aplicación. En principio, los participantes que responderían la alternativa (e) formarían parte de este estudio. Sin embargo, durante la aplicación, algunos participantes respondían dentro de la categoría (g) mestizo, lo cual no generaba mayor dificultad, pues solo participarían los hablantes que se autoidentificaran con la categoría (e), pero, al preguntar por qué elegían dicha alternativa, respondían que se autoidentificaban como afroperuanos y, a la vez, como andinos, pues parte de sus familiares provenían de los Andes. Esta justificación hizo notar que podía tenerse más de una interpretación a la pregunta, por lo cual se decidió reformularla de la manera siguiente: Por sus costumbres y antepasados, ¿con qué pueblo cultural se siente identificado? a) Pueblo andino, b) pueblo amazónico, c) pueblo afroperuano, d) otro pueblo cultural. Para participar en este estudio, tenían que tener como respuesta la alternativa (c); sin embargo, esto no impedía que pudieran tener dos respuestas: hubo casos de participantes que se autoidentificaron como parte del pueblo afroperuano y andino.

²⁸ Las transcripciones, principalmente de las personas mayores, reflejan, de alguna manera, la pronunciación o rasgos recogidos de la variedad de español hablada en las comunidades de estudio.

respuestas por preguntas. También, se realizan las correlaciones de los ítems y las variables sociales de edad y género (muestra homogénea). Dichas correlaciones indican la relación entre los ítems y las variables sociales.²⁹

La técnica de análisis es no paramétrica. Corresponde a la técnica Chi-Cuadrado. Esta prueba tiene como objetivo constatar si la distribución de las variables evidencia una interdependencia o independencia entre ellas (Moreno Fernández 1990: 140). Es decir, dicha técnica establece si existe asociación o independencia entre variables.³⁰

3.5. Consideraciones éticas

Los participantes fueron informados, previamente, sobre los propósitos, objetivos y alcances de esta investigación. La decisión de participar fue libre y voluntaria. Asimismo, para la realización de esta investigación, se realizaron los permisos correspondientes en la Municipalidad Distrital de El Carmen (cargo de registro 3814) y se obtuvo el permiso del presidente del centro poblado El Guayabo, el señor Rolando Palma. Los datos sociolingüísticos se presentan de manera anónima.

²⁹ Es importante mencionar que esta tesis no sigue un estudio correlacional causal, sino relacional: se analizan la relación de los ítems con las variables sociales edad y género.

³⁰ En esta tesis, se otorga a la interpretación correlacional un sentido no exclusivo, en tanto es tomado como un dato referencial y no determinante por dos principales razones. En primer lugar, operacionalizar el constructo psicológico de la variable “actitud lingüística” según los componentes cognitivo y afectivo involucraba plantear un cuestionario con un mayor número de ítems, al menos entre cuatro o cinco por componente, que determinarían la relación entre las dimensiones y las variables sociales. Dicho diseño de cuestionario excede en el número de preguntas estimadas para el tiempo de aplicación, considerando que se busca analizar las actitudes lingüísticas frente a tres casos específicos de formas de habla (castellanos del Perú, la comunidad propia y la comunidad afroperuana no-propia), además de que perseguiría objetivos distintos a los planteados en esta tesis. En segundo lugar, la prueba Chi-Cuadrado presenta una limitación en el número de categorías y frecuencias mínimas utilizadas por ítem (Ritchey 2008: 473). Es decir, las categorías con pocas frecuencias aumentarían el error en la muestra, lo que observa el resultado en la correlación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Los resultados cuantitativos y cualitativos³¹ se presentan en tres secciones (4.1., 4.2., y 4.3.). La primera corresponde a las preguntas del cuestionario (1-5 interrogantes) relacionadas con las actitudes frente a las formas de habla de castellano del Perú; la segunda sección (6-17 interrogantes), a las formas de habla de castellano propia de cada comunidad de los participantes (El Carmen/ El Guayabo); la última sección (18-23 interrogantes), a las formas de habla de las comunidades no-propias de los participantes.

4.1. Las actitudes frente a las formas de habla del Perú

a. ¿Qué entiende usted por hablar “correctamente”?

Los resultados de la primera interrogante se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup	Car	Gua
Nivel de la expresión	11	8	3	5	5	1	1	5	5	7	4
Nivel extralingüístico	2	0	2	0	1	1	1	0	1	0	2
Nivel fonético	15	4	11	3	6	6	3	8	4	10	5
Nivel léxico	15	7	8	7	3	5	0	6	9	9	6
No hay	2	1	1	2	0	0	0	1	1	1	1
No respondió	12	8	4	3	3	6	5	3	4	3	9
No sabe	3	2	1	0	2	1	0	2	1	0	3
Total	60	30	30	20	20	20	10	25	25	30	30

Tabla 2. La noción de hablar “correctamente” el español

³¹ Los resultados cualitativos están acompañados de un metadato o código para cada participante. Este metadato corresponde a la información social (edad, género, grado de instrucción, procedencia). La información detallada se encuentra en el anexo 3.

Las respuestas mayoritarias se han centrado en el *nivel fonético* (15 participantes) y en el *nivel léxico* (15 participantes). En menor medida, los participantes señalaron respuestas referidas a otras categorías³²: 1 *nivel extralingüístico* (2 participantes), *no sabe* (3 participantes) y *no hay* (2 participantes).

El *nivel extralingüístico* reúne las respuestas que conciernen a temas como una buena educación: “Palabra educada, habla con educación pue”. En la categoría *no sabe*, se ubican las respuestas que mencionan desconocer la existencia de una forma de habla correcta: “Esa pregunta no estoy muy al tanto”. Por otro lado, en el nivel *no tiene*, los participantes respondieron que no existe una forma de hablar correcta, por ejemplo, “No, no hay forma correcta, porque no en todo los lugares hablan el mismo español”.

Las frecuencias de esta primera pregunta no son mayoritarias en ninguna de las categorías según las variables sociales. Sin embargo, se notan preferencias que no representan más de la mitad de la muestra por ciertas categorías. Según la variable género, las mujeres (11 participantes) mencionaron respuestas referidas al nivel fonético. Por otro lado, los jóvenes (7 participantes), al nivel léxico. Los participantes de grado de instrucción secundaria (8 participantes) tuvieron opiniones referidas al nivel fonético, y los participantes de grado de instrucción superior (9 participantes), al nivel léxico. En relación con la variable procedencia, los participantes de El Carmen (10 participantes) tuvieron respuestas en relación con el nivel fonético, y los participantes de El Guayabo (9 participantes), con la categoría *no respondió*. Ninguna de las variables resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan las justificaciones de las categorías con mayor número de frecuencias.

Nivel fonético

Todos o casi todos los participantes en este nivel mencionan que hablar “correctamente” se relaciona con la pronunciación adecuada de las palabras. Especialmente, hacen hincapié en la pronunciación de las palabras sin eliminar o cambiar los sonidos.

³² Se emplea el término categoría para referirse a los grupos o tipos de respuestas categorizadas.

(1) Correctamente quiere decir no equivocarse en pronunciar las palabras [...] porque hay muchas maneras de equivocarse [...] Muchas veces se comen las palabras porque la hablan mal una persona. Por decir: “Ven pacá”, en vez de decir: “Ven para acá” o “Véngase acá”. Siempre se dice —hasta yo digo— “Ven pacá”. 1H2E3G10CAR

(2) A veces hay personas que no terminan de hablar. No terminan de decir la letra. Tal vez algo incorrecto cuando no debería ser así. 2M3E2G12GUA

(3) Hablar el español como es debido. Algunos se comen las letras. 2M3E4G24CAR

(4) Realmente el español se tiene que pronunciar correctamente para empezar. [...] Toda palabra tiene que empezar a ser bien pronunciada, bien dicha y entiendo que es la manera más objetiva que la gente te pueda entender. [...] Acá muchas veces la gente, todos hablamos el español pero algunos de alguna u otra manera no saben cómo se pronuncian las cosas o lo dicen por decir nomás. 1H2E3G19GUA

Nivel léxico

En este nivel, todos o casi todos los participantes mencionaron que hablar “correctamente” se relaciona con el uso de términos adecuados, sin emplear jergas, groserías o palabras populares.

(5) El español se habla normal, pero algunas personas hablamos muchas expresiones populares. [...] El español es hablar correctamente sin jerga. 2M3E3G02GUA

(6) Creo yo que era sin usar muchas jergas, muchas. También, podría ser sobre tener un léxico adecuado, más que nada no decir palabras que sean fácil de entender al escuchar, solo eso. 2M1E4G15CAR

(7) Como que no hablar muchas palabras como que de calle o algo más formal 1H1E4G28GUA

b. ¿En qué zona del Perú se habla “incorrectamente” el español?

Los resultados de la segunda interrogante se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup	Car	Gua
En la Sierra	15	9	6	7	6	2	0	6	9	12	3
En zonas de Chincha	9	5	4	3	3	3	1	6	2	5	4
No hay	7	3	4	2	2	3	3	3	1	2	5
No respondió	10	5	5	4	2	4	2	3	5	3	7
No sabe	7	1	6	0	3	4	3	1	3	2	5
Otra respuesta	12	7	5	4	4	4	1	6	5	6	6
Total	60	30	30	20	20	20	10	25	25	30	30

Tabla 3. Zona donde se habla “incorrectamente” el español

La respuesta mayoritaria corresponde a la categoría *en la Sierra* (15 participantes), seguida de la categoría *otra respuesta* (12 participantes), *en zonas de Chincha* (9 participantes) y *no respondió* (10 participantes). En menor medida, se tiene como respuestas *no hay* (7 participantes) y *no sabe* (7 participantes).

Es importante mencionar que la categoría denominada *otra respuesta* integra justificaciones que obtuvieron bajas frecuencias o fueron respuestas aisladas, como en la Selva, en todo el Perú, lugares de bajos recursos y algunas zonas de Lima.

Por otro lado, la variable social más resaltante es la variable procedencia. En esta, se indica que los participantes de El Carmen (12 participantes) tuvieron como respuesta la categoría *en zonas de la Sierra*. De dichos participantes, la gran mayoría de jóvenes (6 participantes) valoran negativamente el habla de la Sierra. Ninguna de las variables sociales resultó significativa en la correlación estadística para esta interrogante.

A continuación, se presentan las respuestas de las categorías mayoritarias.

En zonas de la Sierra

Todos o casi todos los participantes relacionan las zonas de la Sierra como zonas donde residen hablantes de lenguas originarias (quechua y aimara). Bajo esta consideración, las justificaciones de esta categoría se relacionan con la característica de que allí residen hablantes de lenguas originarias (quechuas y aimaras), quienes, al hablar un español como segunda lengua —y teniendo como lengua materna una lengua originaria, “No se adapta mucho” (ejemplo 8), “Lo hablan un poco mordido” (ejemplo 10), “Va hablar algo masticado” (ejemplo 11).

(8) Porque tienen otros idiomas hablando. No se adapta mucho al español. Se ¿cómo se llama? se dedican a hablar en otro idioma como aimara, quechua. 1H1E4G10GUA

(9) Puedo decir en la sierra [...] Tienen, más hablan quechua que español. 1H2E4G20GUA

(10) Yo creo que en las zonas andinas. [...] Porque, porque ahí, ahí, más se habla el, el idioma quechua. [...] Creo yo, y no mucho el español. Lo hablan un poco mordido, como se dice criollamente. 1H3E4G26GUA

(11) No va hablar el español correcto. (...) Va hablar algo masticado. 1H1E4G19CAR

(12) Creo que son los que tienen conocimientos más de otras lenguas y por eso se les dificulta hablar un poco el español bien. 2M1E3G26CAR

Durante la aplicación del cuestionario, se repreguntó si en zonas de la Amazonía, donde hay mayor presencia de lenguas originarias amazónicas, se hablaría también un español “incorrecto”. Los participantes mencionaron que en la Amazonía, también, se hablaría el español de manera “incorrecta”. Sin embargo, la primera respuesta —y el énfasis— estuvo en zonas andinas.

En zonas de Chíncha

En esta categoría, la mayoría de participantes manifiesta que se habla “incorrectamente” en el distrito de El Carmen y sus centros poblados como El Guayabo (ejemplo 17), Tambo de Mora (ejemplo 13). Entre las razones, se menciona que se debe a la falta de educación (ejemplo 14), (ejemplo 15) y la migración (ejemplo 16).

(13) Hay un lugar de Chíncha que se llama Tambo de Mora. [...] Ahí se habla totalmente diferente. [...] Hablan de una manera, de una manera rápida, pero sin, sin las pausas que se colocan. 2M1E3G27GUA

(14) En caseríos. [...] No tienen una cultura tan bien. Debe ser, yo creo, por lo que está alejada. No hablan correctamente. O sea, no tienen una educación favorable. 1H2E4G30GUA

(15) Yo diría en algún lugar. Podría ser aquí en El Carmen mismo que puedan haber lugares que falta un poco de ¿Cómo se le dice esto? Que le falta algunas personas por decir que no han terminado sus estudios. Le dice creo que un poco analfabetos. Aquí en El Carmen. En muchos lugares del Perú hay lugares que no... que le faltó de repente por ahí algo más de educación y apoyo del Estado mismo para que llegue la educación y puedan poder pronunciar. 2M2E3G05CAR

(16) En Chincha. Con todas estas personas que hay. Con tantas personas que han venido. Hablamos cruzado. [...] Son varios los que han venido de todas partes: chilenos, también, ya venezolanos, colombianos. 2M3E3G06CAR

(17) Hay muchas, hay muchos pueblos aquí. Sin ir tan lejos, vas acá a Guayabo y las personas normalmente no te hablan correctamente el español. 1H2E4G14CAR

c. ¿En qué zona del Perú se habla “correctamente” el español?

Los resultados de la tercera interrogante se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup	Car	Gua
En la ciudad de Lima	20	10	10	5	4	11	5	7	8	12	8
En ningún lugar	20	9	11	6	8	6	2	7	11	8	12
No respondió	5	3	2	1	2	2	1	2	2	4	1
No sabe	7	2	5	2	4	1	2	4	1	2	5
Otra respuesta	8	6	2	6	2	0	0	5	3	4	4
Total	60	30	30	20	20	20	10	25	25	30	30

Tabla 4. Zona donde se habla “correctamente” el español

Las respuestas mayoritarias se encuentran dentro de la categoría *En la ciudad de Lima* (20 participantes) y *en ningún lugar* (20 participantes). En menor medida, se tienen otras categorías: *otra respuesta*³³ (8 participantes), *no sabe* (7 participantes) y *no respondió* (5 participantes).

Según las variables sociales, la respuesta de las mujeres (11 participantes) más frecuente (pero no mayoritaria) corresponde a *en ningún lugar*; de los hombres (10 participantes),

³³ Esta categoría integra respuestas de poca frecuencia (en zonas de Chincha, en varios lugares y en la Costa).

en la ciudad de Lima; de los mayores (11 participantes), *en la ciudad de Lima*. La variable procedencia presenta, también, respuestas más frecuentes (pero no mayoritarias) en la categoría *en la ciudad de Lima* (12 participantes) para los participantes de El Carmen y, para los participantes de El Guayabo (12 participantes), en la categoría *en ningún lugar*. En relación con los participantes carmelitanos que eligieron la zona de Lima como respuesta, se resalta que corresponden a participantes mayores y, en el caso de la comunidad de El Guayabo, se resalta a las participantes mujeres, sobre todo mayores. Por otra parte, ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan las justificaciones de las dos primeras categorías.

En la ciudad de Lima

En esta categoría, los participantes reconocen como zona de habla “correcta” del español a la ciudad de Lima. Algunos participantes justificaron sus respuestas refiriéndose a una buena educación presente en Lima, como en los ejemplos (18), (22), (23). Además, específicamente, se conocen distritos de Lima como zonas en las que se habla el español más correcto. Entre los distritos, mencionan Miraflores, Surco, San Isidro, San Borja, Centro de Lima.

(18) En la capital pue. [...] Poque la gente allá son más estudiada, sí, son más estudiada. Acá, en lo distrito, la gente estudia, pero más se dedican a trabajar en el campo, poque a veces lo padre no tienen recurso económico para darle estudio. Por eso, es que más no dedicamo en poco estudio. 2M3E4G01GUA

(19) En la capital que hablaran mejor que los otros sitios. [...] San Borja, San Isidro, ellos de ahí. 2M3E3G27CAR

(20) Correctamente el español, no es que vaya ser 100%, pero siento que en la ciudad [Lima] se habla de una forma correcta. [...] Por así llamarlo, pero no tampoco siento que sea al 100%. [...] trabajé en Miraflores. Igual conocí a personas que trataban, como también, he conocido personas que sí he interactuado con ellas que sí hablan correctamente. [...] He vivido en el Callao. Ahí ya la cosa como que cambia un poco y en Los Olivos, también. Ya entre Callao y Los Olivos la forma de hablar es distinta a unas zonas más como San Miguel o en el caso de Miraflores. En esos lugares es donde siento que hay más utilizan el español correcto. 1H1E4G18GUA

(21) En Lima creo que hablan correctamente. [...] En Surco he escuchado que hablan correctamente. [...] Utilizan todas las palabras correctas. 2M3E3G12CAR

(22) No sería la capital, ¿no? Un poquito más por el grado de instrucció. En Miraflores ¿no? [...] [Se habla] más educadamente. 1H2E4G30GUA

(23) Yo creo que hay partes, como Lima, centro de Lima. [...] hay gente de experiencia, experimentadas en conversaciones. [...] Yo creo que casi las personas que he conocido ahí son de buenos estudios, de buenas carreras. Casi la mayoría son abogados, administradores. O sea, y creo que, para uno, cuando es abogado, uno tiene que saber correctamente lo que tiene que decir para defender, ¿no? Entonces, este, ahí el juez te puede entender, te puede captar lo que tú quieres hablar; entonces, yo creo que esa parte de ahí es la cual ellos manejan mejor el español, te podría decir, correctamente.1H1E4G19CAR

En ningún lugar

En esta categoría, la mayoría de participantes considera que en todas partes se emplean términos populares o jergas, por lo que no se lograría hablar “correctamente” el español (ejemplo 24), (ejemplo 25) o, en menor medida, consideran que no hay lugar específico donde se hable correctamente el español, sino esto depende del nivel de lectura (ejemplo 27) o del entorno comunicativo (ejemplo 26).

(24) Casi en ninguna porque en todas hay jergas.2M2E4G30CAR

(25) Actualmente creo que en ninguna porque todos usamos, o sea, la mayoría de pueblos o de gente usa la jerga de acuerdo a su localidad. Hay palabras, por ejemplo, que aquí en Chincha se dicen de una manera y en el norte se dicen de otra manera, cosas así.2M1E3G26CAR

(26) Sí, bueno para decirte, mira lo veo un poco difícil, lo veo un poco difícil porque todos cometemos errores, no somos perfectos. Mira, tú estás aquí, hablando, entrevistándome a mí, y yo estoy hablando correctamente pero si se tratara de una broma, de un momento que no es este en el que estamos...ehh... yo utilizo barbarismos en el idioma castellano. En todos sitios se habla aquí pero siempre se va a cometer el barbarismo de la mala costumbre, de la mala expresión que se ha tenido en la zona. ¿Me entiendes? Sería difícil decir que acá en El Guayabo se habla correctamente el castellano. Es difícil. [...] yo tengo una manera de pulirme, de hablar bien, entiendes, pero una vez que entramos en confianza, nos soltamos, que ya no estamos en las preguntas, yo empiezo a soltar el barbarismo y usted dirá: “Señor Raúl, ¿por qué habla así? Y esa es una costumbre que nosotros tenemos pero no quiere decir que lo hablemos mal, no.1H3E4G15GUA

(27) Ninguna. Depende de cada persona. Puedes vivir en Lima o la Sierra y hablar palabras soeces. Depende que tanto lea. 2M1E4G14GUA

d. ¿En qué zona del Perú le gusta cómo se habla el español?

Los resultados de la cuarta interrogante se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup	Car	Gua
En la Costa	6	4	2	0	3	3	0	3	3	2	4
En Lima	9	5	4	4	2	3	2	2	5	5	4
En zonas de Chincha	10	4	6	6	3	1	1	5	4	5	5
No hay	14	5	9	4	5	5	3	5	6	9	5
No respondió	6	2	4	1	2	3	2	4	0	2	4
No sabe	7	4	3	2	2	3	2	3	2	3	4
Otras respuestas	8	6	2	3	3	2	0	3	5	4	4
Total	60	30	30	20	20	20	10	25	25	30	30

Tabla 5. Zona donde le gusta cómo se habla el español

Las respuestas más frecuentes se han centrado en las categorías *no hay* (14 participantes), seguida de *en zonas de Chincha* (10 participantes) y *en Lima* (9 participantes). En menor frecuencia, los participantes señalaron respuestas dentro de las categorías *en la Costa* (6 participantes) y *no respondió* (6 participantes).

Las frecuencias, según las variables sociales, indican respuestas frecuentes en las mujeres (9 colaboradores) en la categoría *no hay*. La variable procedencia indica respuesta frecuente en la categoría *no hay* (9 colaboradores) para los participantes de El Carmen. Ninguna variable resulta estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan las respuestas para las categorías *en zonas de Chincha* y *en Lima*. En el caso de la categoría *no hay*, los participantes mencionaron, de manera general, no tener una forma de habla preferida, sin desarrollar una justificación más explícita.

En zonas de Chincha

Algunos participantes mencionaron que les gusta la forma de habla de Chincha y sus comunidades. Se resaltaron las comunidades propias de los participantes: El Guayabo y

El Carmen. Si bien los participantes consideran que es una forma de habla “incorrecta”, la valoran positivamente en el nivel de la expresión.

(28) En El Carmen, sí, porque si tú te vas a la sierra, “nerito” y negro más tarde “oye, zambo” pero acá “oye, negro”, “oye, primo” o ¿no? O sea, creo que es acá.
1H2E3G25CAR

(29) Me gusta cómo se habla acá en Chincha [...] porque dentro de todo tenemos nuestra, nuestra manera especial de decirlo. 2M1E4G24GUA

(30) Yo lo siento bien como se habla el español acá donde yo vivo [El Guayabo].
2M1E3G23GUA

En Lima

Algunos participantes prefirieron la forma de habla de Lima. En especial, se mencionaron los distritos de Miraflores y San Isidro. Se valora, especialmente, el habla “correcta” y el uso de ciertas palabras, como la palabra ‘manyas’, como en los ejemplos (32), (31) y (33), respectivamente.

(31) En Lima [...] Eh...hablan con...con jergas. [...] Y como que le da una sensibilidad más bonita.2M1E3G27GUA

(32) En Lima. [...] allá hablan un poquito más correctamente. 1H2E4G30GUA

(33) En Miraflores. [...] Más sus jergas me gustan. [...] Como la palabra ‘manyas’.
1H1E3G21CAR

(34) [...] hay limeños que hablan muy bonito el español. [...] por ejemplo por Miraflores, San Isidro. 2M3E4G24CAR

e. ¿En qué zona del Perú no les gusta cómo se habla el español?

Los resultados de la quinta interrogante se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup	Car	Gua
En zonas de la Sierra	6	3	3	4	1	1	0	0	6	4	2
No respondió	8	6	2	1	1	6	2	3	3	5	3
No sabe	8	2	6	2	3	3	4	2	2	1	7
No tiene	23	13	10	6	11	6	2	11	10	15	8
Otra respuesta	15	6	9	7	4	4	2	9	4	5	10
Total	60	30	30	20	20	20	10	25	25	30	30

Tabla 6. Zona donde no le gusta cómo se habla el español

La respuesta más frecuente corresponde a la categoría *no tiene* (23 participantes), seguida de *otra respuesta*³⁴ (15 participantes). En menor frecuencia, los participantes señalaron respuestas dentro de las categorías *en zonas de la Sierra* (6 participantes), *no respondió* (8 participantes) y *no sabe* (8 participantes).

La categoría *no tiene* es frecuente en ambos grupos de género: 13 participantes mujeres y 10 participantes hombres. En cuanto a edad, los participantes adultos (11 participantes) no tienen una zona de habla preferida en el Perú. Por último, los participantes de El Carmen (15 colaboradores) respondieron que no tienen una zona preferida donde se hable el español.

A continuación, se presentan las justificaciones para las categorías *no tiene* y *en zonas de la Sierra*.

No tiene

En esta categoría, los participantes mencionan que no tienen una zona del Perú en la que no les guste cómo se habla el español. Las razones de esta respuesta se deben a que cada

³⁴ En estas categorías, se agruparon las subcategorías que tuvieron pocas frecuencias en sus respuestas. Las subcategorías corresponden a *en Lima*, *en zonas de Chincha*, *en la Selva* y *en Lima-sur*.

región tiene su propia forma de habla, como en el ejemplo (36) y el ejemplo (39), y la poca frecuencia de viajar les impide conocer las distintas formas de habla del Perú, como en el ejemplo (35) y el ejemplo (37).

(35) Es que personalmente no he viajado mucho y no sé en verdad cómo hablan.2M2E4G30CAR

(36) No, todos para mí porque en cada región, de repente, tiene su manera de hablar.1H3E4G18CAR

(37) Es que, como te digo, no conozco pues. Pero, no sé, lo que yo veo sería por las noticias y cómo se ven esos lugares. O sea, es que no, no. 2M2E4G09GUA

(38) Que tenga así referencias no. Le engañaría decirle. 1H2E3G13CAR

(39) No, para mí, normal porque si no me gusta, es discriminar. Cada uno tiene su costumbre.2M3E3G02GUA

En zonas de la Sierra

Las razones de esta elección se deben a la presencia de lenguas originarias, como el quechua.

(40) En la sierra porque es poco entendible. [...] Es bien complicado. Como que te hablan la mitad de la palabra y el resto de la mitad tú lo tienes que adivinar.2M1E4G24GUA

(41) No, bueno, más que nada un poco de la sierra [...] poco me gusta cómo hablan porque hay palabras que combinan, o sea, hablan español y quechua y no se puede entender y yo decía: Ay no me gusta cómo hablan o no me gusta a veces cómo son porque uno es nuevo en esas cosas y bueno yo no entendía y a veces me quedaba callada o no respondía lo que me preguntaban. 2M1E4G15CAR

(42) sí le digo porque no he frecuentado tanto con algunas personas, porque mayormente trabajan en la sierra [...] como dicen, hay que masticarlo bien para entender bien el español. 2M3E4G24CAR

(43) La sierra. [...] Porque la sierra, como te digo, ¿no?, más casi hablan el quechua, el quechua ahí sí lo hablan y casi están identificados con ese idioma. Poco hablan el español. 1H2E4G28CAR

4.2. Las actitudes lingüísticas frente a las formas de habla propias

En esta segunda sección, se presentan los resultados de las preguntas relacionadas con las actitudes frente a las formas de habla propias de las comunidades de los participantes. Esta parte se compone, en primer lugar, de los resultados de los participantes de El Carmen (30 participantes) y, en segundo lugar, de los resultados de los participantes de El Guayabo (30 participantes).

4.2.1. El caso de la comunidad de El Carmen

a. ¿Qué opinión tiene sobre la forma de hablar en su comunidad El Carmen?

Los resultados de la sexta interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
Corrección idiomática	7	2	5	3	1	3	0	6	1
Criterios estilísticos, contextuales y sociales	6	5	1	2	2	2	0	4	2
Nivel fonético	12	6	6	4	5	3	0	5	7
Nivel léxico	3	1	2	1	2	0	0	2	1
No respondió	2	1	1	0	0	2	2	0	0
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 7. Opinión sobre la forma de hablar en El Carmen

La tabla muestra que los participantes se enfocaron en la descripción de algún aspecto *fonético* (12 participantes). En menor medida, los participantes mencionaron aspectos *léxicos* (3 participantes), *criterios estilísticos, contextuales y sociales*³⁵ (6 participantes) o de la *corrección idiomática*³⁶ (7 participantes).

En cuanto a las variables sociales, la mitad de los participantes adultos mencionaron aspectos referidos al nivel fonético. No se han encontrado diferencias en otras respuestas

³⁵ Esta categoría incluye las respuestas que refieren a aspectos pragmáticos, contextuales o referidos a factores sociales como el grado de instrucción.

³⁶ Esta categoría incluye las respuestas referidas a la consideración de habla “correcta” o “incorrecta”.

en cuanto a los factores género y grado de instrucción. Asimismo, ninguna variable resulta significativa en la correlación estadística.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de los datos cualitativos referidos al *nivel fonético*, el cual resultó más frecuente.

Nivel fonético

Doce participantes mencionaron aspectos referidos a este nivel. Entre estos aspectos, se menciona que la forma de habla de El Carmen tiene un timbre de voz alto (ejemplo 44) y presenta eliminación de sonidos en la pronunciación (ejemplo 45), (ejemplo 46).

(44) Tenemos una forma de hablar en tono demasiado alto. Alzamos la voz fácilmente. 1H3E4G01CAR

(45) Se comen las palabras. Se comen las letras. [...] Claro, no te hablan, no te hablan bien. [...] Se comen la /r/ porque, en vez de decir “padre”, [dicen] “pare”. Se comen la /r/ algunos. La mayoría se comen la /r/. 1H2E4G28CAR

(46) no se pronuncian correctamente las palabras. O sea, yo al decirte: “Oye”. Te voy a decir: “Oe”. O sea, cortan las palabras. Por ejemplo, dicen “ónde”, “ónde tú está”, “ón tá”. 2M2E3G03CAR

b. ¿Se siente identificado con la forma de hablar en su comunidad El Carmen?

Los resultados de la séptima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	6	3	3	2	4	0	0	2	4
Sí	20	11	9	7	6	7	2	13	5
Respuesta mixta	1	0	1	1	0	0	0	0	1
No respondió	3	1	2	0	0	3	0	2	1
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 8. Identificación con la forma de habla de El Carmen

La mayoría de participantes (20 colaboradores) respondió sentirse identificada con la forma de habla de El Carmen. En menor medida, seis participantes respondieron la categoría *no*³⁷ y un participante tuvo una *respuesta mixta*³⁸.

En cuanto a la correlación estadística, ninguna variable resultó significativa. Asimismo, las variables sociales no presentaron diferencias en las frecuencias.

A continuación, se presentan algunos ejemplos para la categoría *sí*, categoría mayoritaria.

Sí

Los participantes mencionaron, principalmente, justificaciones ligadas con aspectos de la cultura afroperuana (ejemplo 47) y las costumbres del distrito de El Carmen (ejemplo 48).

(47) Sí, mucho, mucho, porque la forma de hablar de aquí es como que se relaciona más con el afroperuano y la persona de raza negra, que somos nosotros. No somos morenos ni zambos ni nada por el estilo que quieran ponernos como si fuera un apodo. Somos negros, negros, negros. Entonces, este, yo casi como que me siento identificado igual con el pueblo. Me relaciono con ello. Llevo la costumbre de tiempo de igual también, manejarlo [la forma de hablar] golpeado que dicen. 1H1E4G19CAR

(48) Sí, porque es parte de la cultura del pueblo y sí. 2M1E3G26CAR

³⁷ Entre las justificaciones, se menciona que la identificación está ligada, por ejemplo, al color de piel y no por su habla: «No, porque he sabido llegar a un lugar y tal vez me reconozcan por el color de piel. Eres chinchano, pero no por la manera de hablar que me digan: “No, tú hablas como negro carmelitano”».

³⁸ En este caso, la respuesta es ambivalente. La identificación con la forma de habla se manifiesta, pero se desvanece por algún aspecto negativo de ella: “A veces sí, pero a veces no, porque algunos suelen hablar muchas lisuras”.

c. ¿Le gusta la forma de hablar de su comunidad El Carmen?

Los resultados de la octava interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	9	4	5	2	4	3	1	6	2
Sí	14	7	7	6	4	4	1	10	3
Respuesta mixta	5	3	2	2	1	2	0	0	5
No respondió	2	1	1	0	1	1	0	1	1
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 9. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad El Carmen?

Catorce participantes respondieron que le gusta la forma de habla de El Carmen. En menor medida, nueve participantes tuvieron como respuesta la categoría *no* y cinco participantes, *respuestas mixtas*³⁹.

En cuanto a las variables sociales, los jóvenes y los participantes con grado de instrucción secundaria han manifestado preferencias por la forma de habla de su comunidad de manera mayoritaria. Ninguna variable resultó significativa en la correlación estadística.

A continuación, se presentan los datos recabados para la respuesta *sí* (un participante) y para la respuesta *no* (tres participantes). Como se puede apreciar, esta pregunta no tuvo gran cantidad de respuestas cualitativas.

Sí

Un participante menciona que le gusta la forma de habla, pero se ve sometido a correcciones de familiares.

(49) Sí. ¿Por qué mentirte que no? A veces me dicen. No se dice para que, porque a veces tengo la costumbre de decir “pa qué”, ¿me entiendes? Entonces, hay personas que, como mi tía, me corrigen. Me dice: “Se dice para qué. Se dice así. Se dice asá”. 1H1E4G19CAR

³⁹ Esta categoría es similar a la pregunta que le antecede.

No

Entre las justificaciones de esta categoría, se mencionan razones como la discriminación lingüística (ejemplo 50), la pérdida del habla de la antigüedad⁴⁰ (ejemplo 51) y la consideración de habla “incorrecta” (ejemplo 52).

(50) No, normalmente no, porque muchas personas que vienen de otros lugares y, al ver de la forma de cómo te expresas, como que a veces se sienten un poco incómodos o como que también tratan de burlas, ¿no? Un poco de discriminación hay. 1H2E4G14CAR

(51) No, porque ahora se está perdiendo la forma de hablar de la antigüedad. 1H3E3G07CAR

(52) No, porque debería de ser más correcto. Están acostumbrados a hablar así ya acá desde el nacimiento. 2M3E3G12CAR

d. ¿Considera que en su comunidad El Carmen se habla “correctamente” el español?

Los resultados de la novena interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	15	7	8	5	4	6	0	6	9
Sí	8	5	3	2	3	3	2	6	0
Respuesta mixta	7	3	4	3	3	1	0	5	2
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 10. Consideración del habla “correcta” carmelitana

La mitad de participantes considera que la forma de habla en El Carmen no es “correcta”. En menor medida, ocho participantes mencionaron que *sí* consideran “correcta” la forma de habla de la comunidad, mientras que siete participantes tuvieron *respuestas mixtas*⁴¹.

Las respuestas mayoritarias, según las variables sociales, presentan la preferencia por la respuesta *no* a las mujeres, participantes mayores y con grado de instrucción superior. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

⁴⁰ Solo un participante mencionó esta razón.

⁴¹ En esta categoría, los participantes reconocen a El Carmen como una comunidad en la cual habitan personas que hablan “correcta” e “incorrectamente”. Por esta razón, no logran una respuesta contundente dentro del sí o no.

A continuación, se presentan los ejemplos más representativos de las categorías con mayor número de respuestas.

No

Los participantes respondieron que no se habla “correctamente” en El Carmen, principalmente, porque se eliminan sonidos en la pronunciación (ejemplo 53). En otros casos menores, se mencionan razones referidas a la falta de educación en la comunidad (ejemplo 54) y al habla de la antigüedad (ejemplo 55).

- (53) No, no es correcto. Nadie de los que habla aquí también se ha comido dos letras al toque de dos palabras que le he escuchado. Y no es el habla correcta, porque hay el efecto en la manera en cómo se expresa y se está comiendo la letra. Siempre la “s”. 1H3E4G02CAR
- (54) No tan correctamente. [...] Creo que hay que estudiar un poco más de literatura. [...] Aprender a leer un poquito más. Leer más para poder hacer sus pausas, sus comas, sus... bueno, aunque no he ido al colegio, he pasado por el colegio, porque con tantos hermanos que teníamos no se podía. No se podía tener a todos en el colegio. 2M3E3G06CAR
- (55) No, definitivamente no. Creo que es por lo mismo de los ancestros, ¿no? Que hablaban así. Por eso, hay muchas personas a las que se le ha quedado ese tipo de formas de hablar, pero, por ejemplo, yo, como ya no pertenezco mucho a esos tiempos, este, ya no utilizo mucho esas palabras. 2M1E3G26CAR

Sí

Algunos participantes de esta categoría presentaron una identificación de su forma de habla con su lugar de nacimiento (ejemplo 56) y con el uso del léxico adecuado (ejemplo 57).

- (56) Sí [...] porque para mí es una forma correcta porque yo he nacido acá, pero hasta ahorita no ha habido ni una queja de lo que nosotros somos y han venido muchos turistas acá al Carmen. Mi primo es cajonero profesional y nunca ha habido una queja y la gente se muere por venir acá y vienen y no se van insatisfechas. ¿Te das cuenta? Entonces, no podría quejarme ¿no? [...] Las personas que se quejan o se avergüenzan de donde han nacido o han salido estamos mal, pero claro, siempre, hay una quejita porque todos no somos iguales. 1H2E3G25CAR
- (57) Sí [...] Porque no tiene nada. No tienen ninguna grosería. 1H2E3G10CAR

e. Me siento orgulloso de mi forma de hablar

Los resultados de la décima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	5	3	2	1	4	0	0	3	2
Sí	25	12	13	9	6	10	2	14	9
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 11. Orgullo en la forma de habla de El Carmen

La mayoría de participantes (25 colaboradores) respondieron que sí se sienten orgullosos de su forma de hablar. En menor medida, cinco participantes consideraron como respuesta la categoría *no*.

Las variables sociales tienden a mostrar respuestas mayoritarias por la categoría *sí*, tanto para el género, la edad y el grado de instrucción. Se resalta que todos o casi todos los participantes jóvenes y mayores optaron por la respuesta afirmativa. Esta pregunta presenta correlación significativa en la prueba estadística Chi-cuadrado en relación con la variable edad ($p=0.04$). Se demuestra una asociación, aunque baja, entre la pregunta y la edad de los participantes⁴². Esto quiere decir que los participantes jóvenes y mayores tienden a sentirse más orgullosos de su forma de hablar que los participantes adultos.

A continuación, se presentan las respuestas cualitativas recabadas para cada una de las categorías.

Sí

En esta categoría, algunos participantes mencionaron que están acostumbrados a su forma de habla (ejemplo 58) y que pueden adaptar su forma de habla según los contextos comunicativos (ejemplo 59).

(58) Bueno, yo sí, porque ya me acostumbré. 1H3E4G18CAR

(59) Yo sí. Me siento orgulloso de mi forma de hablar. Hay momentos en la que puedo hablar golpeado por lo que hablamos rápido y hay momentos en la que adecuadamente tú puedes decir: “Ah, ¿para qué sirve? Para esto”, o sea, sí. 1H1E4G19CAR

⁴² Para mayor información, la prueba estadística se ubica en el anexo 4.

No

En esta categoría, cinco participantes justificaron su respuesta mencionando que se expresan mal (ejemplo 60) o cometen errores (ejemplo 61).

(60) No, porque muchas veces, también, o sea, también, caigo como se dice, ¿no? En el juego de las palabras. También, caigo en expresarme mal. Mi actitud también muchas veces, en mi mismo rubro de trabajo. Me exalto bien rápido y no me gusta. Es algo que no me gusta. [...] No me gusta, porque ya uno como comúnmente se dice acá ¿no? Ya en ese momento te engorilas, pues. Te molestas, te enojas y empiezas ya a hablar muy tosco. 1H2E3G13CAR

(61) No, porque a veces cometo errores. 2M2E4G30CAR

f. Tendría mejores oportunidades si no hablara como hablamos en mi comunidad El Carmen

Los resultados de la undécima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	16	8	8	6	4	6	1	8	7
Sí	14	7	7	4	6	4	1	9	4
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 12. Mejores oportunidades según la forma de habla de El Carmen

Las diferencias en frecuencias entre las categorías son mínimas. La respuesta con mayor frecuencia corresponde a la categoría *no* (16 participantes). Por otro lado, la categoría *sí* tiene una ligera menor frecuencia (14 participantes).

La tendencia, según las variables sociales género y edad, se establece hacia la respuesta negativa, excepto para los participantes adultos. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en la prueba de correlación para esta pregunta.

A continuación, se presentan algunos datos cualitativos de ambas categorías. Se toma especial atención a la categoría *no* por ser la mayoritaria.

No

Las razones para esta categoría mencionan, principalmente, una justificación referida al factor educación (ejemplo 62) y (ejemplo 63). Este factor alude a la importancia de la educación para obtener mejores oportunidades en la vida. En menor medida, algunos participantes mencionaron que las oportunidades se relacionan con la personalidad de la persona (ejemplo 64) o consideran que el timbre de voz alto resulta una ventaja en el mundo laboral (ejemplo 65).

- (62) No. Si uno no es profesional, no tiene oportunidad. 2M3E2G04CAR
- (63) Creo que si tienes más de educación, creo que sí habrían un poco más de oportunidades, ¿no? [...] Porque si tienes una mejor manera de expresarte, creo que te recibirías de, me imagino, ¿no?, un restaurante, un lugar para atender al cliente. Porque siempre existe un poquito de, de que las personas se fijan, ¿no? Cuando vas a atender a alguien. Si tú tienes una manera buena de expresarte o atender a una persona, creo que te contratarían. 1H2E3G10CAR
- (64) No, es dependiendo de la expresión que tengas tú y el carisma que le pongas a la hora de hablar, porque si... puede ser que si yo hablara así y yo hablara desanimado y todo, yo creo que para la mayoría sería una burla. Sería totalmente una burla y he tenido la dicha de observar lo que tú me dices correctamente. 1H1E4G19CAR
- (65) No necesariamente. [...] He estado más de 30 años en la docencia y en la educación superior que de alguna u otra manera para manejar al auditorio hay que hablar en voz alta. 1H3E4G01CAR

Sí

Algunos participantes reconocen que tendrían mejores oportunidades si no hablaran según la variedad de español de la comunidad El Carmen. Resaltan que la forma de hablar y el color de piel son factores por los cuales son discriminados (ejemplo 66) y reconocen la variedad de español de su comunidad como parte del entorno comunitario (ejemplo 67).

- (66) Sí. [...] Por la forma de hablar y el color. El racismo todavía no se acaba. 2M2E3G05CAR
- (67) Yo creo que sí. [...] Dentro de la forma de expresarte vas a poder demostrar cómo tratas a alguien. No es como si yo puedo o quiero ser una secretaria. Y yo no voy a estar hablando por ejemplo con usted le voy a decir: “¡Oe!”. O sea, no me parece correcto. [...] No, o sea la forma de hablar es mayormente con los del entorno. [...] Con los que estamos acá o en la casa, quizás. Pero ya cuando vamos a tratar con personas afuera ya uno tiene que saber cómo expresarse. 2M2E3G03CAR

g. Mi modo de hablar me identifica con mi comunidad El Carmen

Los resultados de la duodécima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	5	2	3	2	3	0	0	1	4
Sí	25	13	12	8	7	10	2	16	7
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 13. Identificación del modo de hablar con la comunidad de El Carmen

Las respuestas mayoritarias (25 participantes) corresponden a la categoría *sí*. En menor medida, cinco participantes tuvieron una respuesta negativa a la pregunta.

Las variables sociales no han presentado grandes diferencias en las frecuencias, tanto para el género, la edad y el grado de instrucción. Se llama la atención sobre la variable edad: todos los participantes mayores han elegido la categoría *sí* como respuesta. La correlación estadística no fue significativa en la prueba Chi-cuadrado para esta interrogante en relación con las variables sociales.

A continuación, se presentan las justificaciones para la categoría *no*. En el caso de la categoría afirmativa, no se han registrado respuestas cualitativas.

No

La no identificación de la forma de habla como forma propia de la comunidad de El Carmen se debe a una valoración negativa del léxico (ejemplo 68) y a similitudes con las formas de habla de otras zonas de Chíncha (ejemplo 69), (ejemplo 70).

(68)No. [...] Porque acá hablan muchas jergas pues. Acá hablan muchas jergas y cuando uno habla muchas jergas, uno no se identifica, porque el hecho que hay sitios donde uno va y dicen: “¡Ah, no! Tú eres de allá. Tú hablas así. Tú eres de allá”. Pero hay personas que a veces no son de acá y hablan así. A eso me refiero. 2M2E4G30CAR

(69) No, no, porque a veces cuando algunas personas que conversan, que conversan con una persona a veces no saben que son de acá o son de son de San Regi, Hoja Redonda⁴³ o más allá, ¿no? 1H2E3G10CAR

(70) No. Yo creo que en varias comunidades en Chincha hablan de la misma manera o similar a lo que hablamos acá. No sería identificada. 2M1E4G33CAR

h. Una forma de representar mi cultura afroperuana es mi forma de hablar

Los resultados de la decimotercera interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	11	6	5	3	6	2	0	6	5
Sí	19	9	10	7	4	8	2	11	6
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 14. La forma de habla y la cultura afroperuana

La respuesta mayoritaria a esta pregunta corresponde a la categoría *sí* (19 participantes). En menor medida, once participantes tuvieron como respuesta la categoría *no*.

Las variables sociales de edad, género y grado de instrucción han mostrado una tendencia hacia la respuesta afirmativa. Se resalta que los jóvenes y adultos han tenido como respuesta mayoritaria la categoría afirmativa. La correlación estadística no ha sido significativa para ninguna de las variables sociales en esta interrogante.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de la categoría *no*. En el caso de la categoría *sí*, no se obtuvieron respuestas cualitativas.

No

Para los participantes de esta categoría, la identificación con la cultura afroperuana se ciñe, esencialmente, a la expresión musical, artística, el color de piel, la organización social, la religión católica (ejemplo 71), (ejemplo 72), (ejemplo 73). La variedad de

⁴³ Corresponden a otros centros poblados del distrito El Carmen.

castellano hablada en la comunidad no se considera una característica o rasgo de la identidad afroperuana relevante.

- (71) No. Yo por lo que yo hago. Yo lo represento a través de mi música, el arte, ¿no? La cultura que se representa a través del arte del zapateo, la música de violín y la práctica de la danza que se hace. 1H3E4G02CAR
- (72) Lo afroperuano es por el color, más que todo es por nuestra raza. No por la forma de hablar, sino por la raza. 2M2E3G05CAR
- (73) No. [...] porque mayormente todos hablamos parecido, pero no representamos a la misma cultura, ¿no? La cultura se representa en la tradición que tenemos: en los bailes, en la forma de convivir, en la forma que convivimos, puede ser católicamente. Ahí representamos la cultura afroperuana. 1H2E3G10CAR
- (74) A ver, te podría decir que no. [...] Porque, eh, en mi forma de hablar, ¿qué de bueno puedo demostrar? Mayormente, es en valorar mis raíces, ¿no? Ese sería. 1H2E3G13CAR
- (75) No, no lo creo. [...] Porque creo yo que se identifica más por la cultura, por sus costumbres; no por la manera en que habla. 2M1E4G33CAR

i. Es difícil distinguir a un carmelitano por su forma de hablar

Los resultados de la decimocuarta interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	28	15	13	8	10	10	2	16	10
Sí	2	0	2	2	0	0	0	1	1
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 15. Conciencia lingüística de la forma de habla carmelitana

Las respuestas mayoritarias de esta pregunta corresponden a la categoría *no*. Solo dos participantes mujeres mencionaron como respuesta la categoría afirmativa.

Las variables sociales, tanto el género, la edad y el grado de instrucción, han mostrado una tendencia hacia la respuesta negativa. Ninguna de las variables resultó positiva en la correlación estadística. Por último, para este ítem, no se obtuvieron respuestas cualitativas.

j. Puedo reconocer a las personas de mi comunidad El Carmen por su forma de hablar

Los resultados de la decimoquinta interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	2	0	2	2	0	0	0	0	2
Sí	28	15	13	8	10	10	2	17	9
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 16. Conciencia lingüística de la forma de habla carmelitana

La gran mayoría de los participantes respondieron afirmativamente a esta pregunta. Se trata de participantes hombres, adultos y mayores. Por otro lado, solo dos participantes eligieron la categoría *no*. Ninguna variable resultó significativa en la correlación estadística.

A continuación, se presentan las respuestas cualitativas recopiladas.

Sí

Se menciona que el reconocimiento de la forma de habla de El Carmen se diferencia por el acento (ejemplo 76), (ejemplo 77) y la personalidad (ejemplo 78).

(76) Sí, sí lo puedo reconocer. El tema es por el dejo que manejamos aquí. Como te expresé, de toda la combinación que hay, sí, yo reconozco totalmente y también como que nos conocemos todos aquí. 1H1E4G19CAR

(77) Claro que sí. Por el acento de su voz, pues. Porque la gente, por ejemplo, de El Carmen es este su voz es bien fuerte. 1H3E4G02CAR

(78) Sí y por su manera de ser: alegre y cariñosa. 2M3E2G04CAR

k. En las escuelas, los profesores deben dictar las clases de la manera en la que se habla en mi comunidad El Carmen

Los resultados de la decimosexta interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	25	12	13	7	9	9	2	12	11
Sí	5	3	2	3	1	1	0	5	0
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 17. Lealtad lingüística ante la forma de habla carmelitana

La gran mayoría de participantes considera que los profesores no deben dictar sus clases de la manera en la que se habla en la comunidad. De manera contraria, cinco participantes respondieron afirmativamente.

Las variables sociales no establecen diferencias entre las respuestas de los participantes. Asimismo, no se han registrado diferencias significativas en las correlaciones estadísticas de esta pregunta y las variables sociales.

A continuación, se presentan los datos cualitativos para la categoría *no*, respuesta mayoritaria.

No

Los participantes mencionaron distintas razones. La justificación mayoritaria responde a la consideración de que en El Carmen se habla “incorrectamente” el español por la mala pronunciación (ejemplo 79) o el empleo de una voz fuerte (ejemplo 80).

- (79) No [...] Deberían enseñarle correctamente cómo es la pronunciación de la palabra. 1H3E4G02CAR
- (80) No [...] Hay que corregir algunas expresiones características de nuestra propia forma de hablar. Hay que corregir en el hecho de hablar alto. A veces se podría pensar. Podría pensar otra persona; podría pensar de que estamos discutiendo 1H3E4G01CAR
- (81) No. Yo creo que no. O sea por ahí hay un error en la forma de expresión. Por ahí, deberían ayudarnos a corregirnos para ir avanzando, ¿no? 2M2E3G05CAR
- (82) No. [...] Deberían enseñar de la forma correcta porque incluso hasta los profesores tienen errores. 2M1E4G33CAR

- (83)No, deberían hablar mejor todavía para enseñarle, para educar a los niños.
2M3E3G06CAR
- (84)No. [...] enseñándoles la manera correcta de cómo hablar y no simplemente que esa forma de hablar de su localidad siga surgiendo y surgiendo y surgiendo, sabiendo que eso está mal. 1H1E4G20CAR

I. Me gustaría que mis hijos/nietos (familiares futuros) hablen como se habla en mi comunidad El Carmen ahora y en el futuro

Los resultados de la decimoséptima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	17	9	8	5	6	6	0	7	10
Sí	12	5	7	5	4	3	2	9	1
No respondió	1	1	0	0	0	1	0	1	0
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 18. Lealtad lingüística ante la forma de habla carmelitana

Las repuestas mayoritarias (17 participantes) se centran en la categoría *no*. Por otro lado, doce participantes mencionaron *sí* como respuesta.

Las variables sociales no establecen diferencias entre las respuestas de los participantes. Asimismo, la correlación estadística no fue significativa para esta interrogante.

A continuación, presento las respuestas cualitativas para la categoría *no*. En el caso de la categoría *sí*, no se registraron datos cualitativos.

No

Todos o casi todos los participantes dentro de esta categoría consideran que la forma de habla en su comunidad es “incorrecta”. Por ello, desean que esta forma de habla no continúe en las futuras generaciones.

- (85) A mí me gustaría que hablaran correctamente el idioma español que el castellano. Porque uno tarde o temprano va a tener que salir de su comunidad por decir a la capital y no vas

- a hablar incorrectamente. Tienes que hablar correctamente como debe hablarse el castellano, pues si no, vas a ser burla de los que saben hablar bien, de los que están en la capital y ellos. Es por eso que cuando un provinciano baja, al toque te sacan por el acento en la voz. 1H3E4G02CAR
- (86) No, que corrija. Porque no es normal. No es propio de una persona expresarse en tono alto. 1H3E4G01CAR
- (87) No. No tendrían buena expresión. No sé. Se sentiría como si no hayan sido bien educados. 2M2E3G03CAR
- (88) No. [...] No pues. Entonces, en ese caso pues no se ha avanzado nada. No se avanza nada en cultura. Al menos, yo quiero que progresen ¿No es cierto? Y, en este caso, yo diría, ¿no? Yo quisiera que progresara cambio de cultura. Todo que sea correctamente lo que lo hablara, porque los niños son los futuros en el mañana 2M3E4G24CAR
- (89) No. [...] Porque, como lo expliqué hace un ratito, creo que sería bueno que aprendan a expresarse correctamente ¿no? Y que... O sea, el expresarse correctamente dice muchas cosas de la persona, por ejemplo, el nivel de educación y todas esas cosas. Entonces creo que sería bueno. 2M1E3G26CAR

4.2.2. El caso de la comunidad de El Guayabo

a. ¿Qué opinión tiene sobre la forma de hablar en su comunidad El Guayabo?

Los resultados de la sexta interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
Corrección idiomática	7	3	4	4	1	2	1	3	3
Criterios estilísticos, contextuales y sociales	6	3	3	1	2	3	2	1	3
Nivel fonético	6	1	5	1	3	2	1	3	2
Nivel léxico	5	4	1	2	2	1	1	1	3
No respondió	6	4	2	2	2	2	3	0	3
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 19. Opinión sobre la forma de hablar en El Guayabo

La categoría con mayor número de respuestas corresponde a *corrección idiomática*⁴⁴ (7 participantes), seguida del *nivel fonético* (6 participantes), *criterios estilísticos, contextuales y sociales*⁴⁵ (6 participantes) y *no respondió* (6 participantes). Las variables

⁴⁴ Esta categoría incluye las respuestas referidas a la consideración de habla “correcta”, “incorrecta” o de opinión mixta.

⁴⁵ Como se mencionó en la sección de El Carmen, esta categoría incluye las respuestas que refieren a aspectos pragmáticos, contextuales o referidos a factores sociales como el grado de instrucción.

sociales no han presentado diferencias en las respuestas y no han resultado estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de las categorías con mayor número de frecuencias.

Corrección idiomática

Los participantes mencionaron que la forma de habla de El Guayabo es un habla “correcta” (ejemplos 90 y 91), “incorrecta” (ejemplo 92), (ejemplo 93) o de opinión mixta (ejemplo 94).

- (90) Que acá sí hablan correctamente. No tengo ninguna. Sí, acá se entiende. Siempre nos entendemos, pero hay gente hablan bonito, también, sí, excelente. Acá la gente se entiende. 1H1E4G29GUA
- (91) Mi opinión es que es bonito, porque, a medida que va pasando el tiempo, las personas van hablando mejor y expresándose con sus ideas sobre a quién se le empaña. 2M1E3G27GUA
- (92) Que no hablan bien. Que siempre hacen así. 2M3E2G13GUA
- (93) No se habla correctamente, porque cada pueblo tiene su manera distinta de hablar tiene cada deajo. [...] No es la correcta, pero al menos acá nos entendemos todos. 2M1E3G22GUA
- (94) Es un más o menos. Depende todas las costumbres. [...] A un 50 % pues de lo que es lo correcto, claro. 1H3E4G03GUA

Nivel fonético

En esta categoría, se ubican las respuestas que caracterizan la forma de habla de El Guayabo con un tono alto de voz (ejemplo 95), (ejemplo 96) y con elisiones en la pronunciación (ejemplos 96 y 97).

- (95) Aquí lo hablan bien. Lo único que la persona su manera de conversar es con voz gruesa, un tono de voz, un poquito fuerte. [...] Por ejemplo, yo estoy acá sentada con ustedes conversando y viene un negro de allá donde está esa pared. De allá, yo escucho lo que está hablando, porque algunos gritan, pero eso es todo. 2M3E3G02GUA
- (96) Cada uno tiene su forma de hablar ¿no? Pero a veces lamentablemente nos discriminan, porque algunos hablan fuerte u otros no dicen las palabras completa. 2M2E3G05GUA
- (97) Como te digo a veces con las palabras entrecortadas. 2M2E4G21GUA

Criterios estilísticos, contextuales y sociales

Esta categoría integra las respuestas que refieren a criterios estilísticos (ejemplo 98), contextuales (ejemplo 99) y a factores sociales como la educación (ejemplo 100).

- (98) Más brusco. No me gusta. 2M3E4G01GUA
- (99) Qué te digo aquí en El Guayabo se habla diferente. Por ejemplo, con dejo, sin dejo, con chapa, sin chapa, ¿me entiendes? Cuando te vuelvo a repetir. Cuando llega gente como tú así a entrevistar; si vienen por alguna razón, motivo o circunstancia, como dijo Ramón, todo el mundo se pule y es más los muchachos ya están más avanzados, más estudiados. Ya no están como antes, ¿me entiendes? Los muchachos están saliendo más, están progresando más. 1H3E4G15GUA
- (100) Tiene gente que se expresa bien. Claro que tiene sus jergas como en toda comunidad, como en cualquier parte del Perú, ¿no? Pero la gente habla bien. Aquí la mayoría ha terminado su secundaria, han llegado hasta superior, universidad inclusive. Ya que le gusten otras cosas, que se dediquen a otras cosas. 1H2E4G20GUA

Nivel léxico

Las respuestas mencionan que la forma de habla en El Guayabo se realiza con jergas o lisuras (ejemplos 101 y 102), se emplean términos propios del lugar como “cumpa” (ejemplo 103).

- (101) A veces puede ser como muy lisurienta o no sé algunos sí respetan, es decir, las distintas formas. 1H1E4G28GUA
- (102) Acá utilizamos jergas, jergas como un poco fuerte a veces. 1H1E4G18GUA
- (103) Hay expresiones que son distinta, como “habla, cumpa”. Hay varias palabras que es distinta, que es fácil viene una persona de afuera y no distingue qué es. O sea, no te entiende qué es lo que le quieres decir. 1H2E3G17GUA

b. ¿Se siente identificado con la forma de hablar en su comunidad El Guayabo?

Los resultados de la séptima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	5	2	3	1	1	3	1	3	1
Sí	24	12	12	9	9	6	6	5	13
No respondió	1	1	0	0	0	1	1	0	0
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 20. Identificación con la forma de habla de El Guayabo

La gran mayoría de participantes (24 colaboradores) respondió afirmativamente a esta pregunta. En menor medida, cinco participantes tuvieron como respuesta la categoría *no*.

Por otra parte, las variables sociales no han mostrado diferencias en la edad, el género y el grado de instrucción. Los participantes han mostrado, en general, una tendencia a la respuesta afirmativa. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de cada categoría.

Sí

Algunos participantes mencionan que sí se sienten identificados con la forma de habla de El Guayabo por considerarla parte de la costumbre de la comunidad (ejemplo 104) o las raíces (ejemplo 105). Se menciona que el español hablado en El Guayabo es empleado, sobre todo, en el contexto de la comunidad, pues en otras ciudades se cambia la forma de habla (ejemplo 106).

(104) Sí, algunas veces hasta yo he utilizado esas palabras. [...] Claro, cuando conversamos, sí también se utilizan. Es la costumbre.2M2E4G16GUA

(105) Por supuesto. Son mis gentes, mis raíces. La gente de acá.2M3E2G12GUA

(106) Sí, porque vivo acá, de cierta forma se me pega y hablo tal cual, tal cual lo hablan todos acá. Pero cuando estoy en Lima trabajando así, de pronto se me va todo. Y cuando vengo acá este... incluso mi enamorada me dice: "Hablas como, como los de allá". Claro, si soy de allá, me junto con mis amigos hablan todos allí. 1H1E4G18GUA

No

Dos respuestas mencionan que la forma de hablar es propia de cada integrante de la comunidad. Por ello, no se logra una identificación con la forma de habla.

(107) No, no me identifico con eso porque cada uno tiene su costumbre. 2M3E3G02GUA

(108) No. Cada uno tiene su forma de expresarse. 2M1E4G14GUA

c. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad El Guayabo?

Los resultados de la octava interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	8	6	2	3	3	2	1	2	5
Sí	18	8	10	6	6	6	6	4	8
Opinión mixta	2	1	1	1	1	0	0	1	1
No respondió	2	0	2	0	0	2	1	1	0
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 21. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad El Guayabo?

La gran mayoría de participantes (18 participantes) respondió positivamente a esta pregunta. En menor medida, la categoría *no* corresponde a ocho participantes y la categoría *opinión mixta*, a dos participantes.

Los participantes han mostrado, en general, una tendencia a la respuesta afirmativa según las variables sociales de edad, género y grado de instrucción. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de cada categoría.

Sí

Algunos participantes mencionaron que les gusta la forma de habla de El Guayabo por estar acostumbrados (ejemplo 109), (ejemplo 110). En sus respuestas, hacen hincapié en que les gusta la forma de habla “correcta” y sin groserías (ejemplo 111), (ejemplo 112).

- (109) Sí, ya me acostumbré. Como ya vivo acá. Qué voy a hacer. 2M3E4G01GUA
- (110) Sí, claro que sí. Ya estamos acostumbrado. ¿Cómo no me va a gustar? 2M2E2G06GUA
- (111) Me gusta cómo se habla. En la mayoría aparte, pero también cuando ya usan la malcriadez ahí como que trato de alejarme un poco ya. 1H1E4G10GUA
- (112) Mientras no se hablan groserías, sí. Es su forma. 2M3E2G12GUA

No

Dos participantes mencionaron en sus justificaciones que no les gusta la forma de habla de su comunidad por ser “incorrecta”.

- (113) No, no es que me guste. O sea, me gustaría hablar un español correcto, o sea, usar palabras que sean, que no, no siempre técnicas pero palabras correctas sí. 1H1E4G07GUA
- (114) Bueno, no está bien. Si hablarían mejor; mejor es hablar correctamente. 2M2E4G16GUA

d. ¿Considera que en su comunidad El Guayabo se habla “correctamente” el español?

Los resultados de la novena interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	19	9	10	6	6	7	5	6	8
Sí	6	4	2	3	2	1	2	1	3
Opinión mixta	3	1	2	1	2	0	0	1	2
No respondió	2	1	1	0	0	2	1	0	1
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 22. Consideración del habla “correcta” en El Guayabo

La mayoría de respuestas (19 participantes) corresponde a la categoría *no*. Por otro lado, la categoría *sí* obtuvo seis respuestas y tres participantes tuvieron una *respuesta mixta*.

En cuanto a las variables sociales, no se presentan diferencias en relación con las frecuencias en la edad, género y grado de instrucción, pues todos los participantes han mostrado una tendencia hacia la respuesta negativa. Asimismo, ninguna variable resultó estadísticamente significativa en la prueba de Chi-cuadrado.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de las categorías mayoritarias.

No

En esta categoría, la mayoría de participantes menciona que el español hablado en El Guayabo es “incorrecto”, porque se emplean jergas (ejemplo 115), (ejemplo 116), se eliminan o cambian sonidos en la pronunciación (ejemplo 117), (ejemplo 118). En menor medida, algunos participantes refirieron que en El Guayabo se habla de distintas formas, pues hay personas que migraron de la Selva o la Sierra. Esto hace que no haya una única forma de hablar (ejemplo 119).

- (115) La forma correcta no lo vas a encontrar nunca, porque siempre ha habido barbarismos y siempre va a haber. Siempre vas a encontrar, pero te digo si se trata de hablar bien, lo hablo bien. Si se trata de ponerle chapa, le pongo chapa y si se trata sobre lo que tiene que hacer. De acuerdo al son y ritmo se habla, ¿entiendes? 1H3E4G15GUA
- (116) No, no es una forma correcta. [...] Porque utilizan las jergas pues. Las groserías que dicen: “Hola, huevón”, “que puta mare”, cosas así. 2M2E4G16GUA
- (117) No, porque algunas personas no pronuncian bien. [...] Como, por ejemplo, a veces, disminuir la palabra y no, este, pronunciarla correcto, no terminar la frase correcta. [...] Como algunos tampoco no pronuncian bien la /r/. 2M3E3G02GUA
- (118) Tal vez no es la correcta como te digo porque hay palabras que, que son entrecortadas ¿no? Que creo que no, no es lo ideal porque en vez de decir “pe” es “pues”, es la manera ¿no? De por tiempo que, que, que ya es como un hábito de repente. 2M2E4G21GUA
- (119) No es tan correcto que digamos. [...] Porque la otra persona es su paisano. Ahorita en el pueblito de acá del Guayabo se estaba habituando otras personas que vienen a otros lugares. 1H1E4G10GUA

Sí

De los seis participantes de esta categoría, uno menciona que el habla actual de la comunidad es “correcta”, pues no se habla eliminando sonidos en la pronunciación.

- (120) Ahora sí. [...] Te hablo pues. Yo tengo cuarenta y dos años. Anteriormente se hablaba diferente. O sea, no se hablaba completo, ¿no? No decían las palabras como las deben de decir. Ahora sí cambiando. La ciencia cada día está avanzando más. 2M2E3G05GUA

e. Me siento orgulloso de mi forma de hablar

Los resultados de la décima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	2	2	0	1	1	0	0	1	1
Sí	27	13	14	9	9	9	8	6	13
No respondió	1	0	1	0	0	1	0	1	0
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 23. Orgullo en la forma de habla de El Guayabo

La gran mayoría de respuestas de los participantes (27) es afirmativa. Solo dos participantes respondieron no sentirse orgullosos de su forma de habla. Se resalta que la gran mayoría de las mujeres ha manifestado sentirse orgullosas. Por otro lado, ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta interrogante.

A continuación, se presenta la explicación de la categoría *no*.

No

Se ha recogido, únicamente, una respuesta que justifica esta categoría. En ella, se señala que no le gusta la forma de hablar español en su comunidad por no ser la “correcta”.

(121) No, porque me gustaría hablar de acuerdo a como se habla un español correcto. Si uso de jergas o quizás usar las jergas, pero saber cuándo hacerla y con quién hacerlas.
1H1E4G18GUA

f. Tendría mejores oportunidades si no hablara como hablamos en mi comunidad El Guayabo

Los resultados de la undécima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	10	7	3	4	3	3	2	1	7
Sí	17	6	11	6	6	5	6	5	6
No respondió	3	2	1	0	1	2	0	2	1
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 24. Mejores oportunidades según la forma de habla de El Guayabo

Las respuestas son mayoritarias (17 participantes) para la respuesta afirmativa. En menor medida, diez participantes respondieron *no* a este ítem. Se resalta que la mayoría de participantes mujeres ha respondido afirmativamente esta pregunta. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de cada categoría.

Sí

En esta categoría, todos o casi todos los comentarios mencionan experiencias desafortunadas de discriminación lingüística en espacios laborales y, principalmente, en la interacción con personas no-afroperuanas. Los participantes retratan los comentarios y burlas que recibieron por su forma de hablar: una de las participantes menciona que, además de recibir discriminación por su color de piel, se referían a ella en forma de burla con expresiones como “hablas como negra” (ejemplo 122); en otro caso, un participante menciona que corregían su forma de hablar (ejemplo 123). Estas experiencias están acompañadas de expresiones de sentimientos como “me he sentido muy dolido” (ejemplo 123), “Me sentí totalmente opacado” (ejemplo 124). Además, un participante menciona que el hablar con un volumen de voz alto ha sido una dificultad en la interacción con personas no-afroperuanas (ejemplo 124).

- (122) Sí. [...] No aquí exactamente, pero sí en otro trabajo donde iba empiezan a hablar de color, ¿no?: “El negro, lapicero negro o hablas como negra”. Nosotros los morenos en sí tenemos... hemos nacido con una voz increíble porque tenemos unas buenas cuerdas vocales. La gente morena habla, pero parece que estuviéramos gritando. 2M2E4G09GUA
- (123) Yo trabajé muchos años en restaurante en Lima y me he topado con bastantes gentes con bastantes gentes. Y, a veces, decía una palabra que era mala o no se pronunciaba así y me decían: “No, pero así no se dice. Se dice así”. Y yo para salir del paso le decía: “Pero yo ya hablé y tú me entendiste”. [...] y así me decía: “Pero no. No se dice así”. Ah ya, bueno. Pero, bueno, me sirvió, ah. Me sirvió a mí. Pero sí, a veces, me he sentido muy dolido por esas cosas. Por eso, siempre trato de, trato de pronunciar bien y hablar correctamente. 1H2E3G19GUA
- (124) Por supuesto que sí. [...] Cuando tenía doce años. [...] Llegué a jugar al fútbol y, como acá hablamos un poquito fuerte, un poquito tuve problemas con unas personas que estuvieron ahí, ahí a mi cargo y me sentí totalmente opacado. 1H3E4G26GUA

No

Las razones mencionan que la búsqueda exitosa de oportunidades depende de cada persona. La forma de hablar el español no resulta relevante en este aspecto.

- (125) Yo no creo que sea por el hablar porque hay personas que, cómo hablan, a veces con las justas se le entiende y pueden salir adelante. Así que, para mí, eso no es por la forma de hablar. 2M3E2G12GUA
- (126) No. [...] Depende de cada persona. 2M1E4G14GUA
- (127) No, yo creo que es igual. Al fin y al cabo, la forma de expresarte sirve, sí; pero más allá de oportunidades es de acuerdo a lo que tú buscas, ¿no? Siempre estudias o si quieres ser alguien estudiado o no. Si te las buscas, porque quieres buscártela. En el caso de yo y mi primo nunca estudiamos nada de Administración. No somos empresarios ni nada pero, o sea, las ganas de querer salir adelante y sin estudio nos hizo ahorrar dinero para salir, pues. Y en eso estamos. 1H1E4G18GUA

g. Mi modo de hablar me identifica con mi comunidad El Guayabo

Los resultados de la duodécima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	6	2	4	1	4	1	0	3	3
Sí	24	13	11	9	6	9	8	5	11
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 25. Identificación del modo de hablar con la comunidad de El Guayabo

Las respuestas son mayoritarias (24 participantes) en la categoría sí. En menor medida, seis participantes respondieron *no* a este ítem. Ninguna de las variables sociales resultó significativa en la prueba de correlación estadística.

A continuación, se presentan algunos datos cualitativos para cada caso.

Sí

La única respuesta cualitativa recabada reconoce una forma de habla propia en cada centro poblado, como San José, San Regis y Chamorro.

- (128) En esta parte en El Carmen solemos siempre saber más o menos en la forma en que hablas. Sabemos de dónde más o menos porque no todos en El Carmen hablamos igual. O sea, San José tiene su forma de hablar, San Regi tiene su forma de hablar. Los más marcados son las de Chamorro, que tienen también su forma de hablar. Pero acá se dan cuenta de eso. 1H1E4G18GUA

No

Los participantes mencionan que la forma de hablar varía según el locutor (ejemplo 129), (ejemplo 130). Además, se menciona que la forma de habla es semejante a las de otros centros poblados (ejemplo 131).

- (129) No. [...] Porque como te digo, cada uno tiene su personalidad y tiene su timbre de voz. 2M3E3G02GUA
- (130) No. [...] Cada uno tiene su manera de hablar. 2M1E4G14GUA
- (131) No. [...] Porque mi forma de hablar es normal. Pero sí hay palabras de que con personas que te reúnes dice la palabra correcta con las otra personas. Por ejemplo, una reunión con

nosotros creo yo que utilizarías todas las palabras que se hablan realmente acá.
1H2E3G17GUA

h. Una forma de representar mi cultura afroperuana es mi forma de hablar

Los resultados de la decimotercera interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	8	4	4	3	4	1	1	1	6
Sí	19	9	10	7	6	6	5	6	8
No respondió	3	2	1	0	0	3	2	1	0
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 26. La forma de habla y la cultura afroperuana

Los participantes respondieron con mayor frecuencia (19 colaboradores) la categoría *sí*. Por el contrario, la categoría *no* tuvo un menor número de respuestas (8 participantes). Las variables sociales no han resultado estadísticamente significativas en la prueba de correlación.

A continuación, se presentan los datos cualitativos recopilados para cada categoría.

Sí

La única respuesta cualitativa recopilada para esta categoría menciona que se identifica la forma de habla con un timbre de voz alto.

(132) Sí por lo que unos hablan. Tienen timbre de voz fuerte. O sea, eso los identifica un poco por hablar bien fuerte. 1H2E3G17GUA

No

Las razones para esta respuesta mencionan que la forma principal de identificación con la cultura afroperuana son las danzas afroperuanas, las costumbres de la comunidad (ejemplos 133), (ejemplo 134), y aspectos positivos relacionados con la cultura de los

ancestros (ejemplo 135); en otras palabras, no se incluye la lengua por ser considerada un aspecto negativo.

- (133) No creo que tanto es el habla, sino puede ser el baile, las danzas, las costumbres. 2M2E4G16GUA
- (134) No, básicamente porque es más que todo sería nos comunicamos más mediante nuestra cultura. 1H2E4G20GUA
- (135) Yo creo que representar mi cultura es haciendo cosas que hacían nuestros ancestros. No las malas, ¿no? Seguir con esto del baile, seguir con esto de tocar instrumento de percusión y esas cosas, pero no necesariamente hablar. Porque al fin y al cabo, o sea, el español aquí y en cualquier parte del Perú va a ser igual. 1H1E4G18GUA

i. Es difícil reconocer a una persona de El Guayabo por su forma de hablar

Los resultados de la decimocuarta interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	26	13	13	10	8	8	6	7	13
Sí	4	2	2	0	2	2	2	1	1
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 27. Conciencia lingüística de la forma de habla de El Guayabo

La gran mayoría de participantes (26 colaboradores) respondió que no es difícil distinguir a personas de El Guayabo por su forma de habla. Por otro lado, cuatro participantes mencionaron que les resulta difícil. Los datos recabados son cuantitativos únicamente. Las variables sociales no han resultados significativas en la prueba estadística.

j. Puedo reconocer a las personas de mi comunidad El Guayabo por su forma de hablar

Los resultados de la decimoquinta interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	8	3	5	3	2	3	2	2	4
Sí	21	11	10	6	8	7	6	6	9
No respondió	1	1	0	1	0	0	0	0	1
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 28. Conciencia lingüística de la forma de habla en El Guayabo

Las respuestas con mayores frecuencias (21 participantes) corresponden a la categoría *sí*. Por otro lado, la menor cantidad de respuestas corresponde a la categoría *no* (ocho participantes). Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos.

Sí

Las justificaciones mencionan que la forma de habla de El Guayabo se caracteriza por el timbre de voz alto.

(136) Porque generalmente la gente de El Guayabo son bulleras y tienen un timbre de voz alto, muy alto. No tienen un timbre de voz bajito, no. Tienen un timbre de voz bien alto al hablar. Generalmente los morenos de acá, ¿me entiende? Generalmente todos los morenos. 1H3E4G15GUA

(137) Siempre conoces a los viejos, quién te llama, ¿no? Así como te llama tu mamá, te llama tu papá. Tú sabes quién habla fuerte. Tú sabes quién es. 1H2E4G20GUA

No

Las respuestas mencionan, principalmente, que existen distintas formas de hablar en El Guayabo y, por ello, no se puede hablar de una única (ejemplo 138), (ejemplo 139). Se menciona, además, que en la comunidad viven personas migrantes de la Selva y de la Sierra, por lo que existen distintas formas de habla (ejemplo 140).

(138) Porque hay muchas personas que te pueden variar de manera de hablar
1H3E4G26GUA

(139) Porque todos hablamos diferente. 1H1E4G07GUA

(140) Depende, depende, porque tú puedes encontrar un negro o un cholo que habla fuerte y puedes encontrar otro que no, porque todos no son de acá. Son personas inmigrantes que vienen de otro lugar. Por ejemplo, acá hay personas de la selva, de Huánuco, de Andahuayla, Huancavelica, de Carhuaz. Por eso, te digo que no es igual pues. Puedes vivir en Guayabo, pero su acento de hablar no es el mismo. 2M3E3G02GUA

k. En las escuelas, los profesores deben dictar clases de la manera en la que se habla en mi comunidad El Guayabo

Los resultados de la decimosexta interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	19	9	10	6	8	5	3	6	10
Sí	7	2	5	2	2	3	3	2	2
No respondió	4	4	0	2	0	2	2	0	2
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 29. Lealtad lingüística ante la forma de habla de El Guayabo

Las respuestas mayoritarias (19 participantes) corresponden a la categoría *no*. Por otro lado, la menor cantidad de respuestas corresponde a la categoría *sí* (7 participantes). En relación con el análisis estadístico, la variable género resultó estadísticamente significativa en relación con este ítem ($p=0.031$), con bajo grado de asociación 0.069. Los datos cuantitativos revelan que la gran mayoría de mujeres (10 participantes) y de hombres (9 participantes) mostraron una tendencia hacia la respuesta negativa en esta interrogante sobre lealtad lingüística.

A continuación, se presentan los datos cualitativos.

No

Todos o casi todos los participantes justificaron esta pregunta aludiendo al hecho de que en la comunidad de El Guayabo se habla de manera “incorrecta” el español, por lo que consideran que en las escuelas los profesores deben corregir esas formas: “Si hablamos el idioma castellano, debemos hablarlo bien” (ejemplo 141), “ser mejorando la forma de hablar” (ejemplo 142), “como habla la comunidad eso es retroceder” (ejemplo 143), “Dicen la palabra cortada” (ejemplo 144), “Deberían enseñar correctamente cómo se pronuncian las palabras” (ejemplo 145). En menor medida, algunos participantes mencionaron que en la comunidad habitan personas de la Sierra y de la Selva. Por esa

razón, no debería enseñarse de acuerdo con la forma de habla de la comunidad (ejemplos 146 y 147).

- (141) No [...] Porque ya se está tratando de mejorar la cosa, de que el castellano se hable correctamente, ¿me entiendes? Eso, eso se debe ir perdiendo. Si hablamos el idioma castellano, debemos hablarlo bien, ¿me entiendes? Pero te digo que es un poco difícil. Por más bien que lo hables, llegas con tu gente a tu pueblo y lo sueltas. 1H3E4G15GUA
- (142) No [...] Tendría que ser mejorando la forma de hablar. 2M3E4G01GUA
- (143) Para mí que no. Tendría que enseñarles y corregir algunas cosas, porque eso como habla la comunidad eso es retroceder, ¿o me equivoco? 2M3E3G02GUA
- (144) Porque te vuelvo a explicar que algunos no dicen las palabras completas. En cambio, en la escuela es otra cosa. [...] No pues porque esa forma de hablar no está bien. No dicen la palabra. No dicen la palabra completa. Dicen la palabra recortada. 2M2E3G05GUA
- (145) No [...] Deberían enseñarle correctamente cómo se pronuncian las palabras. Cómo se habla el español correctamente. 1H2E3G19GUA
- (146) Porque hay palabras, como te digo, a veces usamos palabras que no son claras acá en El Guayabo. Y, entonces, tú sabes en el colegio no simplemente van personas del Guayabo. El Carmen tiene varios distritos. O sea varía. Varios pueblos que diga y, entonces, no todos hablamos. No todos tienen el mismo dialecto. Hay zonas donde hay personas que, que han migrado de la sierra, entonces tienen otro dialecto. No precisamente. 2M1E4G24GUA
- (147) No creo porque aquí en la comunidad no solamente hay personas afroperuanas. Hay personas que han venido de diferentes lugares. Han venido de la selva, de la sierra y es todo una mezcla de culturas que hay acá. No solamente es El Guayabo nada más ahorita. 2M2E4G21GUA

Sí

Solo se logró recopilar una respuesta cualitativa para esta categoría. Una participante respondió que en la comunidad se habla de forma “correcta” y, por ello, deberían dictarse las clases de acuerdo con la forma de habla guayabina.

- (148) Porque se habla de manera correcta. En lo regular sí. Sí yo creo que sí. 2M2E4G09GUA

I. Me gustaría que mis hijos/nietos (familiares futuros) hablen como se habla en mi comunidad El Guayabo ahora y en el futuro

Los resultados de la decimoséptima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
No	16	8	8	6	4	6	4	4	8
Sí	8	4	4	2	4	2	2	1	5
Respuesta mixta	3	1	2	1	2	0	0	3	0
No respondió	2	1	1	0	0	2	2	0	0
No sabe	1	1	0	1	0	0	0	0	1
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 30. Lealtad lingüística ante la forma de habla guayabina

Las respuestas con mayores frecuencias (16 participantes) corresponden a la categoría *no*. La menor cantidad de respuestas se relaciona con la categoría *sí* (8 participantes). Los demás participantes tuvieron *respuestas mixtas*⁴⁶ (3 participantes), *no sabe* (1 participante) o *no respondió* (2 participantes).

Se observa que los participantes jóvenes y adultos han preferido, de manera mayoritaria, una respuesta negativa ante la pregunta de lealtad lingüística. Por otra parte, ninguna variable social resultó estadísticamente significativa en esta interrogante.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de las categorías mayoritarias.

No

Todos o casi todos mencionaron en esta categoría que sus hijos o familiares futuros deben hablar de manera “correcta” y deben utilizar un léxico adecuado.

(149) No, a mí, al menos no. No me gustaría que mis nietos retrocedan ni que griten ni que hablen incorrecto no, porque el saber da poder y la ignorancia esclaviza. La persona a

⁴⁶En estos casos, los participantes mostraron una opinión ambivalente. No se logra tener una opinión contundente para ninguna de las respuestas afirmativas o negativas.

- cómo ve un ser humano. Si lo ve mal vestido, mal hablado, a como lo ve, así lo trata. 2M3E3G02GUA
- (150) No, ya no [hablamos] ya. Bueno, ya todos nos, ya todos estamos ubicados ahora así pe'. Todos estamos ubicados ya no. Ya no hay, ya eso ta... estaba pero sí pe. Hay algunos todavía. Hay algunos que salen con esos, con esos mal, mal, mal hablar. Y encima todos son profesionales. Ya todos son ingenieros. Son administradores. Creo que mi hija tiene cuarenta y tres años, un nieto de ya casi veinte años. 1H3E2G04GUA
- (151) No. Me gustaría que hablen correctamente, como es lo normal. 2M2E4G16GUA
- (152) Me gustaría que hablaran de una forma correcta. Me gustaría que utilicen un léxico adecuado. No necesariamente que sea como el del Guayabo. Quizás el dejo sí pero al fin y al cabo con las palabras adecuadas. No jergas, no groserías, que es lo que más se utiliza. 1H1E4G18GUA
- (153) No, porque simple. Lo acabo de decir porque el español se tiene que pronunciar correctamente. 1H2E3G19GUA
- (154) No, no. Prefiero que superen. 2M1E3G22GUA
- (155) Porque... a mi parecer me gustaría de que aprendan algo más concreto, más claro, más ¿no? Que puedan actualizarse más que nosotros. 2M1E4G24GUA
- (156) No, me gustaría que ellos sean lo que yo no he sido. 1H3E4G26GUA
- (157) Hay unas palabras que te puedo decir que tú no me entiendes, ¿no? Pero sí, sí, sería mejor si mis hijos aprenden a hablar correctamente o de otra forma. 1H1E4G29GUA

Sí

En menor frecuencia, algunos participantes mencionaron que deberían hablar de acuerdo con la forma de habla de la comunidad El Guayabo.

- (158) Si ellos tienen que con como nosotros hablamos pe'. ¿Cómo van a hablar? Si ellos tienen que hablar como nosotros hablamos castellano. Es igualito que si yo estudiara inglés, ella también tendría que hablar igual el inglés como uno habla. 2M2E2G06GUA
- (159) Porque veo que no hay ningún tipo de problema, ¿no? Como hablan ahorita la comunidad de aquí en El Guayabo. 1H1E4G07GUA
- (160) Claro, no perdiendo el respeto. Sí, yo creo que sí. 2M2E4G09GUA

4.3. Las actitudes frente a las formas de habla no-propias de los participantes

En esta tercera sección, se presentan los resultados de las preguntas 18-23 del cuestionario. Asimismo, las preguntas 19-23 se plantean en escala de Likert para determinar valores o características asociadas a las formas de habla de El Carmen y El Guayabo: habla confusa, habla incorrecta, habla educada, habla con volumen alto. En principio, la presentación inicia con los resultados de la comunidad El Carmen y, posteriormente, con los resultados de la comunidad El Guayabo.

4.3.1. Participantes de El Carmen frente a la forma de habla de El Guayabo

a. ¿Cómo valora usted la forma de hablar en El Carmen con respecto a la de El Guayabo?⁴⁷

Los resultados de la decimoctava interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
Diferente	5	3	2	2	2	1	0	2	3
Igual	8	7	1	5	3	0	0	6	2
Mejor	15	4	11	3	5	7	1	8	6
No respondió	1	1	0	0	0	1	0	1	0
No sabe	1	0	1	0	0	1	1	0	0
Total	30	15	15	10	10	10	2	17	11

Tabla 31. Actitudes en contraste: participantes carmelitanos

La mitad de participantes (15 participantes) eligió como respuesta la categoría *mejor*⁴⁸. Por otro lado, ocho participantes, la categoría *igual* y cinco participantes, la categoría *diferente*.

⁴⁷ Esta pregunta se realizó con las siguientes alternativas: a) Igual, b) diferente, c) mejor, d) peor, e) otra respuesta.

⁴⁸ Esta categoría reúne las respuestas de los participantes que mencionaron que en El Carmen se habla mejor (o cercano a lo mejor) el español con respecto a la forma de habla de El Guayabo. En algunos casos, algunos participantes mencionaron como respuesta “un poco mejor”, “algo mejor”. Dichas respuestas han sido ubicadas en esta categoría.

Las frecuencias resaltan la elección de la mayoría de las participantes mujeres (11 participantes) por la respuesta *mejor*. La correlación estadística resultó significativa en la variable género ($p=0.019$), con una asociación de 0.533. Las participantes mujeres, más que los hombres, fueron más propensas a considerar que el español carmelitano es mejor que el guayabino.

A continuación, se presentan algunos datos cualitativos de las categorías.

Mejor

La mitad de participantes, principalmente mujeres, considera que en El Carmen se habla mejor respecto de la forma de habla de El Guayabo. Los participantes caracterizan la variedad de castellano hablada en El Guayabo como un habla de volumen alto (ejemplos 163, 164, 166), de cambio de sonidos en la pronunciación (ejemplo 162). Además, algunos participantes mencionan que en la comunidad El Guayabo se habla de acuerdo con el habla ancestral (ejemplos 163 y 165).

- (161) En Guayabo se habla en tono un poco más alto. Hasta cierto momento sí lo entiendo en la comunicación, después llega un momento que ya no lo voy a entender. En el Guayabo se habla de manera correctamente, pero llega un momento que pareciera que estamos discutiendo, tocando tema y llegamos a contradecirnos. Me habla como sea. Ya no me va a hablar de manera normal, sino ya se va a desesperar. 1H3E4G01CAR
- (162) Lo que pasa es que las personas, naturalmente, las personas morenas porque ya no se puede decir negro, ¿no? Tienen algún problema en pronunciar algunas letras como la /r/. En vez de decir la /r/; para ellos es la /l/. Entonces, por ahí que hay un poco de desnivelación, ¿no? Se desnivelan la forma como hablan ellos con nosotros. [...] [En el Guayabo] la mayoría son morenas, chicas afros y tienen dificultades para pronunciar algunas palabras. 2M2E3G05CAR
- (163) porque sus abuelos a su papá, a sus hijos no le han enseñado cómo es el hablar. Ellos hablan mal. Como dicen que son la raza de los negros que han estado allí, que han llegado, quieren seguir la tradición 2M3E3G06CAR
- (164) tienen otro dejo allá. [...] Hasta la otra esquina. Fuerte hablan. 1H3E2G08CAR
- (165) Porque, o sea, tienen allá, o sea, como que son más escandalosos y ellos creo que sí tienen esa ideología de que cuando son morenos gritan. Se hablan así bruscamente o utilizan palabras que se escuchan feo ante otra persona y todo ello. 2M1E4G15CAR
- (166) No, un poco mejor. En Guayabo hablan más a vozarrón, más a vozarrón hablan. 2M2E3G16CAR

Igual

Algunos participantes (8 participantes) consideran que la forma de habla de El Carmen y El Guayabo son iguales y ambas comunidades forman parte de un mismo pueblo (ejemplos 167, 168). Por otro lado, algunos participantes consideran que la forma de habla es igual en la actualidad, porque no hay tanta presencia de personas afroperuanas en la comunidad de El Guayabo (169), (170).

- (167) Igual se habla, sino que tenemos distintos sitios porque si comparas Surco con Magdalena o Miraflores, no, igual, todos somos iguales, pero tenemos otros hábitos que igual nos identifica. [...] No, no es la forma de hablar, la forma de hablar es igual, sino que no tenemos la misma personalidad y el que habla, habla de acuerdo a su personalidad, pero igual llegamos a lo mismo porque ya nos conocemos, ¿te das cuenta?
1H2E3G25CAR
- (168) A todos nos identifican de un solo pueblo, como sabes, El Carmen es el distrito y Guayabo es un centro poblado y tiene varios centros poblados en la cual se reconoce bien y hay personas que es andina y manejan lo otro y viven en El Carmen, pero no creen que es de acá, o sea, ya estamos nosotros bien reconocidos en la forma de hablar.
1H1E4G19CAR
- (169) Casi igual. Que ellos como son más morenos, ya casi el moreno habla más fuerte, acá el esto, que ya como está lleno, acá hay menos morenos, se habla más bajo, se habla más educadamente [...] Acá te llaman por tu nombre, allá no, allá casi su apodo, casi son apodos. 1H2E4G28CAR
- (170) Porque en El Guayabo ya no hay tantos morenos como antes. [...] Antes habían más morenos. Habían más morenos, mayor cantidad de morenos. Ahora ya no. Ya están. Ya se han mezclado. Mestizos salen. Ya no están los mismos morenos de antes.
1H2E3G13CAR

Diferente

Algunos participantes (5 colaboradores) respondieron que en El Carmen se habla diferente con respecto a El Guayabo. Las diferencias entre las formas de habla no se consideran ni mejores ni peores: solo diferentes. Asimismo, se reconoce que en El Guayabo se habla con un volumen de voz más alto (ejemplo 171) y que la forma de habla se relaciona con el habla antigua de las personas afroperuanas (ejemplo 172); dicha forma de habla, también, puede encontrarse en El Carmen (ejemplo 173).

- (171) Allá hablan fuerte. Acá no se habla fuerte, ¿no? Acá se habla más bajo. Allá gritan para hablar. 1H2E3G10CAR
- (172) Porque, como digo, es parte porque prácticamente El Guayabo ha sido parte de hasta ahora es el centro poblado que más población afroperuana tiene. Entonces, por esa razón es que más se habla así pues. [...] Por ejemplo, como le digo, hay gente de Guayabo que son muy apegados a lo antiguo, sobre todo las personas mayores, ¿no? Que hablan, o por ejemplo hay algunos compañeros de mi salón que hablan de una forma un poquito distinta

a nosotros, no del todo, sino es que, este, mayormente abrevian algunas palabras o dicen las palabras de forma distinta y cosas así 2M1E3G26CAR

(173) No, simplemente, El Carmen, por ser una zona céntrica, tiene un mejor léxico. Existen personas en El Guayabo que tienen una mejor habla que personas del mismo centro de El Carmen, la zona urbana. Más allá de que el Guayabo se conserva todavía tipo una cultura y un dialecto de la manera de expresarse, existen también personas que tienen un grado de estudios superiores que tienen de una manera de expresarse y de, digamos, utilizar el idioma de buena manera, ¿entiende? Y, en El Carmen, del mismo modo, existen personas que tienen una buena manera de hablar, como también hay personas que tienen esas jergas o las formas de expresarse de los antiguos de la cultura pasada, de tiempo pasado. 1H1E4G20CAR

b. Se habla de forma confusa⁴⁹

Los resultados de la decimonovena interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en el siguiente gráfico:

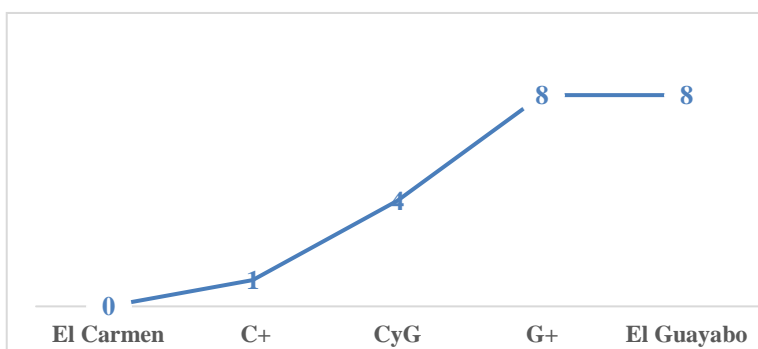


Gráfico 1. Continuum de habla confusa: participantes carmelitanos

El gráfico presenta los valores obtenidos en la escala de Likert⁵⁰. Esta escala está representada en un continuum, que comprende valores asociados a los extremos de El Carmen y El Guayabo. Como se aprecia en dicha tabla, la característica de habla confusa (pregunta 19 del cuestionario) se ve asociado al habla de El Guayabo. Ninguna de las variables estadística resultó estadísticamente significativa en esta interrogante.

⁴⁹ Los resultados de la escala de Likert se presentan mediante gráficos que presentan un continuum de los rasgos para ambas comunidades. Dichos continuum representan las escalas de los extremos representados en las alternativas de la pregunta.

⁵⁰ Los puntos de la escala de Likert, para todas las preguntas del cuestionario, corresponden a a) únicamente El Carmen, b) más El Carmen que El Guayabo, c) ambas comunidades por igual, d) más El Guayabo que El Carmen y e) únicamente El Guayabo, f) ninguna de las anteriores.

A continuación, se presentan las respuestas cualitativas recabadas.

Únicamente en El Guayabo

Algunos participantes mencionan como justificación que la forma de habla en El Guayabo es rápida. Por esta característica, la consideran confusa.

(174) Se enreda la lengua. No le entiendes a veces cuando te dice. Hablan bien rápido.

1H2E3G10CAR

(175) Ella habla a veces enredado que a veces ni yo misma la entiendo, ya, pero la mayoría de personas allá hablan rápido: “¿Qué dijiste?”. Yo tengo que estar “¿Qué dijiste? No, pero ¿Qué dijiste?”. Tengo que estar a veces porque yo a veces no entiendo que me quiso decir. ¡Ah! Bueno: “habrá querido decir que le eche ajo a la comida, pues ya”.2M2E4G30CAR

c. Se habla de forma “incorrecta”

Los resultados de la vigésima interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en el siguiente gráfico:

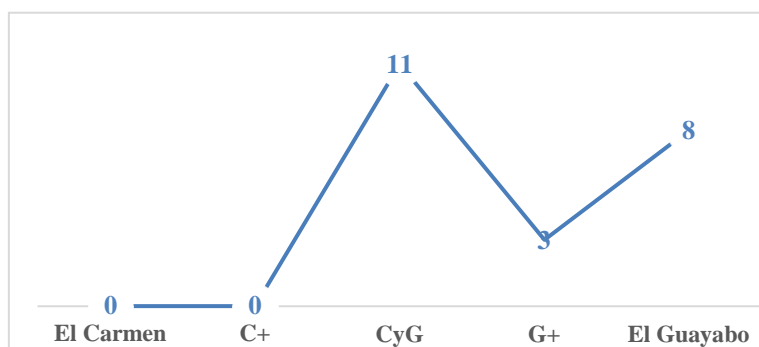


Gráfico 2. Continuum de habla “incorrecta”: participantes carmelitanos

La respuesta con mayor número de frecuencias refiere a *ambas comunidades por igual*. Es decir, estos participantes consideran que se habla de manera “incorrecta” por igual en las comunidades de El Carmen y El Guayabo. Por otra parte, 11 participantes, principalmente adultos, tuvieron como respuesta puntuaciones cercanas a El Guayabo. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan las respuestas cualitativas recabadas.

Ambas comunidades por igual

Entre los datos cualitativos, algunos participantes mencionan que la forma de habla se relaciona con la cultura antigua afroperuana en ambas comunidades.

- (176) Creo que las dos porque como te digo que no todos acá porque son no todo porque es El Carmen son negros igual El Guayabo. No porque es Guayabo todos son negros. Sino que también esa diferencia, así como te digo como también hay personas que ahorita son bien escandalosos, también hay personas que sí saben hablar y expresarse delante de personas. 2M1E4G15CAR
- (177) Yo creo que los dos por igual, porque así como en El Guayabo hay gente que es bien apegada a lo antiguo, aquí en El Carmen también lo hay. Y bueno, los que mayormente hablamos de una forma más actual, por así decirlo, somos los jóvenes, ¿no? Y las personas mayores. Sí, normalmente, son ellas las que hablan de una forma, para nosotros, tal vez, incorrecta, ¿no? Pero simplemente es parte de ellos, pues, de su crianza y todo eso. 2M1E3G26CAR

d. Se habla de forma rápida

Los resultados de la vigesimoprimer interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en el siguiente gráfico:

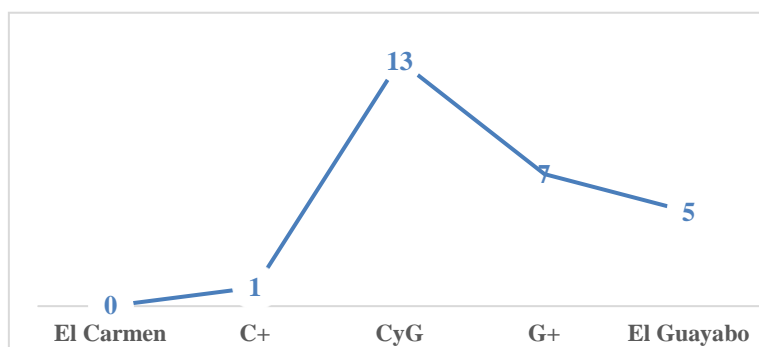


Gráfico 3. Continuum de habla rápida: participantes carmelitanos

Según el gráfico, las respuestas con mayor frecuencia se han ubicado en una posición media del continuum, que corresponde a la respuesta *Ambas comunidades por igual*. Por otra parte, otros participantes han respondido las alternativas cercanas a El Guayabo. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa.

A continuación, se presentan las respuestas cualitativas recabadas.

Únicamente en El Guayabo

Algunos participantes confirmaron la afirmación del cuestionario dando detalles adicionales, como en (ejemplo 178) y (ejemplo 179).

- (178) Sí, yo te podría decir que en Guayabo sí se habla, así como que muy rápido, aquí es poco, en realidad, aquí es poco. La gente aquí te puede hablar golpeado, pero te habla pausado y todo. Lo que pasa es que la mayoría de aquí el pueblo nos reconocen porque supuestamente somos bulleros. Igual que en Guayabo, negro que: “ah, ese negro bullero”, pero no es que muchos hablen gritando, lo que pasa es que la voz es así, es gruesa y alta, ¿entiendes? Entonces, como que se relaciona un poco, pero en Guayabo se habla muy rápido. Aquí sí se habla como que más pausado igual. Podemos tener el dejo que queramos, pero se habla pausado. 1H1E4G19CAR
- (179) Hablan rapidito y por eso es que, incluso, hay algunas palabras que ni siquiera se entienden bien. 2M2E3G05CAR

e. Se habla de forma educada

Los resultados de la vigesimosegunda interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en el siguiente gráfico:

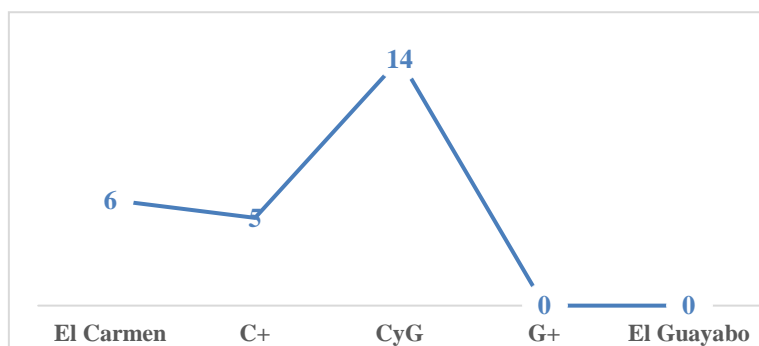


Gráfico 4. Continuum de habla educada: participantes carmelitanos

El gráfico presenta como respuesta más frecuente *Ambas comunidades por igual*, elegida principalmente, por mujeres jóvenes. Por otra parte, los participantes han elegido, únicamente, alternativas cercanas a El Carmen. Ninguna variable resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos.

Ambas comunidades por igual

Los participantes han mencionado que en ambas comunidades hay personas con grado de instrucción superior y se habla con respeto.

- (180) En los dos lugares se habla. Nunca faltan el respeto, pero como te explicaba en la mañana, cuando tienen, cuando han tenido grescas, el pleito así, ahí si le sale su indio, como en cualquier lugar, ¿no? 1H2E3G10CAR
- (181) porque ahí como aquí también hay personas que no han hecho secundaria. Hay gente también que son estudiantes y también hay personas que han estudiado, también. 1H2E4G28CAR
- (182) Los dos somos igual de educados, depende de la personalidad de cada uno. 2M2E4G11CAR
- (183) Por igual porque allá también hay personas profesionales que se saben expresar 2M2E4G30CAR

f. Se habla con voz alta

Los resultados de la vigesimotercera interrogante, aplicada a los participantes de El Carmen, se presentan en el siguiente gráfico:

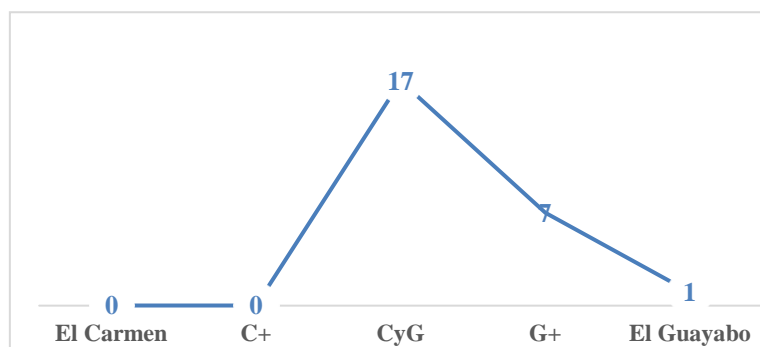


Gráfico 5. Continuum de habla con voz alta: participantes carmelitanos

La respuesta mayoritaria se ubica en la alternativa *ambas comunidades por igual*, principalmente de participantes mayores y jóvenes. Otros participantes han elegido alternativas cercanas a la comunidad El Guayabo. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa en esta interrogante.

A continuación, se presentan los datos cualitativos recabados.

Únicamente en El Guayabo

La gran mayoría de participantes mencionan que únicamente en El Guayabo o más en El Guayabo que en El Carmen se habla con volumen alto. La característica más resaltante de la forma de habla de El Guayabo es la voz gruesa y el uso de una voz fuerte.

(184) El tono que le dan, la voz gruesa que le ponen cuando conversan: alzan la voz bien fuerte. 1H2E3G13CAR

(185) Habla, hablan y gritan, que no es normal. 1H3E4G01CAR

4.3.2. Participantes de El Guayabo frente a la forma de habla de El Carmen

a. ¿Cómo valora usted la forma de hablar en El Guayabo con respecto a la de El Carmen?⁵¹

Los resultados de la decimoctava interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en la siguiente tabla:

	Total	H	M	J	A	M	Pr	Sec	Sup
Diferente	4	4	0	1	2	1	1	1	2
Igual	15	8	7	4	6	5	3	2	10
Mejor	3	1	2	2	0	1	0	3	0
No respondió	5	1	4	1	2	2	3	2	0
No sabe	2	1	1	2	0	0	0	0	2
Peor	1	0	1	0	0	1	1	0	0
Total	30	15	15	10	10	10	8	8	14

Tabla 32. Actitudes en contraste: participantes guayabinos

La mitad de los participantes eligieron la categoría *igual*. En menor medida, se encuentra la categoría *diferente* (4 participantes) y *mejor* (3 participantes). Ninguna de las variables sociales resultó significativa en la correlación estadística.

A continuación, se presentan los datos cualitativos de la categoría mayoritaria.

Igual

La mitad de los participantes mencionó que las formas de habla de El Carmen y de El Guayabo son iguales. Los participantes mencionan que ambas son comunidades cercanas y comparten actividades como reuniones, fiestas y costumbres.

(186) Es igual, es la misma, porque El Carmen es un pueblo que está cerca al Guayabo y siempre están juntos en las reuniones, en las fiestas, en todo. 2M3E3G02GUA

(187) Bueno, en cuanto al habla, en sí el Carmen todos, casi... incluso sus jergas pero que no son jergas como te digo que son ofensivas ni nada. [No] manera de hablar que te puedes

⁵¹ Esta pregunta se realizó con las siguientes alternativas: a) Igual, b) diferente, c) mejor, d) peor, e) otra respuesta.

entender con los del Carmen y hablan casi igual que se habla acá ¿no? Siempre, casi todos los chicos tú vas a escuchar que te dicen “cumpa”, los varones. Los varones mayormente cuando ven cumpa, primo, no sé así se tratan así en esa forma, sí.2M2E4G09GUA

(188) Yo diría igual. No hay mucha diferencia porque son pueblos cercanos tienen las mismas costumbres 2M2E4G16GUA

b. Se habla de forma confusa

Los resultados de la decimonovena interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en el siguiente gráfico:

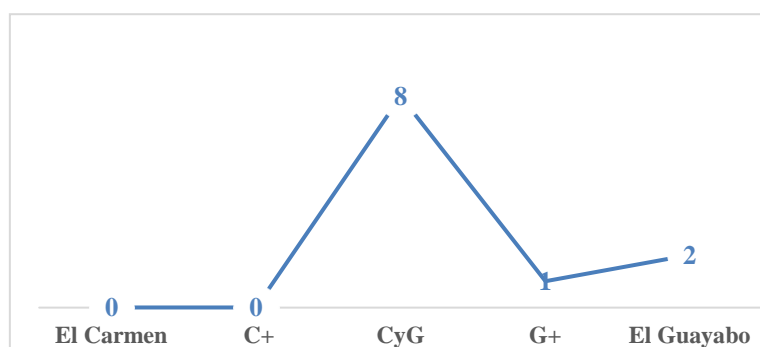


Gráfico 6. Continuum de habla confusa: participantes guayabinos

La mayoría de respuestas estuvo en la categoría *otra respuesta*. Dicha categoría concentra, sobre todo, a las respuestas que mencionaron que en ninguna de las comunidades se habla de manera confusa. Por otro lado, ocho participantes eligieron como respuesta la categoría *ambas comunidades*. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa en esta pregunta.

A continuación, se presentan los datos cualitativos recabados.

Otra respuesta

En esta categoría, la gran mayoría de participantes mencionó que en ninguna comunidad se habla de manera confusa. Las razones refieren a que en ambas comunidades hay educación o la forma de habla depende de cada persona.

(189) Casi en ninguna, poque en todo sitio hay gente educada como también hay gente que no tiene educación. 2M3E4G01GUA

(190) Depende de cada persona. 2M1E4G14GUA

c. Se habla de forma “incorrecta”

Los resultados de la vigésima interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en el siguiente gráfico:

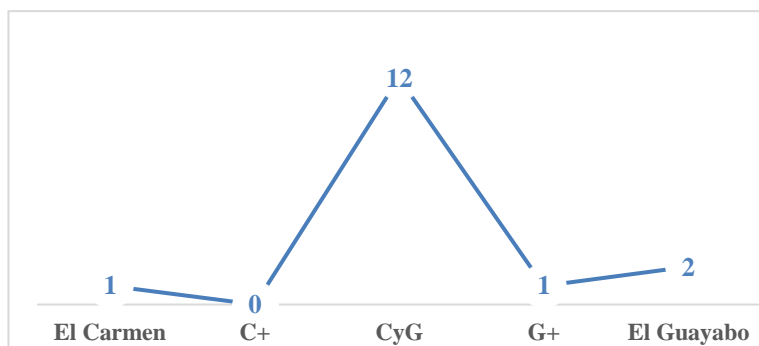


Gráfico 7. Continuum de habla “incorrecta”: participantes guayabinos

Las respuestas han tenido mayor número de frecuencias en la categoría *Ambas comunidades por igual*. Por otra parte, algunos participantes han presentado respuestas diferentes a las alternativas presentadas. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa en esta interrogante. No se han recogido datos cualitativos para esta pregunta.

d. Se habla de forma rápida

Los resultados de la vigesimoprimera interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en el siguiente gráfico:

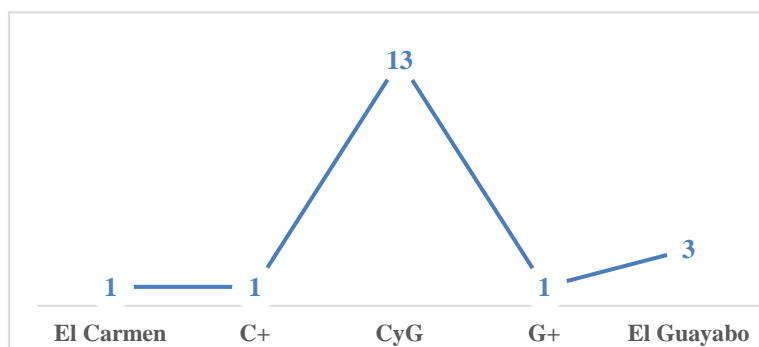


Gráfico 8. Continuum de habla rápida: participantes guayabinos

La respuesta con mayor número de frecuencias se centra en la alternativa *Ambas comunidades por igual*. Por otra parte, algunos participantes han presentado respuestas diferentes a las alternativas presentadas. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa.

A continuación, se presentan los datos cualitativos recabados.

Ambas comunidades por igual

Uno de los participantes menciona que la forma de habla es igual, pues el contacto entre comunidades es frecuente.

(191) No, igual, casi como entonces la gente de aquí El Guayabo son de El Carmen. Entonces, se van al Carmen y se vienen al Guayabo otra vez, ¿sí o no? Por ejemplo, su papá de él ha vivido en El Carmen y todo el tiempo ha estado, ha trabajado acá en la zona de nosotros. 1H3E4G03GUA

e. Se habla de forma educada

Los resultados de la vigesimosegunda interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en el siguiente gráfico:

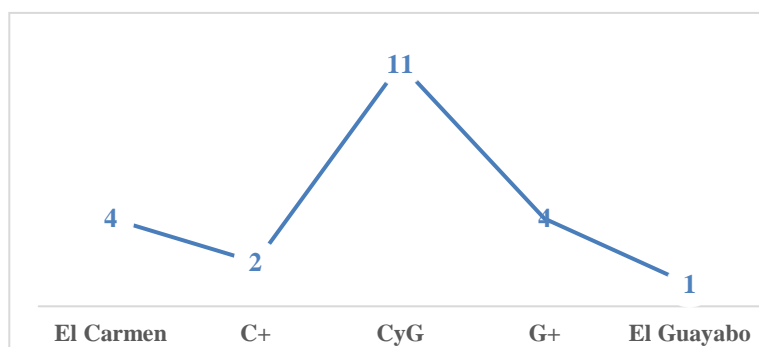


Gráfico 9. Continuum de habla educada: participantes guayabinos

La alternativa con mayor número de frecuencias, principalmente de participantes hombres, corresponde a *ambas comunidades por igual*. Por otra parte, algunos participantes han presentado respuestas diferentes a las alternativas presentadas. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa.

A continuación, se presentan los datos cualitativos.

Ambas comunidades por igual

Algunos participantes mencionaron que, en ambas comunidades, se habla de igual manera por la presencia del mestizaje. Al parecer, se considera que el habla de las personas afroperuanas es “incorrecta”.

- (192) Bueno, acá ahora que tengo vecino así de su clase, parece que la educación ‘ta avanzando mejor. Se habla mejor. Ciertas partes se habla mejor acá en El Guayabo porque hay gente ya de su clase y ya con educación habla y ya uno también se hace contacto con su educación de ello y ya uno acomoda su forma de hablar. [...] Acá también se habla con educación, poque hay así bastante. Ya la raza negra se está perdiendo acá. Ya hay así como su clase, blanco [...] Más gente de clase, uno aprende a hablar mejor, poque ello hablan mejor que nosotros por sus estudio pue. 2M3E4G01GUA
- (193) Igual, como te digo, mira hay personas, personas, como te digo, personas mixtas, personas que hablan fuerte, personas que despacio, persona que te hablan bien. Hay personas que te hablan mal, ¿entiendes? [...] Hay como puedes hay personas de la región andina. Hay personas de la región afroperuana...hay. Hay de todo. [...] No es como antes, que antes todo era solamente se veía solamente personas de negros como se usaba, entiendes, de la raza negra [...] Pero ahora no, ahora somos mixtos. 1H3E4G26GUA

f. Se habla con voz alta

Los resultados de la vigesimotercera interrogante, aplicada a los participantes de El Guayabo, se presentan en el siguiente gráfico:

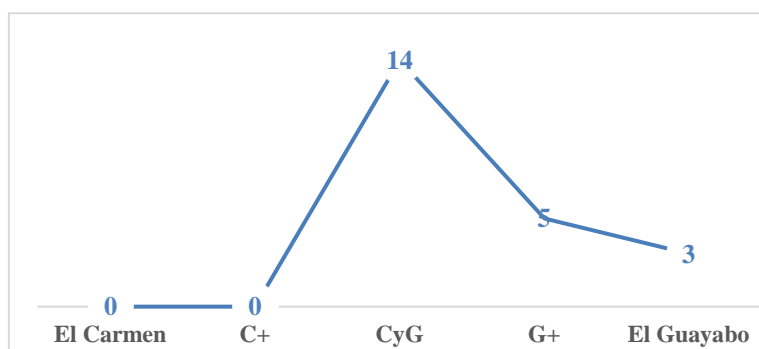


Gráfico 10. Continuum de habla con voz alta: participantes guayabinos

La respuesta con mayor número de frecuencias corresponde a *Ambas comunidades por igual*. En menor medida, figuran las alternativas cercanas a la forma de habla de El Guayabo. Por otra parte, algunos participantes han presentado respuestas diferentes a las

alternativas presentadas. Ninguna de las variables sociales resultó estadísticamente significativa.

A continuación, se presentan los datos cualitativos recabados.

Ambas comunidades por igual

Las respuestas cualitativas recogidas expresan que la forma de habla fuerte o con voz alta está asociada con las personas afroperuanas.

(194) Todo negro habla fuerte. Para mí, toda persona negra habla fuerte. Yo lo siento así.
2M3E2G12GUA

(195) No, por igual, en sí la gente morena por naturaleza tiene la voz así, más gruesa, más tosca. 2M2E4G16GUA

CAPÍTULO V

ANÁLISIS

El análisis se divide en cuatro apartados. Se inicia, en la sección 5.1., con la discusión de las actitudes lingüísticas frente a las formas de habla del Perú. En el segundo apartado, sección 5.2., se desarrolla el análisis de las actitudes lingüísticas frente a las formas de habla propias de los participantes (El Carmen y El Guayabo). En el tercer apartado, en la sección 5.3., se analizan las actitudes lingüísticas de las comunidades afroperuanas no propias de los participantes. Por último, en la sección 5.4., se presenta una síntesis del análisis según las variables sociales edad, género y procedencia.

5.1. Valoraciones en torno a las variedades del español del Perú

En esta sección, se analizan los resultados de las primeras cinco interrogantes del cuestionario. En principio, se presentan los datos sobre la zona del Perú donde se habla “correctamente” el español y sobre la zona del Perú donde les gusta cómo se habla el idioma. Asimismo, las actitudes lingüísticas negativas corresponden a las zonas donde se habla “incorrectamente” y a las zonas donde no les gusta cómo se habla.

Antes de realizar la pregunta sobre la zona donde se habla “correcta” o “incorrectamente”, se preguntó acerca de qué se entiende por hablar “correctamente”. Las respuestas con mayores frecuencias se han centrado en los niveles (a) fonético (15 participantes) y (b) léxico (15 participantes). De estas respuestas, se obtiene que, para los participantes, hablar “correctamente” está ligado, principalmente, con la “correcta” pronunciación (“Hablar el español como es debido. Algunos se comen las letras” 2M3E4G24CAR) y con la no utilización de jergas (“Creo yo que era sin usar muchas jergas” 2M2E3G16CAR). Se toma como referencia dichas respuestas para el desarrollo del apartado siguiente.

5.1.1. Valoraciones positivas

Zona del Perú donde se habla “correctamente”

Sobre la base de los datos recabados, se obtiene que resulta el factor edad, específicamente los participantes mayores, sobre todo las mujeres mayores tienden a

valorar positivamente el español hablado en Lima. Se observa que la consideración de la ciudad de Lima como zona del Perú donde se habla “correctamente” el español está ligada, esencialmente, a razones extralingüísticas o sociales como la valoración de la educación. Para llegar a comprender mejor las representaciones sociales y valoraciones que se tienen sobre las lenguas o variedades de lenguas, es necesario mencionar el vínculo entre los estudios de actitudes lingüísticas y los de ideologías lingüísticas. El primero de ellos, de corte más cuantitativo, nace a partir de teorías y métodos de la psicología social (Fasold 1996: 229) y se centra en el estudio de las valoraciones de los hablantes sobre las lenguas o variedades. El segundo, de corte más cualitativo, estudia el lenguaje dentro de un contexto social y se apoya de la discusión teórica sobre la ideología a partir de la discusión entre la antropología lingüística, la pragmática, la sociolingüística y la sociología del lenguaje (Del Valle y Meirinho 2016: 625). Se puede decir que el punto en común entre estos enfoques se centra en el estudio de qué piensan los hablantes sobre las lenguas o variedades desde perspectivas distintas. A partir de este vínculo, resulta relevante apoyar el presente análisis en la creencia común de que existe una forma de habla “correcta” y una “incorrecta” apoyada en la ideología de la existencia de un estándar. De los Heros (2012: 29) menciona que “la lengua estándar se refiere a aquella utilizada como una medida de corrección frente a otras variedades, ya que detenta autoridad y prestigio social”. Para De los Heros, la variedad estándar de una lengua se enmarca dentro de la comprensión del proceso social e histórico de la sociedad; es así que la consideración ideológica de una lengua estándar responde a hechos políticos, sociales o culturales, como se explica en la siguiente cita:

En el mundo occidental actual, la existencia de estándares de una lengua se toma como una necesidad constitutiva de los Estados modernos, y como un aspecto natural de la sociedad. En realidad, la institución de una variedad como estándar es un proceso social e histórico que nada tiene que ver con características intrínsecas de la lengua o variedad seleccionada; son más bien los factores externos, políticos, sociales o culturales, los que permiten que una determinada lengua o variedad lingüística asociada a ciertos grupos obtenga prestigio y que logre así hegemonía cultural y de poder (De los Heros 2012: 28).

Los hallazgos de esta tesis guardan una relación cercana con la ideología de una lengua estándar, explicada por De los Heros (2012). En efecto, los resultados para la pregunta de dónde se hablaría “correctamente” español muestra la elección de, principalmente en participantes mayores, *en la ciudad de Lima* (20 participantes), quienes son sobre todo mujeres, y *en ningún lugar* (20 participantes). Esta elección de la capital como zona donde mejor se habla el español coincide con los hallazgos de Arias (2014), de De los Heros

(1999), Caravedo (2014) y Caravedo y Rivarola (2011). En principio, se parte de la representación que se toma de la ciudad de Lima como zona donde se habla “correctamente”. En estas valoraciones, se observa que emergen creencias ante la consideración del habla limeña como “correcta”. Una de las justificaciones más mencionadas responde a que las personas limeñas “hablan bien” por haber recibido una mejor educación. Es decir, se establece un vínculo entre la educación como factor que mejora la forma de hablar: “En la capital pue. [...] Poque la gente allá son más estudiada. Acá, en lo distrito, la gente estudia, pero más se dedican a trabajar en el campo, poque a veces lo padre no tienen recurso económico para darle estudio” 2M3E4G01GUA. Esta noción de considerar la educación como indicador de una mejor forma de habla se vincula con la ideología de la “buena educación”, ideología explicada por la investigadora Mesia (2017). Según Mesia (2017: 65), la ideología de la “buena educación”, que subyace en su investigación con estudiantes de colegios limeños, refiere a que el “hablar bien” se debe a haber recibido una “buena educación”. Esta “buena educación” puede tener, según las entrevistas de la investigadora, nociones distintas: nivel de instrucción, ser parte de una buena familia o de un buen colegio.

Al igual que en el estudio de Mesia (2017), la “buena educación” para los participantes afroperuanos puede entenderse de distintas maneras. En los datos cualitativos, se observa que esta “buena educación” está asociada con factores socioeconómicos: los participantes reconocen ciertos distritos de Lima, económicamente privilegiados, como los lugares donde se habla “correctamente”. Un participante, quien menciona la ciudad de Lima por la “buena educación”, refiere: “Por ejemplo, San Isidro, Miraflores, donde está sentado gente de condición media o más acomodada, que tienen más dinero, y su habla de esa gente es diferente al habla de la gente provinciana” 1H3E4G02CAR. En ese sentido, asocian “hablar correctamente” con “una buena educación” que alude, a su vez, a pertenecer a “un buen distrito”, entendido como los distritos de Miraflores, Surco, San Isidro, San Borja, Centro de Lima: “[En Miraflores tienen] un hablar un poco más, digamos, más correcto en las palabras, bueno, comparándolo con la Real Academia de la Lengua Española, tienen como que las palabras más claras, no cortan, no abrevian palabras” 1H1E4G20CAR. Asimismo, otro participante considera que en el distrito de Centro de Lima habitan personas con mayor grado de instrucción: “Yo creo que casi las personas que he conocido ahí son de buenos estudios, de buenas carreras. Casi la mayoría

son abogados, administradores. O sea, creo que, para uno, cuando es abogado, uno tiene que saber correctamente lo que tiene que decir para defender” 1H1E4G19CAR.

Otras respuestas refieren al habla de limeños originarios, es decir, personas nacidas en Lima, que provienen de familias propiamente limeñas. Al respecto, Caravedo (2014) tiene como hallazgos que la variedad limeña presenta una valoración positiva tanto en la dimensión de corrección como en la de agradabilidad. Es decir, los participantes limeños (unos de origen andino y otros, limeño) han mostrado una tendencia de valoración positiva a la variedad del español de Lima por ser correcta y agradable. Dicha valoración positiva en la percepción del castellano de Lima coincide con los casos encontrados en esta tesis. En los datos de los participantes afroperuanos, la elección de los distritos, además de considerar a los económicamente privilegiados, alude, también, a zonas de menor presencia de inmigrantes (“provincianos”). Un participante mayor distingue a los limeños tradicionales por la utilización de la /s/: “tienen un dejito medio, a las finales, medio que se quieren salir medio pituqueado su habla de la gente limeña. Todo con /s/, con /s/” 1H3E4G02CAR. Resulta interesante esta distinción ante la descripción del español de Chincha que presenta eliminaciones de ciertos sonidos en la pronunciación, como el caso de la /s/ (Cuba 2002; Sessarego 2015; Gutiérrez 2018). Asimismo, en la aplicación de los cuestionarios, un participante joven menciona que el habla limeña le gusta por los términos que utiliza. Se hace referencia a la palabra “manyas”: «Más sus jergas me gustan [del distrito de Miraflores] [como la palabra] “manyas”» 1H1E3G21CAR.

En relación con el párrafo anterior, hace casi tres décadas, Caravedo (1990: 18) advertía que, debido a la migración, la ciudad de Lima era una zona de convergencia de dialectos provenientes de distintas partes del país. Esta convergencia de dialectos convertía a Lima en un espacio geográfico denso de las variedades de español peruano. Asimismo, Garatea (2009: 162), citado en Mick y Palacios (2013: 354), refuerza dicha idea mencionando que “el español hablado en Lima es ya una mezcla de lo andino y lo costeño, y, por tanto, no existe esa otra modalidad claramente distinta a la que imitar o a la que rechazar, según cambie el origen del hablante, lo que sucede es que la conciencia lingüística y la percepción se concentran sólo en ciertos fenómenos”; de esta manera, como explican Mick y Palacios (2013: 354), por medio de una evaluación social, se asocian distintos

rasgos categorizados para el habla limeña o el habla andina. En los datos cualitativos de este estudio, se encuentra la asociación de rasgos de habla limeña con personas de buena educación, provenientes de distritos socioeconómicamente privilegiados y con zonas de Lima con menor presencia de inmigrantes (“provincianos”).

Además de Lima considerada como respuesta, otros veinte participantes mencionaron que no conocen una zona del Perú donde se hable “correctamente”. Estas respuestas prevalecen, sobre todo, en los participantes de El Guayabo. En sus justificaciones, mencionan que se tiende a hablar de manera “incorrecta”, es decir, con términos populares, con jergas. En estos casos, prevalece la ideología de la lengua estándar, ya que se sigue bajo la misma consideración de una lengua “correcta” o de lengua de autoridad frente a otras variedades de español. La respuesta de *en ningún lugar* en los participantes de El Guayabo puede deberse al poco contacto de los participantes, sobre todo mayores, con las distintas zonas del Perú. Sin embargo, es necesario ahondar un poco más en próximos estudios.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, la noción de habla “correcta” de los participantes se centra, principalmente, en los niveles fonético y léxico. En otras justificaciones para la elección del habla limeña como más “correcta”, aparecen algunas respuestas, sin llegar a ser las mayoritarias, sobre la “correcta” pronunciación o el adecuado uso del léxico. Es decir, la consideración del habla limeña como “correcta” está, también, ligada a valoraciones lingüísticas, como de la valoración de un dejo limeño. En la referencia a la lengua propiamente, se observa que el habla “incorrecta” se asocia a la mala pronunciación, entendida como la eliminación o cambio de sonidos, rasgo característico del habla chinchana descrito por Cuba (2002), Sessarego (2015) y Gutiérrez (2018).⁵² Por otra parte, entre los datos cualitativos recabados, prevalece la ideología de la “buena educación”. La valoración positiva de los participantes otorgada a la educación de las personas es un indicador del prestigio social y, al parecer, esta valoración trasciende al prestigio lingüístico. Esta consideración de “buena educación” alude a la consideración de “buen distrito”: algunos hablantes refieren, también, que el habla limeña “correcta”

⁵² En la segunda sección de este capítulo, se retoma la discusión de la valoración de dicho rasgo.

está asociada con distritos socioeconómicamente privilegiados y zonas de menor presencia de inmigrantes (“provincianos”).

Zona del Perú donde le gusta cómo se habla el español

Las respuestas con mayores frecuencias se han centrado en la categoría *no hay* (14 participantes), seguidas de *en zonas de Chincha* (10 participantes) y de *en Lima* (9 participantes). Para la respuesta *no hay*, la explicación obtenida es, básicamente, no tener una preferida. En principio, llama la atención la no elección de la variedad propia de los hablantes como respuesta. En la octava pregunta del cuestionario, la cual interroga si les gusta la forma de habla de sus comunidades, la respuesta mayoritaria es positiva. Sin embargo, cuando se pregunta de manera general —en referencia a las distintas formas de habla del español en el Perú—, se obtiene como respuesta de mayor frecuencia *no hay*, mientras que solo 10 participantes de 60 mencionan a una zona de Chincha como preferida. Esto puede sugerir que, ante la pregunta específica a la forma propia de habla, sí la consideran, pero, en términos generales, la descartan como agradable.

Tomando los resultados de la pregunta de corrección idiomática (zona del Perú donde se habla “correctamente”) y las respuestas mayoritarias de preferencia (zona del Perú donde le gusta cómo se habla), seis participantes, mayoritariamente hombres, coincidieron en la elección de Lima como respuesta en ambos casos. Es decir, seis participantes manifestaron que les gusta la forma de habla de Lima y la consideran correcta. Por otra parte, hay otro grupo de participantes, sobre todo de El Guayabo (12 participantes de 30), que mencionan que en ningún lugar del Perú se habla de manera “correcta”. No obstante, las respuestas de mayor preferencia sobre las formas de habla del Perú de los participantes de El Guayabo se ven dispersas entre las categorías de *algunas zonas de Chincha* (5 participantes) y *no hay* (5 participantes), sin llegar a formar una tendencia o una respuesta mayoritaria según la variable procedencia. En efecto, no se han presentado diferencias significativas en la elección del castellano más agradable o de mayor gusto.

5.1.2. Valoraciones negativas

Zona del Perú donde se habla “incorrectamente”

Las respuestas sobre la zona donde se habla “incorrectamente” reflejan una tendencia de actitud lingüística negativa frente a las variedades de castellano en la Sierra del Perú, principalmente en los jóvenes carmelitanos. La valoración negativa del español de la Sierra coincide con los resultados de Arias (2014: 1213): «La región donde los entrevistados consideran que se habla “peor” el castellano es la Sierra (63%), especialmente la Sierra Sur». De manera similar, Caravedo (2014) encuentra en su muestra una valoración negativa frente al castellano andino, el cual recibe los valores de (-correcto) y (-agradable). Resulta muy interesante la comparación de los resultados de Arias (2014) y Caravedo (2014) con los hallazgos de esta tesis, pues, en la realidad lingüística peruana, el denominado castellano andino, para los participantes de las comunidades afroperuanas, recibe, igualmente, valoraciones negativas.

Se recuerda hace cuatro décadas, Escobar (1978) propuso una zonificación de los castellanos hablados en el Perú. En su trabajo, diferenció el castellano hablado como lengua materna y el castellano como segunda lengua (este último propio de hablantes de lenguas indígenas como el quechua y el aimara). Dicha diferenciación la utilizó para marcar los límites entre áreas geográficas de predominio de variedades de castellano. En efecto, a partir del contraste entre los segmentos *ll* y *y*, Escobar (1978) distinguió dos tipos de castellano: (1) el castellano andino (que mantiene la diferencia fonológica entre dichos segmentos) y (2) el castellano ribereño o no andino (que fusiona en un solo fonema los segmentos mencionados). Este castellano andino tiene origen a partir de la colonización de España durante el siglo XVI (Pérez 2004: 57). Dicho origen nace por el contacto de lenguas durante la época. El contacto del español con las lenguas originarias ha ocasionado hablantes bilingües en castellano y en la lengua originaria con diferente nivel de dominio de la primera (Cerrón Palomino 2003: 41). El contacto de lenguas ocurrido durante el Perú colonial ha mantenido situaciones desiguales en el uso de una lengua mayoritaria sobre otra minoritaria (y minorizada). Por ejemplo, la relación de inequidad entre las lenguas, una hegemónica y otra subordinada a entornos familiares, obligó a los hablantes originarios a aprender el español en medio de condiciones de violencia y dominación (Cerrón Palomino 2003). Con el pasar de los años, como lo menciona Pérez (2004: 59), el castellano andino se volvió la lengua materna de muchos hablantes peruanos. Este denominado castellano andino, durante mucho tiempo y hasta

la actualidad, recibe valoraciones negativas en el Perú por considerarse una variedad inferior a otra considerada estándar. Este fenómeno de discriminación lingüística del castellano andino ha sido estudiado por otros investigadores e investigadoras (Zavala, 1999; Mick y Palacios, 2013; De los Heros, 2012; Zavala y Córdova, 2010), como en los trabajos de percepción o variantes de la modalidad andina (Caravedo 2014; Caravedo y Rivarola 2011; Alvord y otros 2005).

Se observa, en las justificaciones de los participantes, que todos o casi todos argumentan que en las zonas de la Sierra se habla “incorrectamente” debido a la presencia de hablantes de lenguas originarias andinas (quechuas y aimaras). Considerando ello, se puede notar que una forma de rechazo y de discriminación frente a las sociedades andinas se representa con la desvalorización de las formas de habla de dicha zona. Al respecto, Caravedo y Rivarola (2011: 376) mencionan que la valoración negativa de las lenguas originarias, como el quechua y el aimara, se desplaza a las variedades de español de sus hablantes. Si bien puede pensar que se valora negativamente al hablante de castellano como segunda lengua, dicha valoración recae, en realidad, sobre la primera lengua de origen indígena. En efecto, la discriminación lingüística del castellano andino se refleja en fenómenos de estigmatización de variantes lingüísticas descritas para la variedad y estereotipos lingüísticos. En relación con la estigmatización de variantes lingüísticas, “los fenómenos más estigmatizados y considerados *incorrecciones* son la asibilación de la /r/ y la alternancia vocálica” (De los Heros 2012: 104). Junto con estos fenómenos, aparece el término motosidad o motoseo, el cual refiere a “un fenómeno de interferencia lingüística en el nivel fónico” (Cerrón Palomino 2003: 43). Respecto de los estereotipos lingüísticos, Zavala y Córdova (2010: 71) mencionan que «en lugar de decirle al indio que es salvaje por cómo se viste, se lo etiqueta de salvaje porque supuestamente habla mal y porque no hace ningún esfuerzo por “mejorar” su lengua». Para las investigadoras, el motoseo es empleado para inferiorizar a los estudiantes bilingües en la universidad y excluirlos del entorno.

Retomando los datos cualitativos de esta tesis, se encuentra en las justificaciones que dos participantes jóvenes carmelitanos, quienes corresponden al grupo que valora negativamente el español andino, caracterizan las formas de habla de la sierra como “masticado” 1H1E4G19CAR, “un poco mordido” 2M1E3G26CAR con referencia al

fenómeno de la motosidad. Asimismo, y haciendo referencia a la valoración negativa del castellano andino, los participantes mencionan que en las zonas andinas se hablan otras lenguas como el quechua y el aimara, por lo cual consideran que el español hablado en esas zonas tiene “incorrecciones”: “tienen conocimientos más de otras lenguas y por eso se les dificulta hablar un poco el español bien” 2M1E3G26CAR, “tienen otros idiomas hablando. No se adapta mucho al español” 1H1E4G10GUA. En otras palabras, los participantes han elegido las zonas andinas, pues, en dichas zonas, se encuentran hablantes de lenguas originarias, por lo que el hecho de hablar una lengua indígena implica hablar un español con incorrecciones.

Por último, durante la aplicación del cuestionario, se realizó la repregunta de si en las zonas amazónicas, donde se hablan lenguas originarias amazónicas, también se hablaría “incorrectamente”. La respuesta de nuestros colaboradores fue afirmativa. Se corrobora que en zonas amazónicas, también, se hablaría el español “incorrectamente” por ser una zona propia de lenguas originarias. La falta de mención de lenguas amazónicas puede deberse a la presencia mayoritaria de lenguas andinas en el país.

Zona del Perú donde no le gusta cómo se habla el español

La gran mayoría de participantes menciona que no tiene una zona del Perú donde no le guste cómo se habla el español. Entre las razones, los participantes, mayoritariamente mujeres, responden que no han viajado mucho y, por lo tanto, no saben cómo se habla en otras zonas del Perú. Además de esto, se menciona que cada región tiene su propia forma de habla, sin hacer hincapié en ningún tipo de valoración. Si bien para esta pregunta no se mostraron respuestas específicas, en preguntas anteriores sí hubo respuestas ante las interrogantes de corrección idiomática.

Si bien una de las respuestas más frecuentes sobre la zona donde se habla “incorrectamente” es la zona andina, ante la pregunta de en qué zona del Perú no le gusta cómo se habla, solo se obtuvieron seis respuestas dirigidas a zonas andinas, de las cuales cinco, mayoritariamente de hombres, consideraron al habla de la Sierra como

“incorrecta”. El resto de participantes, que consideran el habla de la Sierra como “incorrecta”, refieren no tener una zona del Perú en la que no le guste cómo se habla. Así, los hablantes pueden establecer diferencias entre las variedades consideradas como “incorrectas”, pero no elegidas como desagradables. Resulta interesante en la comparación con los datos de Caravedo (2014), pues, en sus hallazgos, los participantes elegían la modalidad del castellano andino como poco agradable y menos correcta. En esta tesis, las valoraciones no corresponden de igual manera en el plano de la corrección y la agradabilidad.

5.2. Valoraciones en torno a las variedades de El Carmen y de El Guayabo

En este apartado, se desarrolla el análisis de las actitudes lingüísticas frente a las variedades habladas en las comunidades de El Carmen y de El Guayabo tomando como referencia los datos obtenidos en la aplicación del cuestionario.

5.2.1. Las actitudes lingüísticas de los carmelitanos

5.2.1.1. La conciencia lingüística y sociolingüística

Como se explicó en el marco teórico, la conciencia lingüística refiere al reconocimiento de la existencia de variantes en una lengua determinada o de las variedades de una lengua. Por ejemplo, en situaciones de elección de una lengua (o variedad de lengua), los hablantes atraviesan por dos situaciones: conocen el inventario de una lengua (conciencia lingüística) y conocen por qué se prefiere una en detrimento de la otra (conciencia sociolingüística) (López Morales 1993: 205). Ante la elección de una lengua sobre otra, los hablantes toman en cuenta la conciencia lingüística y sociolingüística en su elección.

En esta primera parte, se aborda el reconocimiento de la variedad de español hablada en las comunidades afroperuanas, a partir de las preguntas de la segunda sección del cuestionario. Entre ellas, resaltan las preguntas 14 (¿Es difícil distinguir a un carmelitano por su forma de hablar?) y 15 (¿Puedo reconocer a las personas de mi comunidad por su forma de hablar?). Los participantes carmelitanos describen el habla de su comunidad como un habla de timbre de voz alto y con cambios en la pronunciación (eliminación de

sonidos o cambios de sonidos por otros).⁵³ Todos o casi todos los participantes mencionan que pueden reconocer a sus paisanos carmelitanos a partir de su forma de habla. De esto, se puede pensar que reconocen una forma de habla propia de la comunidad, según la descripción hecha sobre esta: “Tenemos una forma de hablar en tono demasiado alto. Alzamos la voz fácilmente” 1H3E4G01CAR, «No se emplean, por decir, las palabras completas. Por decir, si yo digo, “ya pues”, “ya pe”, ¿cierto? “No estás”, “no ehtá”, dicen, “no estás”, “no ehtá”, o sea, siempre varia algo en algunas frases» 1H3E4G18CAR. Frente a todas las respuestas, por otro lado, se observa que la diferenciación del español hablado en comunidades afroperuanas no es generalizada; no obstante, es compartida por la mayoría de participantes. Esto puede apreciarse en las respuestas de la escala de Likert: se presentan puntuaciones más cercanas a la forma de habla de El Guayabo (o de forma igual en ambas comunidades) en relación con las características de habla confusa, habla incorrecta, habla rápida. Se resalta que los participantes carmelitanos consideran el habla de su comunidad con las puntuaciones cercanas a habla educada y, de manera contraria, consideran que tanto en su comunidad de El Carmen como en El Guayabo se habla con un timbre de voz alto.

A propósito de los rasgos descritos por los participantes, los estudios de descripción lingüística han señalado las particularidades para el español hablado en Chincha. Como se explicó en el capítulo II, sección 2.2.2., Cuba (2002: 25) presenta algunos rasgos vinculados con el debilitamiento o relajamiento de ciertas consonantes ubicadas en posición final de palabra. Así, remarca que las consonantes que tienden a debilitarse son /r/, /l/, /s/ y las nasales (Cuba 2002: 25). Los rasgos presentados guardan una relación cercana con la descripción de los hablantes —en referencia a los cambios en la pronunciación por eliminación o cambios de sonidos. En relación con el rasgo de timbre de voz alta, se puede pensar que es un rasgo que surge a partir de prejuicios o valoraciones de hablantes no-afroperuanos. En un estudio sobre estereotipos y prejuicios realizado por Pancorbo y otros (2011: 333), se menciona que los afroperuanos son descritos por participantes residentes en El Callao como “un grupo que impresiona por su aspecto, su color y su manera de comportarse, ya que hablan fuerte, lo que llama la atención de la

⁵³ En la tercera sección de este capítulo, se observa una diferencia en relación con el rasgo de timbre de voz alto en comparación al habla de afroperuanos guayabinos. Se retoma esta idea en la tercera sección.

gente”. Esto referencia al habla fuerte puede sugerir que la característica de timbre de voz alta se refuerza o puede iniciarse en lo señalado por personas no-afroperuanas.

Es importante mencionar que la caracterización de su variedad se hizo al contrastar su forma de hablar con la de zonas no-afroperuanas. Con ello, se comprende que dichas respuestas estuvieron relacionadas bajo la diferenciación de las variedades habladas por parte de hablantes afroperuanos y no-afroperuanos —y no necesariamente las diferencias dialectales entre comunidades afroperuanas. Si bien los estudios de descripción lingüística han considerado “una” forma de habla en las comunidades afroperuanas, en esta tesis, se encuentra diferencias en las valoraciones de los hablantes afroperuanos, por lo que El Carmen y El Guayabo pueden ser considerados como “dos” formas de habla. De hecho, Gutiérrez (2018: 50) advierte de una conciencia lingüística a nivel de comarcas como Huiracocha y Punta de Isla.⁵⁴

5.2.1.2. La corrección idiomática

En principio, para esta sección, se preguntó sobre qué sería hablar “correctamente” y si consideran que en su comunidad El Carmen se habla de manera “correcta” (preguntas 1 y 9, respectivamente). En la primera pregunta, los participantes mencionaron, de manera mayoritaria, que el habla “correcta” se vincula con aspectos fonéticos. Sobre este, se precisa que un español “correcto” debe tener una buena pronunciación: sin eliminar sonidos. Bajo esta consideración, se puede decir que la noción de corrección está ligada con la idea de la variedad estándar, pues lo diferente a esta variedad es considerado “incorrecto”. Además de ello, como han desarrollado los investigadores Cuba (2002), Sessarego (2015), Gutiérrez (2018), la variedad dialectal documentada en Chíncha tiene como rasgos el debilitamiento, aspiración o elisión de ciertos segmentos, sobre todo en posición final de palabra. Esta caracterización responde a la hallada por Lipski (1994) en los textos coloniales, en los cuales se presenta la forma de habla bozal de manera burlesca. Sobre la base de los datos cualitativos recopilados, se observa que los hablantes carmelitanos establecen una asociación de esta forma de habla con los antepasados afroperuanos que habitaron sus territorios: “Creo que es por lo mismo de los ancestros,

⁵⁴ El desarrollo de esta diferencia se encuentra en el capítulo II de esta tesis.

¿no? Que hablan así” 2M1E3G26CAR. Dicha asociación sugiere una valoración negativa a las formas de habla similares a las de los ancestros afroperuanos.

Los participantes carmelitanos muestran una valoración positiva hacia una pronunciación considerada buena; sin embargo, perciben la pronunciación de su comunidad con eliminación de sonidos —al igual que la pronunciación de sus ancestros. Esto sugiere que los participantes carmelitanos muestran conciencia sobre su variedad y, en efecto, esta conciencia, sumada con las evaluaciones sociales negativas sobre las lenguas, variedades y variantes (conciencia sociolingüística), hace que consideren su variedad como “incorrecta”.

5.2.1.3. Inseguridad lingüística

La discusión desarrollada hasta el momento deja en evidencia un sentimiento de inseguridad lingüística frente al uso de variantes del español (asumidas como incorrectas) propias de comunidades afroperuanas. Precisamente, las respuestas a las preguntas 16 (En las escuelas, los profesores deben dictar en la manera en la que se habla en mi comunidad El Carmen) y 17 (Me gustaría que mis hijos/nietos (familiares futuros) hablen como se habla en mi comunidad El Carmen ahora y en el futuro) demuestran la posición de eliminar las formas de habla consideradas “incorrectas” en la comunidad. Más precisamente, los datos empíricos reflejan la incorrección en los usos lingüísticos que suponen la eliminación de sonidos en la pronunciación y la eliminación del tono alto: “Deberían enseñarle correctamente cómo es la pronunciación de la palabra” 1H3E4G02CAR, “No, que corrija. Porque no es normal. No es propio de una persona expresarse en tono alto.” 1H3E4G01CAR. Si bien la eliminación de sonidos en la pronunciación y hablar en un tono alto de voz son rasgos considerados “incorrectos” por los participantes, esto sugiere que se sienten inseguros frente a la variedad de español hablada en El Carmen.

5.2.1.4. Identidad lingüística

Tres preguntas de nuestro cuestionario indagan acerca de la identificación con la forma de habla. La primera de ellas es la pregunta 7 (¿Se siente identificado con la forma de hablar en su comunidad El Carmen?). De manera complementaria, la pregunta 12 (¿Mi modo de hablar me identifica con mi comunidad?) replantea la interrogante 7 con el

objetivo de confirmar las respuestas. Ambas preguntas refieren una identificación lingüística a nivel comunal. Por otra parte, la pregunta 13 (¿Una forma de representar mi cultura afroperuana es mi forma de habla?) indaga la identidad lingüística en relación con el pueblo afroperuano. Con ello, se logra observar si se establecen diferencias en la identidad lingüística a nivel de comunidad o a nivel de pueblo.

En las preguntas de nivel comunal, las respuestas de los participantes son, mayoritariamente, positivas. Es decir, la gran mayoría de participantes menciona sentirse identificado con la forma de habla su comunidad. En las justificaciones, mencionan que la forma de hablar es la costumbre de la comunidad, aunque esta información resulta ambigua por no conocer si se le concede una valoración positiva o negativa. No se obtuvieron mayores justificaciones para la respuesta positiva. Por el contrario, los participantes que respondieron no sentirse identificados mencionaron que en varias comunidades de Chincha se habla de la misma manera o reconocen que en su comunidad se habla con jergas, lo cual consideran negativo. Dichas respuestas vinculan algún aspecto negativo de su variedad y, en efecto, concluyen, para este grupo de participantes, que no forma parte de su identidad por la evaluación negativa mencionada.

La pregunta 13, la cual indaga sobre la identidad lingüística en relación con el pueblo afroperuano, obtuvo, también, de manera mayoritaria, la respuesta positiva (19 participantes) sin considerarse justificaciones. Llama la atención en esta pregunta las respuestas negativas de los participantes adultos. Las justificaciones para estas respuestas construyen una noción de cultura muy particular, sin tomar en cuenta la lengua. A modo de ejemplo, se mencionaron aspectos como la música, el arte, la religión católica, la forma de vida. Todos estos aspectos reconfiguran la noción de cultura para los participantes. De manera contraria, el habla no forma parte de la construcción de cultura, pues esta es valorada negativamente: “en mi forma de hablar, ¿qué de bueno puedo demostrar?” IH2E3G13CAR. Gutiérrez (2018: 59) expresa que la reivindicación cultural de los carmelitanos no considera la variedad de español por estar relacionada con un habla rural y, quizá, con el habla de la esclavización. En esta tesis, se observa que, al estar la variedad carmelitana valorada negativamente, para los participantes adultos, esta no es considerada como símbolo de identidad del pueblo afroperuano (a diferencia de un nivel de

comunidad), como sí lo son, por ejemplo, la música y el baile. En el tercer apartado de este capítulo, sección, 4.3.1., se desarrolla la vinculación con el habla de los antepasados afroperuanos.

5.2.1.5. Lealtad y deslealtad lingüística

Las preguntas 16 (En las escuelas, los profesores deben dictar las clases de la manera en la que se habla en la comunidad de El Carmen) y 17 (Me gustaría que mis hijos/familiares futuros hablen como se habla en mi comunidad El Carmen) están formuladas con la intención de situar a los hablantes en escenarios de sustitución o mantenimiento de la variedad de español de El Carmen. En ambas preguntas, los hallazgos apuntan, de manera mayoritaria, hacia un mismo camino: la pérdida de la variedad propia. Las principales justificaciones mencionan que, en caso se conserve la forma de habla de la comunidad, se hablaría con palabras “incorrectas”, con un volumen alto de voz y se eliminarían sonidos en la pronunciación. A fin de “corregir” los rasgos lingüísticos mencionados, los participantes consideran que los profesores deberían enseñar la forma “correcta” del español para lograr mejorar en la vida (fin instrumental). De manera complementaria, las justificaciones de la pregunta 17 hacen hincapié en que si no se corrige la forma de hablar, los niños podrían sufrir discriminación lingüística o parecer que no son educados: “como debe hablarse el castellano, pues si no, vas a ser la burla de los que saben hablar bien, de los que están en la capital” 1H3E4G02CAR, “creo que sería bueno que aprendan a expresarse correctamente, ¿no?” 2M1E3G26CAR, “No se avanza nada en cultura. Al menos, yo quiero que progresen” 2M3E4G24CAR.

Todos o casi todos los participantes que respondieron que se debe corregir la forma de habla de su comunidad habían considerado en la pregunta 9 (¿Considera que su comunidad El Carmen se habla correctamente el español?) una respuesta negativa. En ese sentido, la deslealtad se observa, sobre todo, en los participantes que piensan que su variedad es “incorrecta”. De manera contraria, solo seis participantes que conciben el habla carmelitana como “correcta”, tienden a mostrar lealtad frente ella.

5.2.1.6. El prestigio

Se observa que la gran mayoría de participantes, principalmente mujeres, han mantenido en sus respuestas, de manera consistente en cada ítem, un rechazo frente a la forma de habla de su comunidad. Como se ha venido discutiendo, esto se evidencia en la elección

de otra variedad como “correcta”, en la deslealtad frente a su propia variedad en las situaciones hipotéticas planteadas, en la inseguridad lingüística manifiesta ante los usos lingüísticos de propia forma de habla. Queda claro que la variedad de español hablada en El Carmen carece de prestigio lingüístico para los participantes, especialmente para las mujeres mayores.

Resulta interesante esta valoración observada en las mujeres, quienes, en los estudios sociolingüísticos, han sido consideradas como “conservadora, insegura, sensible, solidaria y expresiva (Moreno Fernández 2009: 41). En los datos recabados, se observa que las participantes mujeres, sobre todo mayores, se sienten inseguras de la variedad de español carmelitano porque consideran que tienen usos lingüísticos incorrectos. Sobre la base de la evidencia empírica recogida, se considera que responde a un prejuicio lingüístico generalizado: la asociación de la variedad de español afroperuano con el habla de antepasados afroperuanos.

5.2.2. Las actitudes lingüísticas de los guayabinos

5.2.2.1. La conciencia lingüística y sociolingüística⁵⁵

Las respuestas obtenidas para la primera interrogante están divididas, con poco rango de diferencia, entre las categorías (1) corrección idiomática, (2) criterios estilísticos, contextuales y sociales, (3) nivel fonético y (4) nivel léxico. De todos estos niveles, el de mayor frecuencia (7 participantes) es el de corrección idiomática. Es decir, siete participantes opinaron que su forma de habla es “correcta”, “incorrecta” o de opinión ambivalente. Por otra parte, otros participantes tuvieron opiniones referidas al (1) nivel fonético y (2) el nivel de criterios estilísticos, contextuales y sociales. Sobre este último, los participantes mencionan que el uso del español depende del entorno comunicativo (variedad situacional), de un estilo formal o informal (variedad estilística), o de aspectos ligados con la educación, como hablar de acuerdo con el grado de instrucción. Este último

⁵⁵ Como se mencionó en la sección de El Carmen, el cuestionario contiene tres interrogantes que abordan la conciencia lingüística y sociolingüística de los participantes: ¿Qué opinión tiene sobre la forma de hablar en su comunidad El Guayabo? (ítem 6), ¿es difícil distinguir a un guayabino por su forma de hablar? (ítem 14) y ¿Puedo reconocer a las personas de mi comunidad El Guayabo por su forma de hablar? (ítem 15).

se relaciona con la ideología de “la buena educación” (Mesia 2017), explicada en la primera sección de este análisis, sección 5.1.1.

Los participantes que mencionaron aspectos referidos al nivel fonético caracterizaron la forma de habla de El Guayabo como un habla de timbre de voz alto y habla con eliminación de sonidos: “la persona su manera de conversar es con voz gruesa, un tono de voz un poquito fuerte” 2M3E3G02GUA, “[...] algunos hablan fuerte y otros no dicen la palabra completa” 2M2E3G05GUA. Estas características se asocian, según los participantes, con las formas de habla de sus antepasados afroperuanos, situación similar encontrada en los participantes carmelitanos. Adicionalmente, aunque en menor frecuencia, se mencionan aspectos ligados al nivel léxico: la utilización de jergas o expresiones propias, como la palabra “cumpa”.

Los resultados de las otras dos preguntas referidas a la conciencia lingüística confirman que los participantes reconocen la forma de habla de su comunidad. La gran mayoría de participantes guayabinos caracteriza su forma de habla a partir del timbre de voz alto: “Porque generalmente la gente de El Guayabo son bulleras y tienen un timbre de voz alto, muy alto” 1H3E4G15GUA, “Así como te llama tu papá, te llama tu mamá, tú sabes quién habla fuerte” 1H2E4G20GUA. Esta caracterización, al ser confrontada con la pregunta de escala de Likert para la valoración de la voz fuerte, se comparte de manera mayoritaria con la forma de habla de El Carmen. Es decir, los participantes guayabinos consideran que en ambas comunidades se habla por igual con un timbre de voz alto. No obstante, los participantes que respondieron que en su comunidad se habla con un timbre de voz más alto en comparación con la de El Carmen justificaron que esta elevación se debe a la presencia de personas afroperuanas, bajo la consideración de que en El Guayabo habitan personas “más afroperuanas”: “En El Guayabo, los morenos, generalmente Guayabo, San José, San Regi, en zonas donde abundan los morenos. Los remanentes que quedan tienen que ser” 1H3E4G15GUA, “En el Guayabo, siempre vas a escuchar ese volumen alto a la hora de hablar. Más si grupos así grita. No hablan ya” 1H2E3G19GUA.

En síntesis, se han encontrado respuestas mayoritarias que caracterizan la forma de habla de El Guayabo con timbre de voz alto y con eliminación de sonidos en la pronunciación,

situación similar encontrada en El Carmen. En relación con la idea presentada en la sección de El Carmen, los estereotipos y prejuicios de los afroperuanos como personas que hablan fuerte (Pancorbo y otros 2011: 333), pueden ser prejuicios que se crean y refuerzan a partir de valoraciones de personas no-afroperuanas. En el caso de El Guayabo, los participantes, al considerarse “más afroperuanos” pueden adjudicarse que hablan con un timbre de voz mayor al de El Carmen.

5.2.2.2. La corrección idiomática

La gran mayoría de participantes considera que se habla incorrectamente el español en El Guayabo. Sustentan que esta forma de habla es incorrecta, principalmente, por la mala pronunciación y por la utilización de jergas, situación similar encontrada en la comunidad de El Carmen.

Por otra parte, seis participantes guayabinos consideran, de manera contraria, que el habla de su comunidad es un habla “correcta”. Entre las justificaciones, una participante considera que en la antigüedad se hablaba correctamente, pero esta forma de habla ha sido corregida: “Anteriormente, se hablaba diferente. O sea, no se hablaba completo ¿no? No decían las palabras como las deben de decir. Ahora sí, cambiando” 2M2E3G05GUA. Por ello, se observa que, al igual que en El Carmen, se comparte una valoración en común relacionada con el habla de la antigüedad. Esta valoración es negativa por considerarse un habla incorrecta que parece estar relacionado con un estigma de pasado (esclavización).

5.2.2.3. Inseguridad lingüística

Los datos de la pregunta 16 (En las escuelas, los profesores deben dictar las clases de la manera en la que se habla en la comunidad de El Guayabo?) y de la pregunta 17 (Me gustaría que mis hijos/nietos/familiares futuros hablen como se habla en mi comunidad El Guayabo) muestran el rechazo al español hablado en la comunidad de los participantes: “[...] lo que deben dictar las clases con un alumno al castellano que esté bien pronunciado” 2M3E2G12GUA, “Para mí que no. Tendría que enseñarles y corregir algunas cosas, porque eso, como habla la comunidad, eso es retroceder.”

2M3E3G02GUA. Más precisamente, muestran un rechazo frente a los rasgos de eliminación de sonidos en la pronunciación: “No pues porque esa forma de hablar no está bien. No dicen la palabra completa. Dicen la palabra recortada [...] A ver, la antes, de si ‘dos’, decían ‘do’, o este ‘arroz’, ‘arró’.” 2M2E3G05GUA. Dichas respuestas aluden al rasgo descrito para el castellano de Chíncha, precisamente al rasgo de debilitamiento o elisión de sonidos en posición final de sílaba, como es el caso de /s/ (Cuba 2002: 25). Tomando el rechazo al rasgo de eliminación de sonidos, se manifiesta la inseguridad lingüística de los hablantes al considerar dicho el uso propio del rasgo como “incorrecto” por ser diferente a la de la lengua estándar (ideología del estándar).

5.2.2.4. Identidad lingüística

Tanto en las preguntas 7 (¿Se siente identificado con la forma de hablar en El Guayabo?) y 12 (¿Mi modo de hablar me identifica con mi comunidad El Guayabo?) la tendencia de respuesta ha sido positiva. Por ello, se sostiene que los participantes se sienten identificados con la forma de habla de su comunidad.

La evidente oposición entre una identificación positiva con la variedad hablada en la comunidad y, a la vez, el considerarla “incorrecta” puede generar dudas ante esta diversidad. La valoración de una variedad de lengua en distintos campos puede ser distinta de acuerdo con la actitud lingüística que formen los hablantes. Es decir, algunos hablantes pueden sentirse identificados y preferir sus propias variedades pese a considerarlas incorrectas o de poco prestigio. Como lo menciona Moreno Fernández (2009: 179), “algunos hablantes de variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua, generalmente cuando esas variedades no les permiten un ascenso social [...] Esto no significa que no se valore en absoluto la lengua propia o que no se le conceda el más mínimo aprecio”. De hecho, los participantes guayabinos valoran su variedad al sentirse identificados con su forma de habla y al manifestar que la prefieren, tal como se corrobora en la pregunta 8 (¿Le gusta la forma de habla de su comunidad El Guayabo?), mayoritariamente positiva. No obstante, y de manera complementaria, las respuestas del ítem 11 (¿Tendría mejores oportunidades si no habla como hablamos en mi comunidad El Guayabo?) son, principalmente, positivas, contrario al caso de El

Carmen. Esto deja en evidencia la poca valoración con fines instrumentales que tienen sobre su propia variedad.

Por otra parte, la pregunta 13 (¿Una forma de representar mi cultura afroperuana es mi forma de hablar?) tiene, también, una respuesta mayoritariamente positiva sin desarrollar justificaciones más allá de la caracterización del timbre de voz alto. Al igual que en el caso de El Carmen, las respuestas negativas para esta pregunta presentan justificaciones que construyen la noción de cultura vinculándolas con los bailes, las danzas, las costumbres, sin tomar en cuenta la lengua. Como se mencionó para el caso de El Carmen, las manifestaciones culturales como la danza, la música, los bailes forman parte de símbolos socialmente reconocidos por los miembros del pueblo afroperuano y considerados propios de su cultura ancestral. Sin embargo, algunos participantes tuvieron una respuesta negativa y mencionaron que su habla no forma parte de su cultura: “Yo creo que representar mi cultura es haciendo cosas que hacían nuestros ancestros. No las malas, ¿no? Seguir con esto del baile, seguir con esto de tocar instrumento de percusión y esas cosas, pero no necesariamente hablar” 1H1E4G18GUA. Como se ha venido mencionando, esta valoración puede nacer a partir de la presencia de la ideología del estándar, es decir, al considerar una lengua estándar como “correcta”, y al estar el habla de los afroperuanos alejada de esta, se sanciona las variedades habladas en comunidades afroperuanas. Si bien, a nivel nacional, se reconocen y se rechazan situaciones de discriminación racial relacionadas con aspectos fenotípicamente afros (como el color de piel, el cabello, la morfología del cuerpo), parece que esta discriminación no es perceptible en el campo lingüístico por los miembros de sociedad peruana. En otras palabras, hay poco reconocimiento y valoración a la realidad multidialectal del país.

En balance, como se ha discutido a lo largo de esta sección, la identidad lingüística prevalece pese a que los participantes consideren su variedad como “incorrecta”. Es importante tener en cuenta lo complejo que resulta esta multiplicidad de valoraciones positivas y negativas asociadas a la variedad propia.

5.2.2.5. Lealtad y deslealtad lingüística

Las respuestas, mayoritariamente negativas, de las interrogantes 16 (En las escuelas, ¿los profesores deberían dictar las clases de la manera en la que se habla en El Guayabo?) y 17 (¿Me gustaría que mis hijos/nietos/familiares futuros hablen como se habla en El Guayabo?) dejan en evidencia la deslealtad de la variedad propia para los participantes. En efecto, ante la consideración de una variedad propia como “incorrecta” surge la deslealtad hacia la lengua. Esta deslealtad se manifiesta en las justificaciones de los participantes, las cuales se centran en eliminar desde la escuela la mala pronunciación del español.

El deseo de corregir la variedad propia se centra, esencialmente, en la corrección de la pronunciación: “Deberían enseñarle correctamente cómo se pronuncian las palabras” 1H2E3G19GUA, “el español se tiene que pronunciar correctamente” 1H2E3G19GUA. Mediante la corrección de la variedad, los hablantes consideran que se tendrían mejores oportunidades (ítem 11, ¿tendría mejores oportunidades si no hablara como hablamos en mi comunidad El Guayabo?). Esta corrección idiomática de los participantes responde a un valor instrumental en la lengua. La posibilidad de acceso a mejores oportunidades se refleja, también, en las siguientes justificaciones: “no me gustaría que ellos sean lo que yo he sido” 1H3E4G26GUA, “Quisiera que fueran mejor” 2M1E4G14GUA, “Prefiero que se superen” 2M1E3G22GUA. Los testimonios están acompañados de experiencias desafortunadas de discriminación lingüística. Asimismo, a diferencia de los participantes carmelitanos, los colaboradores guayabinos han expresado, de manera reiterada, sufrir discriminación por el color de piel y la forma de habla: «empiezan a hablar del color, ¿no?: “El negro, lapicero negro o hablas como negra”» 2M2E4G09GUA o son sometidos por correcciones de otros hablantes «a veces decía una palabra que era mala o no se pronunciaba así y me decían: “No, pero así no se dice. Se dice así”» 1H2E3G19GUA.

5.2.2.6. El prestigio

En la pregunta 11 (¿Tendría mejores oportunidades si no hablara como hablamos en mi comunidad?), la gran mayoría de participantes, sobre todo las mujeres, tuvo una respuesta positiva. Esto permite reflexionar en que la valoración de la variedad de español de El Guayabo no se vincula con razones instrumentales, tal como se ha observado en la sección

anterior. Es decir, no es una variedad que los hablantes emplean en situaciones de acceso a trabajos o acceso a la educación, por ejemplo. De hecho, los participantes contaron que, al salir de El Guayabo y trabajar en otros lugares, cambiaban su forma de hablar porque se veían sometidos constantemente a correcciones o burlas: «a veces decía una palabra que era mala o no se pronunciaba así y me decían: “No, pero así no se dice. Se dice así”. Y yo, para salir del paso, le decía: “Pero yo ya hablé y tú me entendiste”» 1H2E3G19GUA. Este testimonio es una muestra de lo lejos que se encuentra el habla de El Guayabo de lo considerado prestigioso. Pese a ello, todos o casi todos los participantes manifestaron sentirse orgullosos de su forma de hablar (pregunta 10, ¿me siento orgulloso de mi forma de hablar?). Si bien han valorado como “incorrecta” su variedad, se sienten orgullosos de ella. Este orgullo se vincula con un valor integrativo. Sobre este, Gardner y Lambert (1972), citado en Gómez (1998: 36), señalan que el valor integrativo se vincula “con la orientación personal y social: integración, solidaridad, lealtad, orgullo[s] lingüísticos, así como valores de carácter simbólico (identidad, nacionalismo)” (36). En contraste con el valor instrumental que recibe el habla estándar, se observa que la variedad dialectal de El Guayabo se vincula con valores integrativos. Estas aparentes contradicciones entre considerar el español incorrecto y, a la vez, ser motivo de identificación u orgullo demuestra lo complejo que son las actitudes lingüísticas, pues se forman oposiciones.

En síntesis, y para finalizar esta segunda sección del análisis, como se ha visto, la modalidad de castellano de El Carmen y de El Guayabo comparten, según los hablantes, rasgos en la pronunciación, es decir, la caracterización de las formas de habla no las opone fuertemente. Sin embargo, los hablantes, sobre todo carmelitanos, establecen diferencias en la valoración de los dialectos de cada una, de manera que, debido a dichas diferencias, se considerarían como “dos” formas distintas de habla en términos valorativos.

5.3. Las actitudes lingüísticas frente a la variedad no-propia

En esta sección, se discuten las últimas seis preguntas del cuestionario. Estas seis preguntas fueron formuladas para conocer las actitudes lingüísticas de las comunidades no-propias de los participantes, con la finalidad de corroborar la hipótesis de valoración

negativa del español de El Guayabo. La pregunta 18 (¿Cómo valora usted la forma de hablar en su comunidad con respecto a la de El Carmen/El Guayabo? a. igual; b. diferente; c. mejor; d. peor; e. otra respuesta)⁵⁶ tiene el objetivo de encontrar la valoración de las variedades no-propias entre los participantes. Como se mencionó en el apartado metodológico, las preguntas 19-23 son formuladas en escala de Likert con la finalidad de encontrar puntuaciones que permitan caracterizar las formas de habla según los rasgos siguientes: habla confusa, habla rápida, habla “incorrecta”, habla educada, habla de volumen alto. Los hallazgos permiten discutir las valoraciones entre carmelitanos y guayabinos, las cuales se analizan a continuación.

5.3.1. Actitudes lingüísticas: participantes de El Carmen

El Carmen: “Es que allá sí todavía siguen usando esas palabras cortas”

El análisis de los datos, tanto cuantitativos como cualitativos, demuestra una valoración negativa de parte de un grupo de participantes carmelitanos frente a la variedad de español hablada en el centro poblado El Guayabo. En el ítem 18 (¿Cómo valora usted la forma de hablar en su comunidad con respecto a la de El Carmen/El Guayabo?), se evidencia una relación estadísticamente significativa respecto entre la variable género ($p= 0.019$) y el ítem. Sobre esta, se señala que la gran mayoría de participantes mujeres (11 colaboradoras de 15), sobre todo mujeres adultas y mayores, muestran una tendencia de valoración negativa frente al habla de El Guayabo por considerar a El Carmen como la zona donde se habla mejor español de las dos comunidades. Por otra parte, solo cuatro participantes hombres de 15 consideraron que en su comunidad se habla mejor español. Sobre la base de respuestas cualitativas, se observa que la variedad de español de El Guayabo es percibida como un habla de volumen alto (“hablan gritando” 2M3E3G12CAR, “hablan fuerte” 2M1E3G32CAR, “hablan más a vozarrón” 2M2E3G16CAR), de eliminación o cambios de sonidos en la pronunciación (“Tienen algún problema en pronunciar algunas letras como la /r/” 2M2E3G05CAR, “siguen usando esas palabras, como te digo, palabras cortas” 1H2E4G14CAR). Estas características de volumen alto y de pronunciación son percibidas como rasgos estigmatizados para los participantes: consideran que en El

⁵⁶ En algunos casos, los participantes que fueron considerados dentro de la categoría mejor mencionaron respuestas como “un poco mejor” sin ser tajantes en la categoría.

Carmen se habla mejor por las razones que presentan en la caracterización de habla en El Guayabo. Si bien la respuesta con mayor frecuencia se ubica dentro de la categoría (c), existe una similitud en las respuestas cualitativas en general.

En un análisis más profundo de las respuestas cualitativas, prevalece la noción de que, en la comunidad de El Guayabo, habitan mayores residentes afroperuanos: es una zona que ha atravesado menor mestizaje. Por ejemplo, algunos participantes carmelitanos que eligieron la categoría igual justificaron de la siguiente manera: “Porque en El Guayabo ya no hay tantos morenos como antes” 1H2E3G13CAR. De igual manera, algunos participantes, mayoritariamente mujeres, que ubicaron su respuesta dentro de la categoría (c. mejor) mencionaron que “[En El Guayabo] la mayoría son morenas, chicas afros y tienen dificultades para pronunciar algunas palabras” 2M2E3G05CAR. Con esto, se reflexiona sobre dos ideas importantes recogidas a partir de la pregunta 18: la caracterización de la forma de habla de El Guayabo (de volumen alto y de pronunciación con eliminación de sonidos) y de la creencia común de encontrarse personas afroperuanas que han pasado por menor mestizaje. Ambas ideas son discutidas en los siguientes párrafos.

La diferenciación entre variedades de español en comunidades afroperuanas

Retomando la discusión anterior, se observa que la comunidad de El Guayabo es percibida como una de las zonas de mayor presencia afroperuana. Esto sugiere que habitan personas “más afroperuanas”, es decir, personas que han atravesado menor proceso de mestizaje. Esto puede evidenciarse en los siguientes datos:

[En El Guayabo] la mayoría son morenas, chicas afros y tienen dificultades para pronunciar algunas palabras. 2M2E3G05CAR

Como dicen que son la raza de los negros que han estado allí, que han llegado, quieren seguir la tradición. 2M3E3G06CAR

Porque, como digo, es parte, porque prácticamente El Guayabo ha sido parte de hasta ahora es el centro poblado que más población afroperuana tiene. Entonces, por esa razón es que más se habla así pues. [...] Por ejemplo, como le digo, hay gente de Guayabo que son muy apegados a lo antiguo, sobre todo las personas mayores, ¿no? Que hablan o, por ejemplo, [...] mayormente abrevian algunas palabras o dicen las palabras de forma distinta y cosas así. 2M1E3G26CAR

Las respuestas presentadas evidencian una tendencia de actitud negativa frente a la variedad hablada en El Guayabo de parte de las mujeres carmelitanas, especialmente adultas y mayores. En esta valoración, subyace una ideología en relación con la forma de habla de los guayabinos: como son “más afroperuanos”, tienen mayor dificultad de hablar el español. Bajo ese supuesto, se puede decir que las personas “más afroperuanas” tienden a hablar de manera “incorrecta”. Dicho supuesto trasciende los límites de comunidades geográficas: la ideología no es exclusiva de la comunidad o una comunidad *per se*, sino de la representación que se tiene sobre las personas “más afroperuanas”. En ese sentido, hablar con un volumen alto y con eliminación de sonidos en la pronunciación sería propio de “los más afroperuanos”. Se presentan los siguientes datos:

ellos creo que sí tienen esa ideología de que cuando son morenos gritan. Se hablan así bruscamemente o utilizan palabras que se escuchan feo ante otra persona y todo ello.2M1E4G15CAR

Porque ellos sí de repente tienen otra manera de hablar el español como por decir como hablaban las tribus, sí. 1H3E4G18CAR

Que ellos como son más morenos, ya casi el moreno habla más fuerte, acá el esto, que ya como está lleno, acá hay menos morenos. Se habla más bajo. Se habla más educadamente. 1H2E4G28CAR

Como se ha mencionado, los datos sugieren la existencia de una ideología de la forma de habla en personas “más afroperuanas”, caracterizadas principalmente por el uso de volumen alto de voz. Por otra parte, las respuestas de escala de Likert sugieren que el habla “incorrecta” se encuentra en las dos comunidades por igual (11 participantes) o en puntuaciones que reconocen como única zona a El Guayabo (8 participantes). Con esta información estadística, se observa que la consideración de El Guayabo como la única zona de habla “incorrecta” no es generalizada, sino compartida por una parte de colaboradores. Como se ha mencionado, esta ideología trasciende los límites geográficos. Al parecer, hay una valoración hacia el habla de antepasados afroperuanos propiamente. Gutiérrez (2018) advierte que, tal vez, puede asociarse un valor negativo al pasado estigmatizado de la esclavización, el cual trasciende al elemento lingüístico.

5.3.2. Actitudes lingüísticas: participantes de El Guayabo

La respuesta de mayor frecuencia corresponde a la categoría “igual” (15 participantes) en la pregunta 18 (¿Cómo valora usted la forma de hablar en su comunidad con respecto a la de El Carmen/El Guayabo? a. igual; b. diferente; c. mejor; d. peor; e. otra respuesta). Los participantes guayabinos, en esta pregunta, mencionan que no perciben muchas diferencias en las formas de habla de ambas comunidades, pues consideran que son comunidades cercanas, que comparten las mismas costumbres, que tienen contacto frecuente en fiestas y reuniones. En general, las respuestas cualitativas para el ítem 18 presentan las justificaciones que consideran formas de habla similares.

En efecto, no se ha encontrado rechazo frente a la variedad de español de El Carmen por considerarla similar a la de los guayabinos. Como se aprecia en las puntuaciones de los ítems formulados con escala de Likert (ítem 19-23), las puntuaciones más altas se aproximan a valoraciones compartidas en ambas comunidades por igual: habla “incorrecta” (13 participantes), habla de voz alta (14 participantes), habla educada (11 participantes), habla rápida (11 participantes) —a excepción de habla confusa, en ninguna⁵⁷ (16 participantes). No obstante, algunos participantes (8 exactamente) muestran ideas opuestas en las respuestas cualitativas. Sobre este último punto, se observa que los comentarios cualitativos presentan una valoración positiva frente a las formas de habla de El Carmen por considerarlas zonas de mayor acceso a la educación o zonas de mayor desarrollo. Los comentarios son los siguientes:

Porque de todas maneras pues lo han estudiado pues más que más que yo el castellano. Eso allá, hija, hay muchas cosas que ya son modernas. 1H3E2G11GUA

El Carmen es más grande pues que acá. Nosotros somos hijos de esto, somos hijos del Carmen, pe. El Carmen es la mamá, pe. [...] Allá tú ve uff. Allá hay todo. Hay más casas. Hay más gente. Hay más todo, pues. Acá hay puro chiquito. 1H3E2G04GUA

Mi tía tiene acá su negocio y ella es del Carmen y ella habla de una manera más, o sea, con su voz más baja que las personas que viven en esta casa. 2M1E3G27GUA

⁵⁷ Las escalas de Likert para el ítem de habla confusa no presentaron puntuaciones, pues la gran mayoría de participantes mencionaron que el habla no era confusa en ninguna comunidad.

También, algunas respuestas mencionan que la forma de habla de El Guayabo es igual de educada, pues se ha perdido la forma de habla de la antigüedad. Es decir, se encuentra, también, la misma ideología de valoración negativa a la forma de habla de las personas “más afroperuanas” o al español hablado de la antigüedad. Los datos cualitativos permiten corroborar dicha ideología para los participantes que respondieron que el habla es igual de educada en ambas comunidades. En los ejemplos siguientes, se observa que la vinculación de habla educada se aleja del habla de personas “más afroperuanas”.

Acá también se habla con educación, porque hay así bastante. Ya la raza negra se está perdiendo acá. Ya hay así como su clase, blanco [...] Más gente de clase, uno aprende a hablar mejor, porque ellos hablan mejor que nosotros por sus estudios, pues. Ya nosotros conversamos con ellos y ellos nos dan ejemplo que hay que hablar un poquito mejor, un poquito más educado, más claro, todo. 2M3E4G01GUA

No es como antes, que antes todo era solamente se veía solamente personas de negros como se usaba, entiendes, de la raza negra [...] Pero ahora no, ahora somos mixtos. 1H3E4G26GUA

Para la pregunta de habla incorrecta, la respuesta más frecuente estuvo dirigida a *en ambas comunidades* (13 participantes). Las justificaciones revelan que la forma de habla incorrecta se encuentra en ambas comunidades por igual. Al igual que la caracterización de habla de volumen alto, rasgo que consideran propio de las personas afroperuanas y no de una comunidad *per se*. Los datos son los siguientes:

No, por igual, en sí la gente morena por naturaleza tiene la voz así, más gruesa, más tosca. 2M2E4G16GUA

Todo negro habla fuerte. Para mí, toda persona negra habla fuerte. Yo lo siento así. 2M3E2G12GUA

En El Guayabo los morenos generalmente Guayabo, San José, San Regi, en las zonas donde abundaban los morenos. Los remanentes que quedan tienen que ser. 1H3E4G15GUA

Por último, la caracterización de habla rápida ha sido considerada dentro de la categoría igual de manera mayoritaria (11 participantes).

5.4. Las actitudes lingüísticas según las variables sociales

En esta sección, se presenta una síntesis del análisis visto en las secciones 5.1., 5.2. y 5.3. Si bien dichas secciones se han centrado en los conceptos relacionados con las actitudes lingüísticas, en este apartado, se sintetiza la discusión de acuerdo con las variables sociales edad, género y procedencia.

5.4.1. Actitudes frente a las variedades de español del Perú

5.4.1.1. Variables edad, género y procedencia

Las actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú no muestran una tendencia general de valoración. No obstante, se puede notar diferencias en relación con las variables sociales. Se presentan dichas diferencias a continuación.

Actitudes positivas

La variable que más resalta es la edad, específicamente en el caso de los participantes mayores, quienes tienden a valorar positivamente el español hablado en la ciudad de Lima. Más precisamente, de este grupo de 11 participantes mayores, 8 son mujeres. En otras palabras, considerando como controles la edad (mayores) y el género (mujeres), los participantes que tienden a valorar positivamente el español limeño son las mujeres mayores (8 de 10). Las justificaciones refieren que Lima es una ciudad de buena educación, por lo que hablar correctamente el español se debe a la buena educación recibida. Se ha explicado, en la sección 5.1., la ideología de la “buena educación” (Mesia 2017), la cual coincide con los datos de esta tesis para el grupo de mujeres mayores. Al respecto, una participante mayor refiere lo siguiente: “En la capital pue. [...] Poque la gente allá son más estudiada, sí, son más estudiada. Acá, en lo distrito, la gente estudia, pero más se dedican a trabajar en el campo, poque a veces lo padre no tienen recurso económico para darle estudio” 2M3E4G01GUA. Por otra parte, otras respuestas de corrección idiomática se vinculan con categorías no geográficas: en ningún lugar, no sabe, otra respuesta o no responde. En dichas respuestas, no se manifiesta una actitud lingüística positiva ni negativa frente a las modalidades peruanas.

Por otra parte, no se han presentado diferencias significativas en las valoraciones de los castellanos del Perú más agradable o de mayor gusto. Ninguno de los cortes de edad, género y procedencia han mostrado respuestas mayoritarias en dicha valoración. Como se observa, Lima puede elegirse como zona donde se habla un correcto español pero, no necesariamente, esto implica que dicho español sea seleccionado como agradable o de mayor gusto.

Actitudes negativas

Las respuestas de los participantes muestran una actitud negativa frente al español hablado en la Sierra del Perú en el ítem de corrección idiomática. Sin embargo, no se han presentado respuestas mayoritarias según las variables edad, género y procedencia analizadas de manera independiente. No obstante, se encuentra un hallazgo interesante en la combinación de las variables de edad (jóvenes) y procedencia (El Carmen). Se obtiene que 6 personas carmelitanas jóvenes (de un total de 10) han mostrado una tendencia de valoración negativa frente al español de la Sierra (o español andino). Esto sitúa a las personas jóvenes carmelitanas como el grupo que valora negativamente dicha modalidad por considerarla una variedad hablada en una zona propia de lenguas originarias. Para las y los participantes jóvenes carmelitanos, el español andino es caracterizado como un español “masticado” 1H1E4G19CAR o “un poco mordido” 2M1E3G26CAR.

En relación con la pregunta de menor gusto por la forma de habla, las variables sociales mostraron respuestas mayoritarias en el factor edad (grupo etario de adultos) y el factor de procedencia (corte de El Carmen). Dicha respuesta mayoritaria refiere a la categoría *no tiene*. Es decir, las y los participantes carmelitanos adultos expresaron, de manera mayoritaria, no tener una zona del Perú en la que no le guste cómo se habla el español. En estos casos, se observa que hay una ausencia de actitud lingüística.

5.4.2. Actitudes frente a la variedad propia

5.4.2.1. Variables edad y género

a) El Carmen

Actitudes positivas

De manera general, los resultados evidencian que los participantes carmelitanos se sienten identificados y orgullosos con su forma de habla por considerarla parte de su comunidad. Si bien se identifican con el habla carmelitana, solo la gran mayoría de jóvenes manifiesta gustarle.

Por otra parte, las personas jóvenes y mayores consideran que su variedad forma parte de la cultura afroperuana en general. Esta consideración es ajena a las y los participantes adultos, quienes consideran que la cultura se expresa a través de la música, el arte, los bailes. Detrás de esta justificación, se esconde una valoración negativa frente a la modalidad carmelitana.

Actitudes negativas

Pese a sentirse identificados y orgullosos con su modalidad de español, la mitad de participantes carmelitanos considera que en su comunidad no se habla correctamente. De manera específica, las variables sociales indican que estas personas se concentran en los grupos de mujeres y personas mayores, considerando, también, la combinación de ambas variables. Es decir, se toma de manera independiente, por una parte, mujeres y, por otra parte, personas mayores, además de la forma conjunta: el grupo de mujeres mayores. Las justificaciones se centran en la pronunciación del castellano carmelitano: con eliminación o cambios de sonidos. Se recuerda que el rasgo de debilitamiento de consonantes está documentado para el castellano chinchano (Cuba 2002; Sessarego 2015; Gutiérrez 2018). Asimismo, dicho rasgo coincide con el habla bozal (Lipski 1994), lo que sugiere una vinculación con el pasado de esclavización. Gutiérrez (2018) menciona que el español de chincha puede estar asociado a un habla rural o un pasado estigmatizado de esclavización. La valoración negativa al castellano carmelitano se manifiesta en los sentimientos de

deslealtad frente a la modalidad al justificar que las próximas generaciones deberían de dejar dicha forma de habla.

b) El Guayabo

Actitudes positivas

Similar al caso de El Carmen, los participantes guayabinos, en general, manifiestan sentirse identificados con el español de su comunidad por ser parte de sus costumbres. Igualmente, de manera general, han expresado gustarles la variedad guayabina de castellano.

Actitudes negativas

Las respuestas mayoritarias evidencian, de manera general, una tendencia de valoración negativa frente a la variedad guayabina en la categoría de corrección idiomática. Los participantes guayabinos consideran que el español de su comunidad es incorrecto por el uso de jergas y la pronunciación incompleta de las palabras. La valoración negativa se manifiesta, al parecer, porque en la comunidad se asocian dicha pronunciación con un pasado estigmatizado de esclavización, situación similar a la comunidad carmelitana. También, se expresan sentimientos de deslealtad a su modalidad al desear que los profesores corrijan la forma de habla guayabina desde las escuelas. A diferencia de El Carmen, las actitudes lingüísticas de los participantes guayabinos son generales.

5.4.3. Actitudes frente a la variedad no-propia

La finalidad de analizar las actitudes de las comunidades no-propias nace como inquietud generada en el estudio preliminar realizado en el 2017. En aquel estudio, se observa una valoración negativa al castellano de El Guayabo de parte de los participantes carmelitanos. Se presenta, a continuación, la síntesis del análisis según las comunidades.

5.4.3.1. Variables edad y género

a) El Carmen

Se destaca la valoración negativa de parte de las mujeres carmelitanas frente al español de El Guayabo con respecto a la modalidad propia (español carmelitano); más precisamente, en las mujeres adultas y mayores. El castellano de El Guayabo se describe como una modalidad de tono de voz alto y de pronunciación incompleta, lo que se asemeja al habla de los esclavizados. Con mayor exactitud, el grupo de mujeres carmelitanas, en las escalas de Likert, puntúan al castellano de El Guayabo con valores más cercanos al rasgo de tono de voz alto. Al parecer, para ellas, la diferencia que se establece entre las dos modalidades de español estaría basada en la pronunciación de voz fuerte. Sin embargo, las justificaciones refieren que la modalidad responde al habla de los antepasados afroperuanos, asociación con la esclavización, menor mestizaje, hablantes oriundos afroperuanos, por lo que se encuentra que el lenguaje está siendo racializado.⁵⁸

b) El Guayabo

La respuesta mayoritaria se centra en la categoría igual. Es decir, los participantes hombres y las personas adultas consideran que se habla de igual manera en ambas comunidades, pues son zonas cercanas que comparten las mismas costumbres. Por otra parte, en relación con las respuestas de la escala de Likert, dichos participantes tienden a puntuar hacia la categoría *En ambas comunidades por igual* para los valores de habla incorrecta, habla rápida y habla educada.

⁵⁸En el apartado de nuevas líneas de investigación, se sugiere aproximarse al tema desde otros enfoques teóricos que permitan analizar cualitativamente los datos, pues, como se menciona, se observa que el lenguaje se racializa.

CONCLUSIONES

Las conclusiones de esta tesis se realizan sobre la base de la aplicación de un cuestionario sociolingüístico a una muestra de sesenta participantes afroperuanos de Chincha. Por ello, se advierte que las mismas se enfocan, únicamente, en los participantes de este estudio. No obstante, dichas conclusiones sugieren una aproximación a las actitudes lingüísticas generales que pueden encontrarse en las comunidades de El Carmen y de El Guayabo.

Actitudes lingüísticas frente a los castellanos del Perú

En relación con las actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú, no se ha establecido, en términos generales, una tendencia de actitud lingüística positiva o negativa en los participantes. Sin embargo, se pueden encontrar diferencias en relación con los factores sociales. Considerando ello, se concluye que, para las y los participantes afroperuanos mayores (46 años de edad en adelante); en especial, las mujeres mayores, las actitudes lingüísticas tienden a ser positivas frente al español limeño por considerar dicha modalidad propia de una zona de buena educación. En ese sentido, hablar correctamente el español se debe a la buena educación recibida. En efecto, se concluye que la variedad de español de Lima goza de prestigio para las y los participantes afroperuanos mayores, sobre todo mujeres.

Por otra parte, las actitudes lingüísticas negativas de las y los participantes afroperuanos frente a las formas de habla del español del Perú no logran una tendencia estable en términos generales. No obstante, se pueden encontrar diferencias desde una mirada centrada en la combinación de las variables edad y procedencia. Se concluye que las y los participantes carmelitanos jóvenes tienden a valorar negativamente el español de la Sierra (o español andino), por ser una modalidad hablada en una zona propia de lenguas originarias. El español andino es considerado, por las y los jóvenes carmelitanos, como un español “masticado” o “un poco mordido”.

Actitudes lingüísticas frente al castellano de El Carmen

En cuanto a la valoración de la forma de habla propia de El Carmen, se concluye que, de manera general, las y los participantes carmelitanos se sienten identificados y orgullosos del castellano carmelitano por considerarlo parte de su comunidad. Por ello, presentan una tendencia positiva en la dimensión afectiva de las actitudes lingüísticas. Se resalta que solo las y los participantes jóvenes y mayores consideran que la modalidad de español carmelitano forma parte de la cultura afroperuana.

Pese a sentirse identificados y orgullosos de su modalidad, la mitad de participantes del estudio considera que se habla el español de manera incorrecta. Se evidencia una tendencia de valoración negativa frente a la modalidad propia en las mujeres, las y los participantes mayores, y las mujeres mayores. Se considera que la modalidad de español es incorrecta por ser una variedad que presenta eliminación de sonidos en la pronunciación. Dicha valoración muestra una actitud negativa en la dimensión cognoscitiva. En efecto, los participantes carmelitanos sienten inseguridad de su variedad de castellano. Esta inseguridad se ve reflejada en los usos lingüísticos considerados incorrectos relacionados con la eliminación de sonidos en la pronunciación, rasgo que los participantes desean se elimine a través de la enseñanza en los colegios.

Actitudes lingüísticas frente al castellano de El Guayabo

A diferencia de El Carmen, los participantes guayabinos presentan actitudes lingüísticas generales frente a su modalidad. Se concluye que los participantes guayabinos tienden a valorar positivamente la forma de habla propia en la dimensión afectiva de las actitudes lingüísticas. De manera general, los participantes se sienten identificados y orgullosos por considerar su modalidad como parte de las costumbres de su comunidad y pueblo afroperuano.

Se concluye, también, que se valora negativamente la variedad propia de los participantes guayabinos por considerarla incorrecta. Esta valoración surge por caracterizar dicha modalidad como una variedad con eliminación de sonidos en la pronunciación y con el uso de jergas. En efecto, se evidencia una valoración negativa en la dimensión cognoscitiva de las actitudes lingüísticas. Esta valoración negativa hace que se desee de corregir dichas formas desde la enseñanza en las escuelas,

Actitudes lingüísticas frente a la comunidad no-propia

Se concluye que las participantes mujeres carmelitanas, sobre todo participantes mujeres adultas y mujeres mayores, tienden a considerar que el español carmelitano es mejor que el español guayabino. En efecto, se valora negativamente el español guayabino por considerarlo, principalmente, una modalidad de tono alto de voz. Además de ello, se presentan justificaciones ligadas con un valor negativo a la variedad tradicional. Dicha justificación sugiere un estigma en el habla de los antepasados afroperuanos.

En relación con las actitudes lingüísticas de los participantes guayabinos frente a la variedad de castellano de El Carmen, no se ha establecido una tendencia estable positiva o negativa. Los participantes guayabinos consideran que las formas de habla tienden a ser iguales por considerar ambas comunidades parte de un mismo pueblo.

NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Finalizada esta tesis, se abren nuevas líneas de investigación con respecto al tema. La discusión sobre las actitudes en las comunidades afroperuanas no está cerrada. Los datos recogidos pueden ser analizados desde otros marcos teóricos que aproximen una investigación con objetivos nuevos de trabajo. En efecto, surgen nuevas hipótesis para analizar las actitudes de los participantes desde otros campos de estudio. La hipótesis nacida en el investigación preliminar sobre la valoración negativa de las formas de habla entre las comunidades afroperuanas se dirige, ahora, hacia un nuevo campo. Como se ha visto, la valoración no se vincula, directamente, con una zona geográfica *per se*, sino, más bien, se asocia al habla de los antepasados afroperuanos. Como lo sugiere Gutiérrez (2018), existe, tal vez, una valoración negativa asociada al pasado de esclavización. Dicha asociación, al parecer, trasciende a la valoración negativa de la lengua o variedad. Se recuerda que el habla bozal, propia de hablantes de castellano como segunda lengua que tienen como lengua materna una lengua africana Lipski (2005), tiene rasgos similares con el habla de Chincha (Sessarego 2015). Los datos empíricos sugieren que la valoración negativa de las formas de habla está asociada a las personas “más afroperuanas”, como se explicó en el análisis. En efecto, se observa que, en el caso de Chincha, el lenguaje es racializado. Es decir, las formas de habla se asocian a sujetos con ciertas características según la “raza”. El marco teórico que brinda herramientas de análisis para estudiar el fenómeno descrito son las ideologías lingüísticas. A modo personal, queda pendiente iniciar nuevos trabajos enfocados en dicho marco.

Otro de los temas que abren la discusión se relaciona con las actitudes frente a las variantes del castellano chinchano. Al respecto, es necesario analizar la percepción y valores subjetivos de variantes lingüísticas de la modalidad chinchana. Se concluye en la tesis que se valora negativamente la eliminación o cambios de sonidos en la pronunciación o hablar en un tono alto de voz. Los rasgos descritos para la modalidad de español chinchano pueden ser analizados desde juicios de gramaticalidad o aplicación de pares ocultos. En efecto, se considera que el campo de la percepción puede aportar en la descripción lingüística de Chincha. Si bien se toma a las comunidades de El Carmen y El Guayabo como “una” comunidad de hablantes, queda pendiente responder si son variedades distintas en términos lingüísticos, y si se presentan diferencias en las variedades a nivel social. A su vez, resulta relevante describir la prosodia de las modalidades de español. Se observa, a través de los juicios de los hablantes, que las

diferencias entre las comunidades se centran, sobre todo, en el nivel fonético. Sin embargo, aún faltan investigaciones de descripción lingüística que ahonden en dichas diferencias. Durante el primer trabajo de campo en la comunidad de El Guayabo, llamó especialmente la atención las diferencias en la entonación del castellano en dicha zona en contraste con la entonación carmelitana. Los estudios de prosodia pueden hallar respuestas ante la interrogante de considerar “una” comunidad de hablantes.

Por último, queda como tarea pendiente, también, explorar nuevas comunidades afroperuanas para la descripción del panorama lingüístico del denominado “castellano afroperuano”. Entre los pocos trabajos, la única variedad descrita corresponde al español de Chincha. No obstante, se encuentran otras comunidades afroperuanas a lo largo de la costa peruana, como es el caso de Yapatera, Chapica, Zaña, Bigote, Cartavio, entre otras. No hay registro de dichas modalidades hasta el momento. Como puede notarse, queda un espacio grande trabajo que debe ser explotado.

BIBLIOGRAFÍA

AGHEYISI, Rebeca y Joshua FISHMAN

- 1970 “Language attitude studies: A brief survey of methodological approaches”.
Anthropological Linguistics, S. L: 12, pp. 137-157.

ALVORD, Scott. M. y otros

- 2005 “La (r) asibilada en el español andino: un estudio sociolingüístico”. *Lexis*.
Lima, volumen XXIX, número 1, pp. 27-45.

ARIAS, Ana

- 2014 “Actitudes lingüísticas en el Perú. Predominancia del castellano de las
costa central y norte”. *Bergen Language and Linguistics Studies*. Ana
Beatriz Chiquito y Miguel Ángel Quesada Pacheco (Eds). Volumen 5. pp.
1185-1248.

ARRELUCEA, Maribel

- 2018 *Sobreviviendo a la esclavitud/ Negociación y honor en las prácticas
cotidianas de los africanos y afrodescendientes. Lima, 1750-1820*. Primera
edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

ARRELUCEA, Maribel y Jesús COSAMALÓN

- 2015 *La presencia afrodescendiente en el Perú/ Siglos XVI-XX*. Primera edición.
Lima: Ministerio de Cultura.

BARRIGA, Eduardo y Jorge LOSSIO

- 2014 “El Carmen: notas en torno a un distrito afroperuano”. *Los afrodescendientes en el Perú republicano*. Ed. Eduardo Huarag Álvarez. Lima: Instituto Riva-Agüero/PUCP, pp. 45-63.

BLAS ARROYO, José

- 2012 *Sociolingüística del español/ Desarrollo y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Tercera edición. Madrid: Ediciones Cátedra S. A.

BUSTO (del), José Antonio

- 2014 *Breve historia de los negros del Perú*. Primera edición. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú.

CÁNEPA, Luis

- 1984 *Monografía de Chincha/ Provincia Benemérita a la Patria*. Chiincha: Nueva Edición.

CARAVEDO, Rocío

- 1990 *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CARAVEDO, Rocío

- 2014 *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.

CARAVEDO, Rocío y José RIVAROLA

- 2011 “El español andino, ¿variedad real o mental?”. En Adelaar, Willem F. H.; Pilar Valenzuela Bismarck y Roberto Zariquiey Biondi (editores). *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas. Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 369-390.

CERRÓN PALOMINO, Rodolfo

- 2003 *Castellano andino. Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

COOPER, Robert y Joshua FISHMAN

- 1974 “The study of language attitude”. *International Journal of the Sociology of Language*. 1974, issue 3, pp. 5-20.

COSAR, Rosario

- 2017 *Actitudes lingüísticas en la comunidad nativa Loma-Linda-Laguna, Palcazú–Oxapampa*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

CUBA, María del Carmen

- 2002 *El castellano hablado en Chincha*. Lima: Talleres Gráficos de Angélica Tapia M.

DUEÑAS, Maireth

2016 *Actitudes en situación de contacto lingüístico en la comunidad nativa “Siete de junio”, Oxapampa*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ESCOBAR, Alberto

1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

FALCÓN, Pedro

2017 *Identidades y actitudes lingüísticas en contextos interculturales en comunidades bilingües amazónicas*. Tesis de maestría. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

FASOLD, Ralph

1996 *La sociolingüística de la sociedad*. Madrid: Editorial Visor Libros.

FISHBEIN, Martin

1965 “A consideration of beliefs attitudes, and their relationship”. En STEINER, Ivan y Martin FISHBEIN (editores). *Current Studies in Social Psychology*. United States of America, pp. 107-120.

FISHMAN, Joshua

1982 *Sociología del lenguaje*. Madrid: Editorial Cátedra.

GÓMEZ, José

1998 *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multidialectal. Área Metropolitana de Valencia.* Valencia: Universidad de Valencia.

GONZÁLEZ, Juan

2009 *Actitudes lingüísticas en Els Ports (Castellón) y en Matarranya (Teruel).* Tesis de doctorado. España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

GUTIÉRREZ, Miguel

2018 «El español afroperuano en los tiempos de la etnización: de la descripción de sus rasgos estructurales a su localización en el dominio variacional hispánico y en el “debate criollo”». *Lexis*. Lima, volumen 42, número 1, pp. 31-68.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto y otros

2010 *Metodología de la investigación.* Quinta edición. México: MCGRAW-HILL.

HEROS (de los), Susana

1994 “Estigmatización del castellano andino en Lima”. *Alma Mater* 9. pp. 51-60.

HEROS (de los), Susana

- 1999 “Prestigio abierto y encubierto: las actitudes hacia las variantes del castellano hablado en el Perú”. *Revista de Humanidades de la Universidad Tecnológica de Monterrey*. 6. pp. 13-44.

HEROS (de los), Susana

- 2012 *Utopía y realidad: nociones sobre el estándar lingüístico en la esfera intelectual y educativa peruana*. Madrid/Frankfurt/Lima: Iberoamericana/Vervuert/IEP.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

- 2018 *Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas/ Perfil Sociodemográfico/ Informe Nacional*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Consulta: 14 de octubre de 2018.
<https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/libro.pdf>

JARA, Margarita y Pilar VALENZUELA

- 2013 “El uso del perfecto en secuencias narrativas en el español peruano amazónico: el caso de Jeberos”. *Lexis*. Lima, volumen XXXVII, número 1, pp. 33-70.

JIMENEZ, Pamela

- 2017 *Actitudes lingüísticas en la comunidad nativa Cubantia*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

LABOV, William

1983 *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra S. A.

LA PRENSA

1966 “Sólo la luna es blanca en EL CARMEN”. *La Prensa*. Lima, domingo 1 de mayo.

LIPSKI, John

1994 “El lenguaje afroperuano: Eslabón entre África y América”. *Anuario de Lingüística Hispánica*. Volumen 10. Universidad de Valladolid. pp. 176-216.

LIPSKI, John

2005 *A History of Afro-Hispanic Language: Five Centuries and Five Continents*. Cambridge: Cambridge University Press.

LÓPEZ MORALES, Humberto

1993 *Sociolingüística*. Segunda edición. Madrid: Gredos.

MCKENZIE, Robert

2010 *The Social Psychology of English as a Global Language/ Attitudes, Awareness and Identity in the Japanese Context*. Volumen 10. London: Education Linguistics.

MESIA, Ylse

- 2017 “Ideologías lingüísticas y racialización: un estudio con alumnos de secundaria en colegios limeños”. *Racismo y lenguaje*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Pp. 151-183.

MICK, Carola y Azucena PALACIOS

- 2013 “Mantenimiento o sustitución de rasgos lingüísticos indexados socialmente: migrantes de zonas andinas en Lima”. *Lexis*. Volumen XXXVII, número 2, pp. 341-380.

MINISTERIO DE CULTURA

- 2016 *Mapa Geoétnico de Presencia Concentrada de la Población Afroperuana en el Territorio Nacional*. s/l: s/e.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco

- 2009 *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Cuarta Edición revisada y actualizada. Barcelona: Editorial Ariel S. A.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco

- 1990 *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.

MORI, Newton

- 2018 *Los afrodescendientes del Perú/ Historia, aportes y participación en el desarrollo del país*. Primera edición. Lima: Ministerio de Educación.

NAPURÍ, Andrés

2018 «“Eso era mi meta de mí”: el doble posesivo en dos variedades de español amazónico». *Lexis*. Volumen XLII, número 1, pp. 191-205.

OSGOOD, Charles

1965 “Cross-Cultural Comparability in Attitude Measurement Via Multilingual Semantic Differentials”. En STEINER, Ivan y Martin FISHBEIN (editores). *Current Studies in Social Psychology*. United States of America, pp. 95-106.

PANCORBO, Gina y otros

2011 “Representaciones estereotípicas y expresión del prejuicio en el Perú: la mirada desde la pobreza”. *Revista de Psicología*. Volumen 29, número 2, pp. 313-342.

PÉREZ, Jorge

2004 *Los castellanos del Perú*. Primera edición. Lima: Programa de Educación Básica de la Cooperación Alemana al Desarrollo PROEDUCA-GTZ.

RITCHEY, Ferris

2008 *Estadística para las ciencias sociales*. Segunda edición. México: The McGraw-Hill Companies, Inc.

ROMERO, Fernando

1977 *Quimba fa, malambo, ñeque. Afronegrismos en el Perú*. Primera edición. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

SALAZAR, Aura

- 2015 “El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería”. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*. Tunja, número 25, pp. 39-55.

SANTOS, Antonio

- 2018 *Afronegrismos en el Diccionario de la Lengua Española*. Sevilla: Publicaciones del Instituto Hispano-Cubano de Historia de América (Fundación Rafael G. Abreu).

SESSAREGO, Sandro

- 2014 “Afro-Peruvian Spanish in the Context of Spanish Creole Genesis”. *Spanish in Context*. 11 (3), pp. 381-401.

SESSAREGO, Sandro

- 2015 *Afro-Peruvian Spanish/ Spanish slavery and the legacy of Spanish Creoles*. Volumen 10. Amsterdam: John Benjamins Company.

SILVA CORVALÁN, Carmen

- 1989 *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra S. A.

SPOLSKY, Bernard

- 2012 “What is language policy?”. En SPOLSKY, Bernard (editor). *The Cambridge Handbook of Language Policy*. United Kingdom: Cambridge University Press.

VALLE (del), José y Vítor MEIRINHO

- 2016 “Ideologías lingüísticas”. *Enciclopedia de lingüística hispánica*. En GUTIÉRREZ-REXACH, Javier (editor). London & New York: Routledge. Volumen 2, pp. 622-631.

ZAMORA, Zobeyda

- 2015 *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua/ Lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos*. Nicaragua: PAVSA.

ZAVALA, Virginia

- 1999 “Reconsideraciones en torno al español andino”. *Lexis*. Volumen 23, número 1, pp. 25-85.

ZAVALA, Virginia y Gavina CÓRDOVA

- 2010 *Decir y callar/Lenguaje, equidad y poder en la Universidad peruana*. Primera edición. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Anexo 1. Cuestionario sociolingüístico

Primera sección: Actitudes lingüísticas frente a las variedades de español del Perú

1. ¿Qué entiende usted por hablar “correctamente” el español?
2. ¿En qué zona del Perú se habla “incorrectamente” el español?
3. ¿En qué zona del Perú se habla “correctamente” el español?
4. ¿En qué zona del Perú le gusta cómo se habla el español?
5. ¿En qué zona del Perú no les gusta cómo se habla el español?

Segunda sección: Actitud lingüística frente a la variedad propia

6. ¿Qué opinión tiene sobre la forma de hablar en su comunidad (El Carmen/ El Guayabo)?
7. ¿Se siente identificado con la forma de hablar en su comunidad (El Carmen/ El Guayabo)? ¿Por qué?
8. ¿Le gusta la forma de hablar en su comunidad (El Carmen/ El Guayabo)? ¿Por qué?
9. ¿Considera que en su comunidad (El Carmen/ El Guayabo) se habla “correctamente” el español? ¿Por qué?

• Preguntas situadas

- | | Sí | No | ¿Por qué? |
|---|----|----|-----------|
| 10. Me siento orgulloso de mi forma de hablar. | | | |
| 11. Tendría mejores oportunidades si no hablara como hablamos en mi comunidad (El Carmen/El Guayabo). | | | |

12. Mi modo de hablar me identifica con mi comunidad (El Carmen/ El Guayabo).

13. Una forma de representar mi cultura afroperuana es mi forma de hablar.

14. Es difícil distinguir (a un carmelitano o a un guayabino) por su forma de hablar.

15. Puedo reconocer a las personas de mi comunidad (El Carmen/El Guayabo) por su forma de hablar.

16. En las escuelas, los profesores deben dictar las clases de la manera en la que se habla en la comunidad de (El Carmen/El Guayabo).

17. Me gustaría que mis hijos/nietos/familiares futuros hablen como se habla en mi comunidad (El Carmen/ El Guayabo)

Tercera sección: Actitudes lingüística frente a las variedades opuestas (El Carmen y El Guayabo)

18. ¿Cómo valora usted la forma de hablar en su comunidad con respecto a la de El Carmen/ El Guayabo?

a) Igual, b) diferente, c) mejor, d) peor, e) otra respuesta

¿Por qué?

- Caracterización de las formas de habla

19. Se habla de forma **confusa**: ¿Por qué?
- a) Únicamente en El Carmen.
 - b) Más en El Carmen que en El Guayabo.
 - c) En las dos comunidades por igual.
 - d) Más en El Guayabo que en El Carmen.
 - e) Únicamente en El Guayabo.
 - f) Ninguna de las anteriores.
20. Se habla de forma **incorrecta**: ¿Por qué?
- a) Únicamente en El Carmen.
 - b) Más en El Carmen que en El Guayabo.
 - c) En las dos comunidades por igual.
 - d) Más en El Guayabo que en El Carmen.
 - e) Únicamente en El Guayabo.
 - f) Ninguna de las anteriores.
21. Se habla de forma **rápida**: ¿Por qué?
- a) Únicamente en El Carmen.
 - b) Más en El Carmen que en El Guayabo.
 - c) En las dos comunidades por igual.
 - d) Más en El Guayabo que en El Carmen.
 - e) Únicamente en El Guayabo.
 - f) Ninguna de las anteriores.
22. Se habla de forma **educada**: ¿Por qué?
- a) Únicamente en El Carmen.
 - b) Más en El Carmen que en El Guayabo.
 - c) En las dos comunidades por igual.
 - d) Más en El Guayabo que en El Carmen.
 - e) Únicamente en El Guayabo.
 - f) Ninguna de las anteriores.
23. Se habla de forma **con voz alta**: ¿Por qué?
- a) Únicamente en El Carmen.
 - b) Más en El Carmen que en El Guayabo.
 - c) En las dos comunidades por igual.
 - d) Más en El Guayabo que en El Carmen.
 - e) Únicamente en El Guayabo.
 - f) Ninguna de las anteriores.

Anexo 2. Ficha sociolingüística

1. Género

2. Escolaridad

3. Ocupación

4. Procedencia:

¿Dónde nació?

¿Dónde nacieron sus padres?

¿Cuántos años vive en El Carmen/ El Guayabo?

5. Identificación cultural

¿Con qué pueblo cultural se siente identificado?

a. Pueblo afroperuano.

b. Pueblo andino.

c. Pueblo amazónico.

d. Otro. Especificar_____

Anexo 3. Datos sociales de los participantes

	Código	Género	Edad	Grado de instrucción	Ocupación	Comunidad de residencia
1	1H3E4G01CAR	Hombre	63	Secundaria	No calificada	El Carmen
2	1H3E4G02CAR	Hombre	75	Superior	Calificada	El Carmen
3	2M2E3G03CAR	Mujer	29	Secundaria	Calificada	El Carmen
4	2M3E2G04CAR	Mujer	55	Primaria	No calificada	El Carmen
5	2M2E3G05CAR	Mujer	35	Secundaria	No calificada	El Carmen
6	2M3E3G06CAR	Mujer	49	Secundaria	No calificada	El Carmen
7	1H3E3G07CAR	Hombre	58	Secundaria	Calificada	El Carmen
8	1H3E2G08CAR	Hombre	83	Primaria	No calificada	El Carmen
9	1H2E3G10CAR	Hombre	38	Secundaria	No calificada	El Carmen
10	2M2E4G11CAR	Mujer	28	Superior	No calificada	El Carmen
11	2M3E3G12CAR	Mujer	54	Secundaria	No calificada	El Carmen
12	1H2E3G13CAR	Hombre	32	Secundaria	No calificada	El Carmen
13	1H2E4G14CAR	Hombre	38	Secundaria	Calificada	El Carmen
14	2M1E4G15CAR	Mujer	21	Superior	No calificada	El Carmen
15	2M2E3G16CAR	Mujer	36	Secundaria	No calificada	El Carmen
16	1H3E4G18CAR	Hombre	54	Superior	No calificada	El Carmen
17	1H1E4G19CAR	Hombre	20	Superior	Calificada	El Carmen
18	1H1E4G20CAR	Hombre	20	Superior	No calificada	El Carmen
19	1H1E3G21CAR	Hombre	18	Secundaria	No calificada	El Carmen
20	1H1E3G22CAR	Hombre	18	Secundaria	Estudiante	El Carmen
21	2M3E4G24CAR	Mujer	65	Superior	Calificada	El Carmen
22	1H2E3G25CAR	Hombre	33	Secundaria	No calificada	El Carmen
23	2M1E3G26CAR	Mujer	18	Secundaria	Estudiante	El Carmen
24	2M3E3G27CAR	Mujer	53	Secundaria	No calificada	El Carmen
25	1H2E4G28CAR	Hombre	45	Superior	No calificada	El Carmen
26	1H1E3G29CAR	Hombre	19	Secundaria	No calificada	El Carmen
27	2M2E4G30CAR	Mujer	28	Superior	No calificada	El Carmen
28	2M1E3G31CAR	Mujer	18	Secundaria	Estudiante	El Carmen
29	2M1E3G32CAR	mujer	18	Secundaria	Estudiante	El Carmen
30	2M1E4G33CAR	Mujer	21	Superior	Estudiante	El Carmen
31	2M3E4G01GUA	Mujer	70	Primaria	No calificada	El Guayabo
32	2M3E3G02GUA	Mujer	60	Secundaria	No calificada	El Guayabo
33	1H3E4G03GUA	Hombre	57	Secundaria	No calificada	El Guayabo
34	1H3E2G04GUA	Hombre	69	Primaria	No calificada	El Guayabo
35	2M2E3G05GUA	Mujer	42	Secundaria	No calificada	El Guayabo
36	2M2E2G06GUA	Mujer	45	Primaria	No calificada	El Guayabo
37	1H1E4G07GUA	Hombre	26	Superior	Calificada	El Guayabo
38	2M3E2G08GUA	Mujer	76	Primaria	No calificada	El Guayabo
39	2M2E4G09GUA	Mujer	29	Superior	Calificada	El Guayabo
40	1H1E4G10GUA	Hombre	21	Superior	No calificada	El Guayabo
41	1H3E2G11GUA	Hombre	82	Primaria	Jubilado	El Guayabo

42	2M3E2G12GUA	Mujer	59	Primaria	No calificada	El Guayabo
43	2M3E2G13GUA	Mujer	66	Primaria	No calificada	El Guayabo
44	2M1E4G14GUA	Mujer	27	Superior	No calificada	El Guayabo
45	1H3E4G15GUA	Hombre	59	Superior	Calificada	El Guayabo
46	2M2E4G16GUA	Mujer	41	Superior	No calificada	El Guayabo
47	1H2E3G17GUA	Hombre	28	Secundaria	No calificada	El Guayabo
48	1H1E4G18GUA	Hombre	27	Superior	No calificada	El Guayabo
49	1H2E3G19GUA	Hombre	41	Secundaria	No calificada	El Guayabo
50	1H2E4G20GUA	Hombre	32	Superior	No calificada	El Guayabo
51	2M2E4G21GUA	Mujer	30	Superior	Calificada	El Guayabo
52	2M1E3G22GUA	Mujer	26	Secundaria	No calificada	El Guayabo
53	2M1E3G23GUA	Mujer	27	Secundaria	No calificada	El Guayabo
54	2M1E4G24GUA	Mujer	24	Superior	No calificada	El Guayabo
55	1H3E2G25GUA	Hombre	67	Primaria	No calificada	El Guayabo
56	1H3E4G26GUA	Hombre	40	Secundaria	No calificada	El Guayabo
57	2M1E3G27GUA	Mujer	18	Secundaria	Estudiante	El Guayabo
58	1H1E4G28GUA	Hombre	20	Superior	Calificada	El Guayabo
59	1H1E4G29GUA	Hombre	22	Superior	No calificada	El Guayabo
60	1H2E4G30GUA	Hombre	32	Superior	Calificada	El Guayabo

Tabla 33. Datos sociales de los participantes

**Anexo 4. Prueba estadística de variable edad en la décima
pregunta: El Carmen**

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	6,240 ^a	2	.044
Razón de verosimilitud	7.072	2	.029
Asociación lineal por lineal	.348	1	.555
N de casos válidos	30		

a. 3 casillas (50,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,67.

	Valor	Significación aproximada
Nominal por Phi	.456	.044
Nominal V de Cramer	.456	.044
N de casos válidos	30	

Tabla 34. Prueba de Chi-cuadrado: variable edad, El Carmen

Anexo 5. Prueba estadística de variable género: El Guayabo

P16	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	5,338 ^a	2	.069
Razón de verosimilitud	6.926	2	.031
Asociación lineal por lineal	1.559	1	.212
N de casos válidos	30		

a. 4 casillas (66,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 2,00.

	Valor	Significación aproximada
Nominal por Phi	.422	.069
Nominal V de Cramer	.422	.069
N de casos válidos	30	

Tabla 35. Pruebas de Chi-cuadrado: variable género, El Guayabo

Anexo 6. Prueba estadística de variable género: El Carmen

P18	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,967 ^a	2	.019
Razón de verosimilitudes	8.660	2	.013
Asociación lineal por lineal	3.757	1	.053
N de casos válidos	28		

a. 4 casillas (66.7%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.50.

		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	.533	.019
	V de Cramer	.533	.019
N de casos válidos		28	

Tabla 36. Pruebas de Chi-cuadrado: variable género, El Carmen